



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



██████████  
CEPAL/MEX/76/11  
Agosto de 1976

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

DESARROLLO Y POLITICA SOCIAL EN CENTROAMERICA

Documento presentado al Seminario de Programación Social en Centroamérica y Panamá (Guatemala, 26-29 de octubre de 1976), organizado por el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia y la Comisión Económica para América Latina.

[REDACTED]

•

•

•

•

## INDICE

	<u>Página</u>
I. Introducción	1
II. Desarrollo social y desequilibrios estructurales	4
1. El concepto "desarrollo social"	4
2. Los desequilibrios estructurales	6
3. Recapitulación	8
III. Tendencias demográficas y servicios básicos	10
1. Tendencias demográficas	10
2. Extensión y distribución de servicios básicos	13
a) Educación	14
b) Nutrición	19
c) Salud	20
d) Vivienda	22
e) Agua y alcantarillado	26
f) Electrificación	30
IV. Distribución del ingreso y estructura ocupacional	34
1. La distribución del ingreso	34
2. Estructura ocupacional	40
a) Población económicamente activa	40
b) La productividad	42
c) Niveles de desempleo y subempleo	43
d) Seguridad social	46
e) Salarios	47
V. Evolución y tendencias del gasto público	50
VI. Recapitulación	58
1. Las pautas concentracionistas	58
2. Desarrollo, mercados y planificación	59
3. La cooperación regional	61

Anexo estadístico

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
1 Centroamérica: Población rural y urbana, censos, años seleccionados	65
Definiciones de población urbana	66
2 Centroamérica: Tasas anuales de crecimiento de la población, por país y área de residencia, períodos seleccionados	67
3 Centroamérica: Estructura por edad de la población y ritmos de crecimiento de los grandes grupos, por país según área de residencia, años seleccionados	68
4 Centroamérica: Zona de "umbral" y valores observados de ciertos indicadores sociales y económicos, según últimos censos	69
5 Centroamérica: Población económicamente activa estimada con datos censales, 1950, 1960, 1970 y 1975	70
6 Guatemala: Estructura ocupacional por área de residencia, 1960 y 1970	71
7 El Salvador: Estructura ocupacional por área de residencia, 1960 y 1970	72
8 Honduras: Estructura ocupacional por área de residencia, 1960	73
9 Nicaragua: Estructura ocupacional por área de residencia, 1970	74
10 Costa Rica: Estructura ocupacional por área de residencia, 1960 y 1970	75
11 Centroamérica: Producto por trabajador, 1950, 1960, 1965, 1970 y 1975	76
12 Centroamérica: Índices del producto por trabajador, 1950, 1960, 1965, 1970 y 1975	78
13 Centroamérica: Coeficiente de variación de las distribuciones de producto por trabajador según rama de actividad, 1950, 1965, 1970 y 1975	80
14 Costa Rica: Estimación del desempleo total, 1970	81
15 San Salvador: Población de 10 años de edad y más, por condición de actividad, según sexo, 1974	82
16 Centroamérica: Número de cotizantes en seguridad social, 1960 a 1970	83

<u>Quadro</u>	<u>Página</u>
17 Centroamérica: Población económicamente activa protegida por las instituciones de seguridad social, 1960, 1965, 1970 y 1973	84
18 Centroamérica: Comparación entre los ingresos de seguridad social y el producto interno bruto, 1960 a 1970	85
19 Guatemala y El Salvador: Aumento de los precios al consumidor y de los salarios en la industria manufacturera, 1965-1968 y 1968-1972	86
20 Centroamérica: Analfabetismo reportado en los últimos dos censos, según área de residencia y sexo. Población de 10 años y más, 1960-1964 y 1970-1973	87
21 Centroamérica: Disminución del analfabetismo en términos relativos entre los dos últimos censos, según área de residencia y sexo	88
22 Centroamérica: Asistencia escolar según área y grupos de edades en los últimos censos	89
23 Centroamérica: Aumento de la asistencia escolar reportada en los dos últimos censos según área de residencia y grupos de edad	90
24 Centroamérica: Proporción de matrícula en escuelas primarias por zona de residencia, años seleccionados	91
25 Centroamérica: Coeficientes de distribución de la prestación del servicio de educación primaria, años seleccionados	92
26 Centroamérica: Tasas anuales de crecimiento de la inscripción por nivel de educación, 1960-1965, 1965-1970 y 1970-1974	93
27 Centroamérica: Matrícula inicial en los niveles de educación primaria, media y superior, 1960, 1965, 1970 y 1972	94
28 Centroamérica: Nivel de escolaridad de la población económicamente activa de 10 años y más, según zona de residencia, años seleccionados	95
29 Centroamérica: Nivel de escolaridad de la población económicamente activa de 10 años y más, según sexo y área de residencia, años seleccionados	97
30 Centroamérica: Situación de la salud, períodos seleccionados	99
31 Centroamérica: Número de hospitales, 1965 a 1973	100

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
32 Centroamérica: Número de camas en el sistema hospitalario, 1965 a 1973	101
33 Centroamérica: Unidades hospitalarias, número de camas, médicos y personal especializado y administrativo, diciembre, 1972	102
34 Centroamérica: Consumo de alimentos según requerimientos dietéticos, 1970	104
35 Centroamérica: Consumo aparente de alimentos, 1960 y 1970	105
36 Centroamérica: Adecuación del consumo aparente de calorías y proteínas por estratos de ingreso, 1970	106
37 Centroamérica: Estimación del consumo diario de calorías y proteínas por habitante y por estratos de ingreso, 1970	107
38 Centroamérica: Déficit habitacional	108
39 Centroamérica: Inventario de la vivienda urbana y rural	109
40 Centroamérica: Proyecciones del déficit total de viviendas, 1965 a 1980	110
41 Centroamérica: Viviendas ocupadas según tipo de tenencia y número de ocupantes por cuarto, por áreas urbanas y rurales	111
42 Centroamérica: Disponibilidad de servicios en viviendas ocupadas por zonas urbana y rural, según último censo	112
43 Centroamérica: Disponibilidad de servicios en viviendas ocupadas por zonas urbana y rural, según últimos censos	113
44 Centroamérica: Abastecimiento de agua y eliminación de excretas, 1970	114
45 Centroamérica: Inversiones en acueductos y alcantarillados realizadas entre 1961 y 1970	115
46 Costa Rica: Población urbana y rural servida y beneficiada con agua potable, alcantarillado e instalaciones sépticas, 1966, 1967, 1969 y 1972	116
47 Centroamérica: Generación neta de energía eléctrica por habitante en servicio público, 1964, 1970 y 1974	117
48 Latinoamérica: Distribución del consumo total (incluyendo auto-productores) y tasa de crecimiento, 1958 y 1966	118
49 Centroamérica: Consumo de energía eléctrica, 1950, 1960, 1965 y 1970 a 1974	119
50 Centroamérica: Consumo de energía eléctrica por sector, en servicio público, 1967, 1971 y 1974	120

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
51 Centroamérica: Coeficiente de saturación de consumidores, por país, 1974	121
52 Centroamérica: Distribución del ingreso global. Estimación para 1970	122
53 Centroamérica: Población rural e ingreso agrícola, por estratos socioeconómicos, 1970	123
54 Centroamérica: Ingreso medio agrícola por habitante en el medio rural, por estratos socioeconómicos	124
55 Costa Rica: Distribución del ingreso familiar, 1961 y 1971	125
56 Centroamérica y países seleccionados: Variaciones porcentuales medias del índice de precios al consumidor, 1960-1971	126
57 Centroamérica y países seleccionados: Variaciones porcentuales del índice de precios, por trimestre, 1972 a 1974	127
58 Centroamérica: Instituciones autónomas dedicadas al desarrollo social	128
59 Centroamérica: Relación entre el gasto del Gobierno Central y el producto interno bruto, 1960, 1966, 1972 y 1974	130
60 Centroamérica: Gasto público como porcentaje del producto interno bruto, 1960, 1967, 1970, 1973 y 1975	131
61 Centroamérica: Valor agregado por la administración pública y el producto interno bruto, 1960, 1966, 1972 y 1974	132
62 Centroamérica: Gastos efectuados por el Gobierno Central, por ramas de administración, 1966 a 1973	133
63 Centroamérica: Gastos en educación pública y salud efectuados por el Gobierno Central, 1966, 1970 y 1973	134
64 Centroamérica: Gastos en educación pública efectuados por el Gobierno Central, 1966 a 1973	135
65 Centroamérica: Participación de los gastos en educación y en salud dentro del producto interno bruto, 1966, 1970 y 1973	136
66 Centroamérica: Gastos en salud pública y asistencia social efectuados por el Gobierno Central, 1966 a 1973	137
67 Centroamérica: Ingresos y prestaciones de los institutos de seguridad social, 1960 a 1973	138
68 Centroamérica: Ingresos tributarios del Gobierno Central, 1960, 1966 y 1970 a 1974	139
69 Centroamérica: Ingresos, gastos y financiamiento del déficit del Gobierno Central, 1960, 1966 y 1970 a 1974	140





## I. INTRODUCCION

Este trabajo tiene dos objetivos. Por un lado, pasar revista a la evolución y comportamiento de los principales sectores sociales en el área centroamericana, con particular énfasis en las dos últimas décadas; por el otro evaluar el papel del Estado --y particularmente del gasto público-- en la orientación del desarrollo reciente.

Estos propósitos emanan de varias preocupaciones. Una de ellas alude al carácter complejo de los problemas sociales que afectan la evolución de la región; otra a la vulnerabilidad externa que, aparte de sus implicaciones comerciales y financieras, tiene incidencias en la configuración del desarrollo social; interesa, en fin, detectar los cambios ocurridos en la percepción y tratamiento del mismo.

En cuanto a las primeras, cabe poner énfasis en la importante diversificación que ha experimentado, en las últimas décadas, la estructura productiva y ocupacional de los países centroamericanos. Debido a políticas deliberadas de industrialización --que toman particular impulso con el establecimiento del libre comercio regional y de diferentes mecanismos de apoyo-- aumenta el aporte de las actividades secundarias en la generación del producto; en paralelo, se verifican mutaciones en la localización física de la actividad y mejoran los niveles de calificación y productividad de la fuerza laboral.

Esto no quiere decir que el modelo tradicional de desarrollo se haya transformado significativamente, ni que los cambios ocurridos hayan obedecido solamente a impulsos deliberados. Se constata más bien, en el plano nacional y regional, una coexistencia de estilos de desarrollo que, en algunos aspectos, se complementan apreciablemente, y en otros, involucran contradicciones sustanciales. Por otra parte, hay fenómenos --como las transferencias demográficas hacia los centros urbanos-- que se conducen con alguna autonomía respecto de la política económica.

Pero estas reservas no invalidan el hecho apuntado: las economías centroamericanas, con variaciones por países, tendieron a diversificarse en las últimas décadas, de suerte que presentan hoy una fisonomía compleja y, como se verá, contradictoria.

Debe puntualizarse además el creciente compromiso del Estado con el desarrollo, que se tradujo principalmente en la expansión cualitativa de sus mecanismos institucionales y en la puesta en marcha de políticas económicas y sociales que pretenden sortear viejos y nuevos obstáculos al desarrollo. Particular interés suscita en este contexto el establecimiento y consolidación de dispositivos de planificación encaminados a mejorar el diagnóstico y tratamiento de los problemas sociales.

La diferenciación estructural apuntada y la creciente intervención del Estado no han impedido el acentuamiento de insuficiencias sociales, particularmente en materia de empleo, ingreso y participación en decisiones colectivas. Son precisamente estas insuficiencias las que justifican un planteamiento sobre el desarrollo económico y social del área, que comparta las inquietudes que los propios gobiernos han manifestado en diferentes ocasiones.

El desarrollo social centroamericano también es afectado por circunstancias externas. La marcada dependencia comercial y financiera de los mercados internacionales --que continúa siendo uno de los rasgos típicos de la región-- involucra la ocurrencia frecuente de oscilaciones en los niveles de actividad que aparejan mayores dificultades en la solución de los problemas internos. A la inestabilidad cabe sumar las consecuencias distributivas --de signo negativo-- que las fluctuaciones externas suelen implicar. En épocas de bonanza, en efecto, los grupos directamente ligados al sector externo reciben beneficios más que proporcionales en relación a los segmentos ocupados en actividades de baja productividad e ingreso; pero en tiempos de contracción, éstos son los primeros en ajustarse a sus consecuencias negativas. Dicho de otra manera, la dependencia externa puede constituir un mecanismo de reparto regresivo de los frutos del desarrollo, cuando no es debidamente compensada por la acción estatal.

Agréguese a estas consideraciones el hecho de que la dependencia no se limita al campo comercial y financiero. Es obvio que desde fuera también se transfieren pautas de consumo --público y privado-- que no siempre corresponden a las características y a las necesidades de estas sociedades. Y sucede que las fuerzas del mercado y --como se verá-- ciertas acciones gubernamentales se dirigen a satisfacer demandas de grupos minoritarios que han avanzado más que otros en la modernización económica. De continuar esta tendencia, los países experimentarán probablemente consecuencias graves en términos de empleo e ingreso.

/Este conjunto

Este conjunto de fenómenos viene transformando la visión de los problemas económicos y sociales del área. Ya se advierte, por ejemplo, que acciones aisladas o intermitentes no pueden lograr resultados satisfactorios; es menester abordar los problemas en una perspectiva amplia, de suerte que se tomen en cuenta las múltiples conexiones de las diferentes actividades.

El presente trabajo se divide en cinco partes. La primera examina los aspectos más generales del desarrollo social centroamericano, haciendo hincapié en la importancia de los problemas distributivos; en la segunda se ponen de relieve las tendencias demográficas y el desenvolvimiento de los servicios básicos; le sigue una sección dedicada a estudiar algunos determinantes de la distribución del ingreso; y se pondera, por último, el papel del gasto público en la orientación del desarrollo. En la recapitulación final se delínean algunas perspectivas del desarrollo social centroamericano.

## II. DESARROLLO SOCIAL Y DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES

En los últimos años, organismos regionales y nacionales del área centroamericana han hecho estudios y señalamientos en torno a problemas de fuerte incidencia económica y social.<sup>1/</sup> Así, se han puesto en relieve marcadas insuficiencias en los mercados de trabajo, en vivienda, nutrición, y reparto del ingreso y de la riqueza, que parecen caracterizar la evolución reciente de los países centroamericanos. Pero ha sido débil la atención a dos asuntos que tienen considerable ascendiente en el tratamiento de esas insuficiencias. Uno se refiere a la conceptualización del "desarrollo social"; el otro, a los determinantes de las advertidas desigualdades.

### 1. El concepto "desarrollo social"

En el marco de los países de incipiente industrialización, este concepto exhibe diferentes facetas. Una de ellas enfatiza ciertos componentes sectoriales en contraposición a las actividades directamente productivas. De esta suerte, el desarrollo social se ceñiría, en última instancia, al comportamiento de un conjunto de variables-clave, como población, estructura ocupacional, servicios de educación, salud, vivienda, niveles de nutrición. Con arreglo a esta visión, se reúnen datos que indican el avance relativo de las mismas, bien a través del tiempo, bien de unas en relación a las otras. Aunque este tipo de examen ofrece importantes señales sobre la conducta y las tendencias de cada sector --y por ello se ha adoptado en una de las secciones de este trabajo-- presenta, sin embargo algunos defectos. En primer lugar, la dificultad para establecer un punto de referencia cualitativo con base en el cual se deben ponderar los indicadores sectoriales. Dicho de otra manera --y aludiendo a un ejemplo concreto-- el aumento sostenido de la cobertura escolar es un signo de

1/ Véase, UNICEF-SIECA-ODECA, La familia, la infancia y la juventud en Centroamérica y Panamá, Guatemala, 1972; UNICEF, Seminario sobre La planificación del desarrollo social en Centroamérica y Panamá, San José, Costa Rica, 1973; SIECA, El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década, Guatemala, 1972, Volumen 6; CEPAL, Situación y perspectivas del empleo juvenil en Centroamérica (CEPAL/MEX/71/24/Rev.1), 1972, y SIECA, Aspectos sociales de la integración, Guatemala, 1975.

progreso en la medida en que se aceptan como socialmente válidos los objetivos y la sustancia de la política educativa; pero si aquéllos y ésta se revelasen inadecuados o contraproducentes, puede cuestionarse el valor de la expansión cuantitativa del servicio.

En segundo lugar, los indicadores apenas revelan la distribución de los satisfactores por segmentos sociales, y nada dicen sobre la actitud de éstos en relación a la calidad y a la cobertura del servicio. Se pierden así de vista importantes ingredientes del desarrollo como son las fuerzas sociales que modelan o padecen las insuficiencias del mismo.

Tercero, la visión sectorial ofrece modestas pistas sobre el trasfondo y los nexos funcionales de cada esfera con el conjunto socioeconómico y con la política pública, de suerte que progresos y debilidades son considerados en compartimientos estancos en menoscabo de las ramificaciones que unen a un sector con otro.

Por las limitaciones de esta actitud se ha tendido a esbozar una percepción alternativa del "desarrollo social" que hace hincapié en problemas que resultan de eslabonamientos estructurales que tienen raíces tanto económicas como sociales. Así, por ejemplo, se señalan las insuficiencias en materia de empleo, que emanarían de una compleja serie de factores operando simultáneamente, por ejemplo, debilidad de la demanda, inadecuada calificación de la fuerza laboral, errónea selección de técnicas, rigideces en los desplazamientos de la oferta, defectuosa información, etc. También aparecen en este contexto las cuestiones vinculadas con la participación de diferentes segmentos de la población en la toma de decisiones de interés colectivo. El alcance de la misma dependerá también de varios factores que actúan mancomunadamente, como, por ejemplo, los niveles de empleo, la capacidad permitida y factible de organización grupal, el acceso a los medios de comunicación, y otros.

Cuando se pone el acento en esta perspectiva las diferencias entre lo "social" y lo "económico" tienden a borrarse; se vislumbran así las interrelaciones entre los fenómenos y algunos criterios para jerarquizarlos.

Es oportuno mencionar que la conceptualización dominante del desarrollo social en Centroamérica muestra señales de transición entre una y otra perspectiva. Se pretende superar de este modo el "tratamiento apendicular y subordinado", con lo que no habría, en rigor, "diferentes clases" de desarrollo (económico, social, cultural, etc.).<sup>2/</sup>

Un tercer punto de vista atiende más bien los determinantes estructurales de la evolución social y económica y el ascendiente de ciertos actores (el Estado, los partidos, los grupos de presión) en el curso del desarrollo. Se pregunta, en este orden de ideas, acerca de las relaciones entre grupos y clases, las pautas de distribución del ingreso, la riqueza y el poder, la autonomía relativa del Estado, y las modalidades dominantes de apropiación de los frutos del desarrollo. Esta visión empieza a articularse en la región y ganará apreciable terreno en la medida en que se difundan manifestaciones de desasosiego social que lleven a replantear la sustancia y el rumbo de las directrices económicas y sociales en boga.

En este trabajo se ha adoptado una actitud ecléctica. Los aspectos sectoriales, estructurales y políticos son expuestos en alguna medida, dependiendo del asunto. Así, por ejemplo, los primeros dominan la sección dedicada al examen de los servicios básicos; los segundos están presentes al indagarse los cambios ocurridos en la estructura ocupacional y en el reparto del ingreso; los últimos, en fin, afectan las consideraciones sobre el gasto público. Pero el análisis no alcanza, en ningún caso, la profundidad deseable, debido al carácter incompleto de la información.

## 2. Los desequilibrios estructurales

La noción de que es posible alcanzar niveles superiores de desarrollo con prescindencia de bruscas tensiones o que éstas, si se presentan, habrán de esfumarse espontáneamente una vez que se logre determinado umbral de ingreso, ya es muy cuestionable. Documentos gubernamentales han puntualizado con

---

<sup>2/</sup> Ejemplos de esta transición de un enfoque sectorialista a otro de carácter integral se pueden encontrar en los diagnósticos que acompañan a los planes nacionales de desarrollo.

franqueza la aparición y el acentuamiento de desigualdades que ponen en entredicho la legitimidad del esquema dominante de desarrollo. Esas desigualdades tendrían sus raíces en la fase agroexportadora, pero se han acentuado paradójicamente al tomar cuerpo los procesos de modernización económica. Para explicarlas, se apunta, con diferencias de matiz, varios factores: los sistemas de tenencia de la tierra, el acceso desigual de los estratos sociales a los centros de poder, la débil fuerza compensadora y orientadora del Estado, y los defectos insoslayables de una condición de marcada dependencia externa.

El primer factor influye considerablemente de diferentes maneras. Amplios estudios ya han expuesto las fuertes tendencias hacia la concentración de la propiedad agrícola en el campo centroamericano, y sus principales repercusiones. Es oportuno recordar algunas de ellas: el acentuamiento de los diferenciales de productividad e ingreso en la sociedad agrario-rural, la perpetuación de relaciones de peonazgo, el incremento de transferencias improductivas de la población, y en ciertos casos y períodos, la difusión de la violencia. Cabe señalar, por otra parte, que estos fenómenos no inciden sólo en la economía rural; se extienden a las actividades urbanas altamente productivas, que se apoyan sustancialmente en la masa de ahorros y en los nexos empresariales que se gestan en el campo.

A pesar de que los gobiernos centroamericanos han puesto en marcha diferentes programas dirigidos a transformar las condiciones del trabajo agrícola, los resultados han sido de momento limitados. En general, permanece inalterable la estructuración concentracionista de la propiedad y del ingreso en los grupos rurales.

Esta inequitativa situación podría haberse atenuado si hubieran tomado cuerpo fuerzas dinámicas decididas a modificar las propensiones seculares. No es el caso. Estas han sido robustecidas, con diferencias por países, por los procesos recientes de acumulación, en menoscabo del bienestar relativo de los estratos mayoritarios, particularmente en zonas rurales. El acceso desigual al poder --determinado por los diferenciales de ingreso, educación

y organización-- ha permitido, por añadidura, que el proceso siga su marcha. Es más, el propio Estado habría contribuido --directa o indirectamente-- a la consolidación de este rumbo, al menos en ciertos aspectos. Piénsese en la política crediticia, que normalmente favorece a los grupos que de todos modos ya tienen cierto poder económico, y en las de fomento industrial, que se enfilan generalmente a reducir los riesgos de la gestión empresarial. Ciertamente, el Estado ha tratado de reaccionar de otras maneras, con el designio de atenuar desequilibrios al menos entre ciertos estratos. Pero sería aventurado asegurar que sus intervenciones han llevado en conjunto al abatimiento sustantivo de las fuerzas concentradoras.

Por último, cabe recordar la vigencia de mecanismos regresivos inherentes a las oscilaciones incontroladas y frecuentes del sector externo. Los efectos positivos y negativos que emanan de éste no se distribuyen uniformemente. Los estratos de mayor poder económico y social son favorecidos por los primeros y se protegen de los últimos, en forma más que proporcional del resto de la población.

En la enumeración de estos factores que crean desequilibrios estructurales en la región no puede eludirse la visible irrupción de tensiones sociales. Ciertamente, los desequilibrios no se mantienen merced a un consenso espontáneo en el que participan los segmentos desfavorecidos; en un contexto de avance económico, las aspiraciones de éstos tienden a expandirse. Y cuando el sistema económico y social no puede colmarlas, se abren soluciones enfiladas a mantener el estilo de desarrollo dominante, a pesar de los altos costos sociales que suelen aparejar.

### 3. Recapitulación

El "desarrollo social" puede conceptuarse de modo diferente, con arreglo a los intereses y valores del analista. El enfoque sectorial es útil, por cuanto suministra indicaciones sobre el comportamiento de una esfera concreta de acción social; pero no basta. Es menester el estudio de



fenómenos transversales (empleo, distribución del ingreso, participación social) al que se suma el examen de los determinantes estructurales y de los actores del conjunto de la actividad económica y social.

Los gobiernos centroamericanos tienden a superar las limitaciones inherentes a la visión sectorialista del desarrollo, y a sustituirla por otra que coloca el acento en las interrelaciones de las variables. De esta suerte se ha tomado ya mejor conciencia del carácter y de los orígenes de las brechas sociales, y se han puesto en marcha programas y proyectos en diferentes campos, que se examinarán en las secciones correspondientes del texto.

### III. TENDENCIAS DEMOGRAFICAS Y SERVICIOS BASICOS

Ya se indicó que gracias a investigaciones efectuadas por organismos nacionales e internacionales se ha enriquecido el conocimiento de problemas y tendencias que afectan la fisonomía social de la región.<sup>1/</sup> En correspondencia al marco de referencia esbozado en el capítulo anterior, se harán primero señalamientos sobre la extensión y distribución de los servicios básicos por sectores; a este examen precederá una breve revista de las características más salientes que presenta el crecimiento demográfico de la región.

#### 1. Tendencias demográficas

Como en otros países en vías de desarrollo, el creciente interés de los gobiernos centroamericanos por los factores demográficos ha sido determinado por dos tipos de consideraciones. Por una parte, las interacciones mutuas que en cualquier caso se establecen entre las variables demográficas (fecundidad, mortalidad, migraciones) y, por otra, la relación de estas variables con las socioeconómicas (evolución del producto, proceso de urbanización, reparto del poder, la riqueza y el ingreso), que abre paso a fenómenos complejos como la relocalización sectorial y espacial de la mano de obra, tensiones en las finanzas públicas y difusión de expectativas.

Los cambios acaecidos en las variables demográficas motivaron la atención prioritaria de los gobiernos a los temas de población. En este contexto se concibieron medidas en el campo de la salud, que favorecieron la disminución acelerada de la mortalidad; también se adoptaron algunas acciones al calor de la Conferencia Mundial de Población (Bucarest, 1974) que reforzaron los programas de planeación familiar puestos en marcha por

---

<sup>1/</sup> Aparte de los documentos citados en la nota 1 del capítulo II, consúltese los estudios de la ODECA sobre salud pública, vestido, vivienda y nutrición, publicados en la década de 1960. El conocimiento de los problemas nacionales se ha visto ampliado gracias a las labores de diagnóstico efectuadas por los consejos de planificación.

Costa Rica y El Salvador en 1968 y difundidos ulteriormente, con variaciones, en el resto de los países de la región. Estos programas tienen, en general, alcance limitado y se concentran más en los componentes motivacionales e informativos del control de la población que en una política demográfica imbuida de directrices económicas y sociales.

De la observación de las interrelaciones entre población y estructura socioeconómica se han derivado planteamientos que favorecen la expansión acelerada de la actividad económica y movilización adicional de recursos internos y externos, con el objeto de aparejar el crecimiento demográfico con el avance socioeconómico. Pero aún se debe recorrer un largo trecho en la concepción y práctica de una política demográfica coherente.

Es oportuno recordar que, en los últimos decenios el ritmo de expansión demográfica presenta tasas anuales superiores al 3% (véanse los cuadros 1 y 2\*) que implican la duplicación de la población en 23 años, en promedio. Aunque se observa tendencias en algunos países a aminorar el ritmo (la excepción es El Salvador, y posiblemente también Honduras y Nicaragua en donde parece existir una subenumeración que podría llevar las tasas a 3 o 4 décimos más altos), los porcentajes continúan siendo altos.

En El Salvador se presenta una aceleración como consecuencia de una fuerte baja en la mortalidad que persistió en el primer lustro de los sesenta, al tiempo que se mantuvo inalterable su alta tasa de natalidad.

La incidencia del desarrollo socioeconómico en el descenso de la fecundidad<sup>2/</sup> toma características desiguales en Centroamérica.<sup>3/</sup> Es difícil establecer una relación causa-efecto tanto por la intervención de una serie de factores difíciles de cuantificar como por la poca fidelidad de la información disponible. Con datos cercanos a 1960 se estimó que Costa Rica era el único país que presentaba las condiciones

\*/ Todos los cuadros citados se encuentran en el anexo estadístico.

2/ Se ha discutido ampliamente en los últimos treinta años el tema de la transición demográfica. Véase, Naciones Unidas, The Population Debate: Dimensions and Perspectives, "Papers of the World Population Conference", Vol. 1, 1975.

3/ CEPAL, Situaciones y tendencias demográficas recientes en Centroamérica (E/CN.12/CCE/356), 1968.

socioeconómicas para empezar a disminuir su fecundidad;<sup>4/</sup> en los últimos diez años su tasa de natalidad pasó de 45 a 30 por 1 000.

Con base en estimaciones de los primeros años de los setenta se podría pensar que las características económicas y sociales de los países del área no presentan las condiciones para un descenso rápido en su fecundidad. Diferencias mayores en algunos indicadores se registran en Guatemala y Honduras, mientras que Nicaragua y El Salvador están próximos a la zona del umbral. (Véase el cuadro 4.) Es probable que la disminución de la fecundidad se deba a mejoras en el nivel de educación y al aumento en el nivel de ingreso promedio, condiciones que se registraron en el caso costarricense y, en menor grado, en los demás.

Un primer efecto --en términos demográficos-- del alto ritmo de crecimiento se traduce en la estructura por edades de la población, de suerte que dominan los grupos jóvenes (menores de 15 años). El cuadro 3 indica que el peso de éstos es significativo en todos los países, particularmente en el sector rural, aunque en algunos se ha aligerado levemente en la última década.

El movimiento migratorio rural-urbano incide en el diferencial de estructura por edad y sexo de las poblaciones, involucrando principalmente a segmentos de mayores de 15 años de edad que pueden ofrecer sin dilaciones su capacidad laboral en los mercados urbanos. Se observan diferencias significativas entre los grupos rurales y urbanos. (Véase el cuadro 3.) En Costa Rica y El Salvador la discrepancia fue del 8%; en Guatemala del 5% y en Honduras y Nicaragua, de un porcentaje menor. Por otra parte, el grupo de mayores de 60 años se mantuvo relativamente

<sup>4/</sup> Para estas estimaciones se usó la "teoría del umbral" (Boletín de Población, No. 7., Naciones Unidas) según la cual en los países en vías de desarrollo que presentan una alta fecundidad, el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales influye poco en la misma hasta el momento en que se alcanza cierto nivel. Después de ese punto, ésta descende. El estudio citado comprendió a 125 países clasificados según los valores de la tasa bruta de reproducción y los de cada indicador en seis niveles distintos. En la selección de los indicadores se utilizaron diversos criterios; algunos de ellos tienen relación con el desarrollo económico e industrial, otros con la salud, longevidad y el matrimonio, y otros se refieren a la instrucción y las comunicaciones.

constante a través del tiempo, salvo en Costa Rica donde pasó de 5.0% en 1963 a 5.8% en 1973, a causa del aumento en la esperanza de vida y de la caída del peso relativo de los menores de 15 años de edad (del 48% al 44%).

Los cuadros 1 y 2 también ponen de relieve que el proceso de urbanización continúa a paso desigual según los países. Ha menguado en Guatemala y en Honduras, acelerándose en Costa Rica. El asentamiento dominante en la región sigue siendo, de todos modos, agrícola-rural.

Las implicaciones socioeconómicas de estas tendencias se hacen más nítidas al examinar el módulo de dispersión espacial. No sólo la actividad económica y administrativa se concentra en las capitales; también las migraciones se dirigen hacia ellas. Así, por ejemplo, San José absorbió en 1973 el 62% de la población urbana; Guatemala, aproximadamente la mitad; San Salvador, 40%; Managua el 36% y Tegucigalpa el 30%.<sup>5/</sup> Por otra parte, la alta dispersión de la población rural entorpece la extensión de algunos servicios básicos y lleva a perpetuar la condición de marginalidad social, aunque la agrupación física no es garantía, por sí misma, de la prestación de los mismos. El 70% del territorio total de Nicaragua, el 40% de Guatemala y Honduras y el 37% de Costa Rica presentaron densidades inferiores a 15 personas por km<sup>2</sup> (a nivel municipal). En El Salvador, sólo un municipio que abarca el 1% de la superficie nacional presentó una densidad de esa magnitud.

## 2. Extensión y distribución de servicios básicos

A consecuencia de los compromisos asumidos por el Estado con respecto al desarrollo, y por el crecimiento en términos generales de los niveles de ingreso, se ha extendido relativamente la infraestructura social y física. Este examen hará énfasis en aquellos servicios que condicionan la formación y el aprovechamiento de los recursos humanos: educación, salud, nutrición, vivienda, alcantarillado y agua potable, y electrificación.

<sup>5/</sup> Con base en información censal.

a) Educación

Los estudios básicos emprendidos en la última década por las autoridades nacionales responsables de la política educativa permiten precisar los rasgos generales de este sector y sus tendencias en el mediano plazo. También se dispone de algunos elementos para caracterizar el significado social y económico de la educación, tema que se ha venido discutiendo con intensidad en círculos públicos y privados.

En términos generales, se ha acentuado en el área la preocupación por las insuficiencias seculares que han peculiarizado el ofrecimiento de este servicio básico. Las asignaciones del gasto del gobierno central en este rubro, en efecto, se han incrementado relativamente. En la región en conjunto, el porcentaje correspondiente pasó de 18.7% en 1966 a 19.2% en 1973 (véase el cuadro 62); por habitante, el gasto a precios corrientes se duplicó, subiendo de 6.93 pesos centroamericanos a 12.16 pesos centroamericanos. (Véase el cuadro 64.) Los mayores incrementos se registraron en Costa Rica y Guatemala, aunque este último país, en términos relativos, está aún muy por debajo del promedio regional. Al considerar las asignaciones respecto al producto interno bruto, se confirman las señales de avance; los porcentajes correspondientes al conjunto fluctuaron de 2.3% a 2.7%. Por países, se observa nuevamente que el esfuerzo es mayor en Costa Rica que en el resto. (Véase el cuadro 65.) Como el financiamiento gubernamental de la educación reconoce límites y la demanda por ésta no cesará en el mediano plazo, es probable que las discrepancias entre los países se suavicen con el tiempo; pero las brechas cualitativas --que no se reflejan en los datos disponibles-- podrían ahondarse.

A continuación se examinan algunos de los indicadores más importantes de la situación educativa. El analfabetismo, en primer lugar, por cuanto señala el grado de difusión de las destrezas elementales requeridas por una sociedad en desarrollo. Relativamente, el fenómeno tiende a reducirse con el tiempo a causa de las ampliaciones de la cobertura escolar. En la última década, el descenso ha sido considerable en Guatemala y El Salvador (véanse los cuadros 20 y 21), dos países que en 1960 habían tenido altos niveles de

analfabetismo (61% y 49%, respectivamente). La disminución es aún más acentuada en las zonas rurales de ambos países. Pero, excepto en Costa Rica, los porcentajes reportados en los dos últimos censos continúan siendo altos, particularmente en las zonas rurales donde oscilan entre 69% en Nicaragua (que significó un modesto avance durante el período intercensal), 66% en Guatemala y 15% en Costa Rica; cabe agregar que las tasas tienden a ser más altas entre las mujeres, tanto en el campo como en las ciudades.

No obstante lo anterior, si se analizan los datos en términos absolutos se encuentra que la tendencia es contraria, particularmente en el caso de Guatemala y El Salvador. Los analfabetas mayores de 15 años en el primer país, en 1964 y 1973, fueron del orden de 1 450 000 y 1 527 000 personas, respectivamente; El Salvador incrementó el número de analfabetas en poco más de 117 000 personas entre 1961 y 1971. En Costa Rica, las cifras pasaron de 109 000 a 121 000 personas en el decenio 1963-1973 y Nicaragua aumentó en más de 10 000 el número de analfabetas entre 1963 y 1971.<sup>6/</sup>

Es de esperarse que esta situación mejore sustancialmente con la puesta en marcha del sistema de "educación extraescolar" a la cual los gobiernos del área ponen especial interés en la actualidad.

La localización geográfica del analfabetismo es consecuencia de dos factores. Uno de índole general, que se refiere a la matriz distributiva de los servicios básicos, que tiende a favorecer considerablemente a los sectores urbanos y a los segmentos con mayor participación en la actividad económica, y el otro estriba en los déficit de cobertura. Se examinará en seguida este último problema; al primer asunto se aludirá en la sección que resume los rasgos comunes que presenta la extensión de los servicios básicos.

La información censal disponible indica que la cobertura escolar tiende a ensancharse con el tiempo (véanse los cuadros 22 y 23), aunque a ritmos desiguales por país. Préstese atención al grupo de primer ingreso

<sup>6/</sup> Fuente: Dirección General de Estadística de los países, con base en datos censales.

(6 a 9 años de edad) que determina, en gran medida, el alcance global del servicio. Los porcentajes mejoran en El Salvador y Guatemala, y permanecen estacionarios en Nicaragua y Costa Rica, si bien, en este último país, a un alto nivel. Por zonas, el progreso es significativo en Guatemala y El Salvador (los aumentos en el sector rural en el período intercensal son de 42.2% y 25.3%).

Estos signos alentadores deben entenderse en un contexto general que aún es insatisfactorio. La asistencia escolar por grupos de edad continúa siendo, en efecto, reducida. Exceptuando Costa Rica, el servicio apenas cubre la mitad de la demanda potencial en el segmento de primer ingreso, circunstancia que acentúa el carácter selectivo del sistema escolar y, en el mediano plazo, menoscaba las posibilidades de una inserción productiva en la sociedad. Las tasas de crecimiento de la inscripción en el tramo de primaria, lejos de aumentar, se reducen en los últimos años como resultado de una disminución en la demanda insatisfecha (véanse los cuadros 26 y 27); dicha tendencia también se explica como resultado de una mayor atención a la educación en los niveles medio y superior.

Existe un segundo hecho que debe preocupar: la existencia de amplios contingentes de analfabetos funcionales que resultan de los porcentajes considerables de deserción. Estimaciones hechas<sup>7/</sup> para Guatemala indican, que siguiendo el comportamiento por cohorte, sólo el 20% egresa del sexto grado; en la zona rural, la fracción apenas llega al 4%.

Honduras y Nicaragua registraron durante la década pasada los niveles de egresos más bajos de la región con un 14%, correspondiendo al primero el 34% en zonas urbanas y el 5% en el área rural (1961-1966). Datos más actualizados sobre Honduras indican una relativa mejoría, aunque alejada aún de los estándares recomendados.<sup>8/</sup>

<sup>7/</sup> Consejo Nacional de Planificación, Plan de desarrollo 1975-1979, Guatemala, noviembre 1974.

<sup>8/</sup> Los índices de retención en la cohorte 1967-1972 fueron del 44% en las zonas urbanas, y el 11% en las rurales. Véase, Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica, Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978, Tegucigalpa, diciembre 1973.



La información disponible para Costa Rica (1962-1967) muestra los niveles más altos del área; la relación entre alumnos matriculados en primer año y los egresados del sexto es de 44%, correspondiendo el 65% al área urbana y el 33% a la rural.<sup>9/</sup>

Se observa, en paralelo, que el sector rural viene recibiendo atención relativamente amplia, con vistas a atenuar la brecha existente. Sin embargo, el cuadro 24 señala la disparidad entre concentración demográfica y matrícula escolar; el servicio tiende a beneficiar en forma más que proporcional a las zonas urbanas. En Guatemala, por ejemplo, algo más de la mitad de la matrícula cubre a casi un tercio de la población urbana; pero sólo el 45% de la matrícula beneficia al 68% de la población rural. Sin embargo, merced a significativos esfuerzos gubernamentales dirigidos a superar la situación en el campo, el desbalance tiende a moderarse. Costa Rica, en particular, ha logrado una distribución equitativa; le siguen Honduras y Guatemala; Nicaragua, por otro lado, ha mostrado preferencias por la atención a áreas urbanas. (Véase el cuadro 25.)

Los gobiernos, captando las repercusiones negativas que involucra el desgranamiento del sistema escolar y la acentuada selectividad en favor de los estratos urbanos y de mayor ingreso, han puesto en marcha una amplia gama de nuevos instrumentos, que van desde el fomento de la educación extra curricular hasta la difusión de innovaciones tecnológicas y administrativas (radio y televisión educativa, medios audiovisuales, programas intensivos de capacitación campesina).<sup>10/</sup> Así, por ejemplo, Guatemala ya ha iniciado un programa de educación extraescolar; otros países parecen considerar acciones similares.

En cualquier caso, este cuadro de insuficiencias ya tiene impactos adversos en el perfil educativo de la población en general y de la fuerza de trabajo en particular. Los cuadros 28 y 29 indican que los grupos con 10 o más años de instrucción se concentran en forma más que proporcional en las ciudades capitales (19% en Guatemala contra 0.9% en la periferia rural;

<sup>9/</sup> Organización de Estados Americanos, América en cifras, Washington, D.C., 1972.

<sup>10/</sup> Al respecto, véase C. Castro Harrigan - F. Papa Blanco, La tecnología educativa en Centroamérica y Panamá, UNESCO/PNUD, (RLA/72/100), 21 de abril de 1975.

los porcentajes correspondientes en Costa Rica son 26 y 4.5). El fenómeno refleja principalmente la ubicación urbana de las instituciones de educación media y superior, y en segundo lugar, el desplazamiento de grupos escolarizados --o que pretenden escolarizarse-- del campo a la ciudad. De aquí puede inferirse que en el sector servicios --especialmente en las posiciones de mayor ingreso vinculadas a las funciones públicas y empresariales-- encuentran empleo los grupos de superior escolaridad relativa; la privación cultural es particularmente intensa en la sociedad rural, que ya padece otras carencias.

Las preocupaciones por esta insatisfactoria situación no se han ceñido exclusivamente a los aspectos cuantitativos de la cobertura y del rendimiento del servicio. En los últimos años (El Salvador en 1968 y Costa Rica en 1973), se ha ensayado reformar el contenido y el rumbo de la educación pública, con el designio de flexibilizar las oportunidades ofrecidas y ligar el sistema con los requerimientos que se presentan en los mercados de trabajo. Fundamenta estos ensayos la idea de que los estrangulamientos económicos y sociales pueden superarse en el largo plazo mediante la acelerada acumulación y difusión de conocimientos productivos, idea que hace apremiante la necesidad de robustecer políticas coherentes en materia de recursos humanos. Vale decir que se precisa ordenar el funcionamiento del sistema escolar --que tiende a regirse por las presiones inmediatas de la demanda escolar, limitadas por la magnitud de las asignaciones-- vinculándolo a procesos más generales que gravitan en la composición regional de la actividad, del empleo y del ingreso.

En las condiciones presentes, el sistema escolar puede incidir negativamente en varias direcciones. Primero, en la perpetuación --o en el remedio a muy largo plazo-- del analfabetismo; segundo, en el robustecimiento de las tendencias concentracionistas de los frutos del desarrollo; tercero, en la segregación creciente de los países de las corrientes innovadoras en la tecnología y la cultura; cuarto, en el desencuentro cada vez más extendido entre el perfil educativo de la fuerza laboral y los requerimientos establecidos por la demanda, que abriría el cauce a un desempleo estructural de envergadura.

Esto no quiere decir que el sistema no haya logrado realizaciones importantes, tomando en cuenta la magnitud de las carencias que secularmente afligen a los países centroamericanos, ni que no se haya obtenido un mejoramiento considerable en algunos indicadores. Pero precisamente por ello merecen ahora mayor atención los aspectos distributivos y cualitativos de este servicio social básico.

#### b) Nutrición

Los niveles de nutrición representan tal vez uno de los indicadores más significativos de bienestar. Varios factores los determinan: el ingreso disponible, los hábitos dietéticos, la producción y el abastecimiento de bienes básicos, y las condiciones ecológicas predominantes.

En términos del consumo protéico-calórico se advierte que, en general, no se satisfacen en la región los requerimientos nutricionales mínimos (véanse los cuadros 34 y 35), que con toda probabilidad son aún más reducidos, teniendo presentes las pautas distributivas del ingreso. La deficiencia parece ser más aguda en el caso de los segmentos urbanos marginales que carecen tanto de las fuentes primarias de alimentos como de oportunidades de empleo.

El cambio de una alimentación simple por dietas aparentemente más diversificadas, suele acompañar al proceso de urbanización, dando lugar a un régimen alimenticio más pobre a pesar de que, en el mejor de los casos se logre un aumento en el ingreso.<sup>11/</sup>

Por el lado de la oferta se presentan restricciones debido a los sistemas defectuosos de comercialización y a la preferencia por la exportación de los saldos no consumidos por los grupos favorecidos. En la demanda influyen ciertamente los reducidos niveles de ingreso.

Desde el punto de vista de la composición de la dieta, predomina el consumo de alimentos ricos en carbohidratos (granos básicos, plátanos y azúcares); las insuficiencias se revelan especialmente en el consumo de

11/ Véase FAO, El estudio mundial de la agricultura y la alimentación, 1974.

proteínas de origen animal. En promedio, los niveles han mejorado en los últimos años (véase de nuevo el cuadro 35) especialmente en términos de grasas, calorías y proteínas de origen vegetal.

Sin embargo, los coeficientes de adecuación<sup>12/</sup> (véanse los cuadros 36 y 37), señalan que más de la mitad de la población centroamericana presenta niveles nutricionales insatisfactorios, particularmente en Guatemala, El Salvador y Honduras. En algunos casos, el consumo proteínico de origen animal no supera los 15 gramos diarios, como indican encuestas efectuadas por el INCAP. Alrededor de la quinta parte de las familias rurales tiene una ingesta inferior en un 25% a los requerimientos calóricos y proteínicos. El problema reviste rasgos críticos en los tramos de corta edad, debido, por un lado, a los reducidos niveles de consumo y, por el otro, a las pautas de distribución de ese consumo dentro de la familia, que favorecen a los adultos.

Esta situación afecta los niveles de morbilidad y mortalidad. Datos fragmentarios indican, en efecto, la frecuente aparición de anemias, avitaminosis y estados carenciales, especialmente en menores de 15 años. Por otra parte, se estima, con base en las encuestas mencionadas, que la desnutrición es una causa básica o asociada de mortalidad infantil.

El panorama descrito sugiere la necesidad de replantear la política económica para favorecer la producción de alimentos básicos, a fin de compensar el fomento desmedido de manufacturas destinadas a satisfacer la demanda de los estratos de altos ingresos.

### c) Salud

El mejoramiento de los niveles de salud es uno de los propósitos compartidos por los gobiernos centroamericanos. Los indicadores aceptados para ponderar la situación en este sector (tasas de mortalidad especialmente infantil, morbilidad, causas de defunción, relación de médicos y enfermeras, número de centros de atención) muestran ciertos progresos en la extensión y programación de los servicios. La situación general sigue siendo, no obstante, poco satisfactoria.

<sup>12/</sup> Estos coeficientes indican la relación entre el consumo aparente de alimentos y los requerimientos estimados.

Las tasas brutas de mortalidad ofrecen una primera idea sobre los niveles generales de salud, aunque son afectados considerablemente por la estructura de edades y por el subregistro censal. Este coeficiente tiende a reducirse en el curso de la última década (véase el cuadro 30). Sin embargo, la esperanza de vida al nacer presenta todavía cifras bajas en relación con los estándares internacionales (68 años en Costa Rica y 53 en Guatemala y Nicaragua). Ya se ha dicho que la mortalidad infantil muestra señales de bajar (salvo en Honduras, donde se había verificado un subregistro considerable en la medición de 1962), aunque con lentitud. Las infecciones respiratorias, la gastroenteritis, y otras enfermedades infecciosas continúan constituyendo las principales causales de muerte infantil.

Por otra parte, la disponibilidad de unidades hospitalarias (véase el cuadro 31) en la región pasó de 193 en 1965 a 262 en 1972, que en términos relativos a la población apenas significó un modesto avance de 1.5 a 1.6 por cada 100 000 habitantes. El número de camas, respecto a la población, tiende a bajar de 230.7 a 224.3 por cada 100 000 habitantes en este mismo período.<sup>13/</sup> (Véase el cuadro 32.) El descenso es abrupto particularmente en Guatemala y El Salvador. La extensión de los servicios y el volumen de las erogaciones no da alcance, al parecer, al crecimiento demográfico.

Uno de los avances más significativos en este sector son los logros obtenidos en las campañas antipalúdicas, que si bien no han alcanzado la plena coordinación a nivel regional, mejoraron los registros de casos notificados y de defunciones por esta causa en cada uno de los países. El número de casos en Guatemala, Honduras y Nicaragua se ha reducido en casi una tercera parte en los últimos 10 años y las tasas de defunción por malaria han declinado de manera sostenida en las recientes décadas.<sup>14/</sup> A ello cabe agregar las campañas de vacunación contra la fiebre amarilla y la viruela que han permitido cierto avance en la medicina preventiva.

Pero la calidad de los servicios es, en general, insatisfactoria. El cuadro 33 muestra el reducido nivel de especialización de médicos y hospitales,

<sup>13/</sup> El número de camas correspondiente a Argentina y Perú fue de 570 y 200, respectivamente. Véase OPS/OMS, Las condiciones de salud en las Américas, 1974.

<sup>14/</sup> Ibid.

particularmente en Honduras. Gravita, por añadidura, la concentración espacial de los servicios, de suerte que importantes segmentos de la población ven impedido el acceso físico --además del económico-- a estas facilidades.

d) Vivienda

La disponibilidad habitacional refleja, por un lado, las condiciones climatológicas, económicas y culturales dominantes, y afecta, por el otro, la morbilidad, la productividad y la vida familiar. Aunque en los últimos años se ha hecho más amplio el interés de los organismos gubernamentales por los problemas de la vivienda y sus múltiples aspectos, el déficit tiende a dilatarse a consecuencia del rápido crecimiento poblacional y la escasez de fondos para este fin. En la medida en que se han adoptado iniciativas, éstas han beneficiado preponderantemente a los sectores urbanos medios.

El cuadro 38 muestra el déficit acumulado por país y sector. Sobresalen los casos de Guatemala,<sup>15/</sup> El Salvador y Honduras, particularmente en el área rural. Préstese atención (véanse los cuadros 39 y 40) al volumen considerable de viviendas deficientes, salvo en Costa Rica que presenta niveles algo más satisfactorios.

Preocupa el hecho de que las insuficiencias habitacionales tienden a crecer en el curso del tiempo. Así, se estima (véase de nuevo el cuadro 40) que el déficit habrá de duplicarse entre 1965 y 1980.

Otro aspecto del problema es el hacinamiento. Los datos disponibles indican que la densidad media por habitación es considerablemente alta en Nicaragua y Honduras (más de tres ocupantes). Es ocioso comentar los efectos dañinos que involucra esta situación en la formación y convivencia de las personas, situación que, por lo demás, refleja y consolida a la vez la distribución regresiva del ingreso.

<sup>15/</sup> El déficit en este país ascendía en 1970-1975 a 224 000 viviendas, de las cuales 89 000 correspondían a zonas urbanas y el resto a rurales. Este déficit se ha ampliado grandemente, como resultado del terremoto que Guatemala padeciera en febrero de 1976. Véase, Daños causados por el terremoto de Guatemala y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país (CEPAL/MEX/76/Guat.1), febrero, 1976.

La información disponible por país permite determinar la magnitud del problema. Así, en Guatemala el déficit habitacional ascendía en 1970-1975 a 224 000 viviendas, de las cuales 89 000 correspondían a zonas urbanas y el resto a zonas rurales. La producción de casas habitación en este período no superó las 10 000 unidades. El déficit se amplió en forma muy significativa como resultado del terremoto que padeciera este país.<sup>16/</sup>

Según estimaciones del Banco Nacional de la Vivienda de Guatemala, el déficit latente<sup>17/</sup> en 1974 superaba las 479 000 unidades de las cuales más de las tres cuartas partes se localizaban en las zonas rurales.

El material predominante en las paredes exteriores de la típica vivienda guatemalteca es adobe (36% del total); en el techo, palma, paja y similares en un 37%, y el piso de tierra se encuentra en un 75% del total de las viviendas ocupadas. En lo referente a la disponibilidad de servicios, el 70% de las viviendas urbanas cuenta con abastecimiento de agua por tubería y sólo el 8.2% de las del área rural. El 14% de viviendas cuenta con sistemas de eliminación de excretas (39% en áreas urbanas y sólo el 2% en zonas rurales), y el 78% del total de casas carece de alumbrado eléctrico. (Véanse los cuadros 42 y 43.) El hacinamiento, por añadidura, llega a 5 y más ocupantes por cuarto.

El Salvador presenta tal vez la situación más crítica, particularmente en la ciudad capital. Más de las tres cuartas partes de la población de San Salvador vive en caseríos (tugurios, mesones, etc.) ilegalmente establecidos, o en viviendas de tipo provisional (edificadas en su mayoría por láminas, cartones y desperdicios) con servicios sanitarios escasos e inadecuados.

El desempleo urbano --que gira alrededor del 12%--, una tasa de crecimiento de la población de más del 3.3% anual y una tasa media de migración anual del 5% al 6% hacia las ciudades, complican el problema.<sup>18/</sup> El

16/ Véase, Daños causados por el terremoto de Guatemala y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país, op. cit.

17/ Total acumulado de viviendas que no reúnen las condiciones requeridas tanto en estructura física como en servicios básicos.

18/ Fondo Monetario Internacional, Finanzas y desarrollo, Vol. 12, No. 1, marzo de 1975.

hacinamiento (4 y más ocupantes por cuarto) caracteriza el 53% de las viviendas urbanas. Datos del último censo (1971) indican que el abastecimiento de agua por tubería sólo cubre el 45% del total; las que cuentan con sistema de eliminación de excretas representan sólo el 22%; y el sistema de alumbrado eléctrico existe en un tercio de las mismas. (Véase de nuevo el cuadro 43.)

En el Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social, 1973-1977 los proyectos de inversión en vivienda se encaminan a la erradicación y/o rehabilitación de las zonas marginadas, en especial aquéllas del área metropolitana. La política diseñada para estos fines se traducirá principalmente en la descentralización de las actividades productivas y administrativas con el fin de equilibrar el movimiento migratorio.<sup>19/</sup>

La Fundación Salvadoreña de Vivienda Mínima (FSVM) es una organización que merece destacarse; conocer su forma de operación podría ser útil para iniciativas similares en el resto de la región. La FSVM se creó en 1970 como una organización privada, sin fines de lucro, apolítica y de utilidad pública; tiene como objetivo primordial la promoción humana y social de los sectores de población marginados mediante la ayuda mutua y la participación de grupo. Realiza sus proyectos con donativos que recibe de instituciones nacionales e internacionales y créditos en términos blandos que le son otorgados por conducto del gobierno. En la actualidad este organismo ha terminado 7 000 viviendas, cuyos lotes incluyen el terreno básico, una modesta construcción, servicios de agua potable, alcantarillado y terracería.

Las familias favorecidas por el programa participan en la apertura de vías, cavando zanjas, poniendo tuberías, etc., y se les paga con créditos laborales que luego se aplican al pago inicial de sus lotes. En repetidas ocasiones, han continuado su esfuerzo suministrando mano de obra para otras construcciones. Algunas de las familias que han obtenido

<sup>19/</sup> Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, "Las soluciones planteadas al problema habitacional", Estudios Centroamericanos, año XXIX, números 308-309, pp. 443-450, San Salvador, 1974.



alojamiento han formado cooperativas de fabricación de tubos, alfombras y carpintería, atenuando así en forma comunitaria, tanto el problema de la vivienda como el relativo al desempleo.<sup>20/</sup>

Honduras presenta en este campo aspectos comunes a la región entera: déficit de unidades físicas y defectuosas condiciones de habitabilidad en un alto porcentaje de las viviendas disponibles. En 1973, el faltante total acumulado era de 380 000; el déficit se incrementa a un ritmo de 4% anual. El hacinamiento es considerable. Se estima que más de un millón de personas padecen este problema, que reviste dimensiones particularmente graves en el sector rural. (Véase el cuadro 41.)

El 14% de la población de Tegucigalpa habita en cuarterías absolutamente antihigiénicas. Existen 25 zonas y subzonas parcial o totalmente marginales con una población que pasa de los 50 000 habitantes (casi la cuarta parte de la población capitalina). El 55% de estas familias cuenta con un ingreso mensual inferior a los 40 dólares. El servicio de agua a domicilio, por otra parte, se proporciona a sólo el 35% de la población total y a un 6% a la rural. El servicio eléctrico beneficia al 15% del total de viviendas.

Nicaragua guarda características similares al resto de los países del área, pero con el agravante del terremoto acaecido a fines de 1972 que causó daños parciales y totales en 70 000 viviendas. Se espera que la ejecución del Plan de Reconstrucción de Managua y la realización de proyectos de vivienda rural atenúen el problema habitacional en este país.

Al igual que en los otros renglones, Costa Rica destaca del resto de los países del área al no presentar un problema habitacional tan crítico como aquéllos. Cifras recientes indican, sin embargo, que el país tenía un déficit total en 1973 equivalente a las 240 000 unidades (el más bajo de la región);<sup>21/</sup> el 78% de las viviendas cuenta con servicio de agua por tubería, el 66% tiene alumbrado eléctrico, y sólo el 11% de las mismas carece de servicio sanitario. De las 332 000 viviendas censadas, más de

<sup>20/</sup> Fundación Salvadoreña de la Vivienda Mínima (FSVM), Memoria de Labores, San Salvador, 1974.

<sup>21/</sup> Dirección General de Estadística y Censos, Censos Nacionales de 1973, San José, Costa Rica, 1974.

143 000 cuentan con 5 o más habitaciones y alrededor de la mitad tienen de uno a cinco ocupantes por cuarto. La proporción de casas con aparatos de televisión asciende al 41%; el 67% tiene cocina eléctrica y en el 12% de ellas hay instalación telefónica.

e) Agua y alcantarillado

En la década de los años sesenta, los países centroamericanos empezaron a definir políticas en materia de infraestructura social básica. Interesan aquí los servicios de agua y alcantarillado, para los que se crearon instituciones autónomas. Los avances han sido modestos. El cuadro 44 indica la cobertura relativa del abastecimiento de agua y eliminación de excretas, por zona urbana y rural. La situación en el campo es francamente insatisfactoria, en especial en Guatemala y Honduras; en el primer país, la cobertura total de los servicios apenas llega al 22%. Costa Rica, por otra parte, exhibe un cuadro relativamente satisfactorio, aunque está lejos de suplir todas las necesidades, especialmente de la población rural. Es importante señalar, sin embargo, que el avance fue marcado en los años 1961-1970, por cuanto se partió de niveles extremadamente bajos. La organización institucional mejoró sensiblemente, debido a esfuerzos internos y a asignaciones significativas de recursos externos para los mismos fines. Aunque no se cuenta con cifras comparativas de inversión para los años cincuenta, se estima que las realizadas en la década 1961-1970 representan incrementos significativos, como se muestra en el cuadro 45.

A partir de la tercera reunión de Ministros de Salud Pública de las Américas, celebrada en Santiago de Chile, en 1972, y otras a nivel regional, los gobiernos centroamericanos han puesto especial empeño en alcanzar las metas establecidas en las mismas.<sup>22/</sup> Preferente atención se

<sup>22/</sup> Entre los propósitos fijados en la reunión de Santiago se mencionan: proveer de agua con conexiones domiciliarias a un 80% de la población urbana o abastecer a la mitad de la población sin servicio; dotar de agua al 50% de la población rural, o como mínimo abastecer el 30% de la población sin servicio; instalar alcantarillado para servir en un 70% a la población urbana y en un 50% a la rural o bien reducir a un mínimo de 30% la proporción de la población (urbana y rural) que no cuente con este servicio. Véase OPS/OMS, Informe Final de la III Reunión Especial de Ministros de Salud de las Américas, Santiago de Chile, 2 a 9 de octubre de 1972.

/ha dedicado

ha dedicado a la enteritis y las enfermedades diarréicas en general, que son la principal causa de muerte en toda el área (salvo Costa Rica donde ocupan el tercer lugar). En las causas de la mortalidad infantil, dichas enfermedades ocupan el primer lugar, incluyendo Costa Rica. La difusión de estas enfermedades está estrechamente vinculada con la dotación de los servicios aludidos.<sup>23/</sup>

De aquí que los gobiernos hagan hincapié en la ampliación de las dotaciones de agua potable<sup>24/</sup> y en una eliminación efectiva de excretas. Así, en Guatemala buena parte del programa de saneamiento ambiental está diseñado para alcanzar las metas establecidas por el Plan Decenal de las Américas, en correspondencia a su capacidad y recursos.<sup>25/</sup> El programa de agua potable pretende beneficiar a un 80% de las zonas urbanas y municipales con este sistema y lograr que el 65% de esta misma población tenga conexión domiciliaria. En la actualidad, el 40.5% de la población urbana cuenta con servicios de agua potable (de las cuales el 44% corresponde a habitantes en la capital y 38% a la población del resto de los municipios), pero existen alrededor de 53 localidades urbanas (cabeceras municipales) que no tienen el acceso al agua potable. El Petén es la zona más desamparada, pues sólo una de las cabeceras municipales tiene este servicio.<sup>26/</sup>

Por otro lado, el mismo programa fija como meta beneficiar al 33% de la población campesina, lo que significa la construcción durante el quinquenio de suficientes acueductos para servir aproximadamente a 890 000 personas.

23/ Informe Final de la III Reunión Especial de Ministros de Salud de las Américas, op. cit.

24/ En ningún país de la región existe un buen programa de potabilización y control de potabilidad. Son pocas las ciudades que ejercen cierto control al respecto, ya que la mayoría de los acueductos existentes en el área no suministran agua potable.

25/ De acuerdo con la señalada Reunión de Santiago, cada país podrá situarse en la posición que crea más conveniente dentro de los límites establecidos por las metas. Véase, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Proyecto de aumento de cobertura de servicios de salud, Guatemala, 1975.

26/ Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, Plan de desarrollo, sector salud, 1974, cuadros en las páginas 121, 123 y 124.

Debido a la considerable proporción de población rural dispersa que existe en Guatemala (y esto podría generalizarse para toda la región), la dotación de agua potable constituye una empresa que requiere de recursos bastante elevados; la población beneficiada en Guatemala sólo alcanza hoy al 12% de los campesinos.

El programa de letrización de Guatemala pretende, para 1980, una cobertura del 33% en la población rural. Las autoridades del país han dado prioridad a este programa al estimar un costo bajo para su ejecución y un considerable impacto en la salud y bienestar. Pero aún se está lejos de alcanzar --pese a los esfuerzos desplegados por las autoridades gubernamentales-- niveles de servicio que permitan evitar enfermedades de tipo hídrico.

El Salvador también presenta un panorama crítico en este renglón. En 1970 la población rural no contaba con ningún servicio domiciliario; el acceso a tomas públicas sólo comprendía el 20.5% de la población campesina, y el 79.5% no contaba con ningún servicio.<sup>27/</sup> En lo referente a la disposición de excretas durante el año señalado, el 16% de la población rural cuenta con letrinas y el 84% restante carece de servicio.<sup>28/</sup>

Enfrentado a esta situación, el gobierno decidió lanzar el Programa de Introducción de Agua Potable, con prioridad en las áreas rurales, y otro de letrización rural, para lo cual ha realizado la instalación y/o reposición de 27 acueductos que benefician a más de 24 000 familias, y una producción de cerca de 26 000 letrinas en favor de las municipalidades principalmente.<sup>29/</sup>

Honduras tampoco presenta un panorama alentador. Hasta 1973, el agua ingerida por la población hondureña no recibía ningún tratamiento. Los servicios de agua domiciliaria benefician únicamente al 35% de la población total y sólo al 10% de la población rural. La eliminación de excretas por medio de alcantarillado alcanza únicamente el 14% del total de la población. En el sector urbano, esta cifra es de 46% y en el rural solamente el 0.1% goza de alcantarillado y un 10% adicional utiliza letrinas.<sup>30/</sup>

<sup>27/</sup> Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Memoria 1972-1973, San Salvador, El Salvador.

<sup>28/</sup> Ibid.

<sup>29/</sup> Consejo de Planificación Económica, Imagen de la estructura económica-social y explotación de los recursos naturales, Tegucigalpa, Honduras, 1973.

<sup>30/</sup> Ibid.

En la actualidad, el Ministerio de Salud de Honduras realiza un programa de suministro de agua en el área rural a través de la perforación de pozos e instalación de bombas en comunidades rurales que agrupan alrededor de 50 familias. El programa ha beneficiado de momento a 60 000 personas y pretende cubrir el 65% de esta población si cuenta en el futuro con recursos suficientes para financiar 5 000 sistemas (pozos y bombas) por año.

Planteados los casos anteriores y de acuerdo con la información disponible, el caso de Costa Rica es apreciablemente distinto. El cuadro 46 muestra la alta cobertura de servicios en el país y la amplitud de la misma, lograda en un lapso aproximado de 6 años. Obsérvese que tanto en el suministro de agua como en el servicio de alcantarillado, Costa Rica ha superado las metas establecidas en el Plan Decenal de Salud para las Américas.<sup>31/</sup>

Los beneficios inherentes a los programas de abastecimiento de agua en el medio urbano y rural y en los niveles de salud, han estimulado en Costa Rica acciones complementarias en materia de saneamiento del medio en general, a saber: el control de la calidad del agua, tratamiento adecuado de las aguas negras, atención a la contaminación del suelo, etc. El progreso ha sido menor en las localidades pequeñas (hasta 5 000 habitantes) donde el 46.4% carece del servicio; las deficiencias máximas son de 68.1% en la región del Pacífico norte y de 75% en el Pacífico Sur.

El programa costarricense de saneamiento del medio (1975-1978) otorga prioridad al área de suministro de agua y disposición de excretas, para lo cual se realizaron proyectos de infraestructura. Pretende mantener el 95% de la población que vive en localidades de más de 5 000 habitantes con servicio de agua potable; proveer de dicho servicio al 71% de la población rural; dotar de alcantarillado al 70% de la población urbana y cubrir el déficit de letrinas sanitarias en el área rural (dando preferencia a las comunidades de menos de 5 000 habitantes) y realizar los tratamientos previos de aguas negras a alcantarillados existentes o de construcción futura.<sup>32/</sup>

31/ Informe Final de la III Reunión Especial de Ministros de Salud de las Américas, op. cit.

32/ Programa Nacional de Salud, 1975-1978, Anexo 2; Programa de servicios, Segunda parte, San José, Costa Rica, 1975.

f) Electrificación

Los países centroamericanos han consagrado esfuerzos en las últimas dos décadas al desarrollo del sector eléctrico, en especial a la generación y consumo para fines industriales y domésticos. Se trataba, por una parte, de suministrar un insumo estratégico que coadyuvase al desarrollo industrial --que se ha expandido a una tasa de 8% en los últimos quince años-- así como contribuir directamente al mejoramiento de las condiciones de vida de su población, acelerando la sustitución de otras fuentes de energía como resultado del incremento en sus niveles de ingreso.

La baja capacidad generadora y de distribución de algunos sistemas eléctricos se manifestaba, en la década de los años cincuenta y principios de los sesenta, en la reducida cobertura de este servicio; en 1963, todavía era frecuente en Centroamérica el caso de ciudades con población considerable en donde se suministraba la energía sólo durante algunas horas del día. La generación eléctrica tomó impulso a partir de 1966-1967,<sup>33/</sup> años en los que se advierte una tasa de crecimiento promedio superior a algunas de las registradas por otros países de Latinoamérica.<sup>34/</sup> Considerando los países en forma separada se observa que en Honduras, en el período 1958-1967, la generación de energía eléctrica creció en promedio un 12.7% (superado en América Latina sólo por Surinam (16.8%), la Guyana (14.1%) y Trinidad y Tabago (12.2%)); entre un 10% y un 12% en El Salvador y Nicaragua, siendo Costa Rica el que experimentó el crecimiento más bajo en Centroamérica con 8.4% pero superior al registrado por Argentina, Brasil y Chile.<sup>35/</sup>

De acuerdo con cifras recientes, los países centroamericanos han continuado mostrando elevadas tasas de crecimiento en la generación de energía eléctrica, logrando superar ampliamente el crecimiento poblacional. En el período 1965-1974, Honduras y Nicaragua mostraron los mayores incrementos con poco más de 10%, en promedio para ambos países. (Véase el cuadro 47.) Según se puede apreciar en el mismo cuadro, ha persistido hasta la fecha

<sup>33/</sup> CEPAL, La energía eléctrica en América Latina (E/CN.12/828), 1969.

<sup>34/</sup> Ibid.

<sup>35/</sup> Ibid.

la superioridad de Costa Rica en el nivel tanto absoluto como per cápita de la generación y consumo de energía.

En el contexto latinoamericano, Centroamérica muestra un desarrollo bastante acelerado. Sin embargo, debe destacarse que las elevadas tasas de crecimiento pueden revelar en algunos casos, menores niveles relativos iniciales. El consumo doméstico y comercial de América Latina se elevó en el período 1958-1966 en 6.4% anual como promedio y el industrial en 8.2%. En Centroamérica, a excepción de Nicaragua, el consumo industrial ha crecido en promedio más que el consumo doméstico y comercial.<sup>36/</sup> En el período 1967-1974, mientras el primero se expandió 12.6% por año, los otros lo hicieron en 7.6% y 11.3%, respectivamente. Vale la pena destacar los mayores volúmenes de Costa Rica, principalmente en el consumo residencial. (Véanse los cuadros 48 y 50.)

El crecimiento del consumo doméstico y comercial en el área centroamericana se ha debido principalmente al aumento en el número de consumidores por la extensión de los sistemas, al mayor uso de artefactos eléctricos en el hogar y a la ampliación y modernización del comercio y los servicios en correspondencia con el desarrollo.

En el período 1960-1970, el consumo de energía eléctrica en la región pasó de 893 a 2 597 millones de kWh, logrando una tasa de crecimiento equivalente al 11.3%, incremento superior al registrado en Latinoamérica en el mismo período.<sup>37/</sup> El consumo por habitante registrado en la región en 1970 es poco más del 50% mayor que el promedio latinoamericano registrado ese mismo año. Como ya se hizo mención, Costa Rica es el mayor consumidor de energía eléctrica en el área, y Honduras el menor, desequilibrio que ha venido atenuándose ligeramente a través del tiempo. El consumo ha experimentado en la región un crecimiento cercano al 11% en el período 1965-1974; Honduras y Nicaragua muestran las más altas tasas de crecimiento (15.1% y 16.8%, respectivamente). (Véase el cuadro 49.)

<sup>36/</sup> En La energía eléctrica en América Latina, op. cit., se señala que en algunos países no hay distinción entre consumo doméstico y comercial, hecho que dificulta frecuentemente la cuantificación de datos.

<sup>37/</sup> La energía eléctrica en América Latina, op. cit.

En cuanto a los costos, cabe puntualizar que el precio medio de kWh al consumidor, en 1970, fue de 2.90 centavos de dólar. El costo más bajo correspondió a Costa Rica (2.07), porque en este país casi la totalidad de la energía eléctrica es de tipo hidráulico y sigue un plan de largo plazo que viene operando tiempo atrás.

Durante 1974 el precio medio en la región fue de 3.72 centavos de dólar (28% más que en 1970); Costa Rica continuó siendo el país con costos más bajos (2.47 centavos de dólar por kWh), siguiéndole Honduras (3.59 centavos). Los países con precios superiores al promedio centroamericano fueron Guatemala, El Salvador y Nicaragua (4.25, 3.97 y 3.74 centavos de dólar por kWh, respectivamente).<sup>38/</sup>

Según las estadísticas disponibles para 1974, el grado de electrificación alcanzado en la región (esto es, la relación entre el número de consumidores residenciales y el número estimado de familias), indica que sólo el 23.4% de la población recibe beneficio eléctrico. (Véase el cuadro 51.) Entre los países que muestran coeficientes de saturación<sup>39/</sup> de consumidores muy superiores al promedio regional antes señalado, se encuentra Costa Rica (49.7%) y Nicaragua en menor medida (con 32.2%); el resto de los países representa valores inferiores al promedio centroamericano, es decir, El Salvador (17.1%), Honduras (14.6%) y Guatemala (14.2%).

Es oportuno, por último, hacer algunos comentarios sobre la electrificación rural que desempeña un papel importante en la planificación económica y social de los países, ya que permite mejorar los niveles de vida de una proporción mayoritaria de la población y acrecentar la productividad, los ingresos y las oportunidades de empleo. Los países centroamericanos han estado empeñados en el desarrollo de este campo, pero han tropezado con dificultades considerables. Las distancias respecto a las centrales generadoras, la escasa densidad de la población, y la falta de capital son obstáculos que entorpecen la extensión del servicio.

<sup>38/</sup> Estadísticas de energía eléctrica de Centroamérica y Panamá, 1974 (E/CEPAL/CCE/SC.5/107), cuadro 9, enero de 1976.

<sup>39/</sup> Se refiere al grado de cobertura del servicio eléctrico, o bien al grado de electrificación expresado en ambos casos en porcentaje de las familias existentes en un país.



La experiencia en la organización de la electrificación rural es aún limitada.<sup>40/</sup> Contribuyen a ella cooperativas (Nicaragua y Costa Rica); gobiernos locales o municipios y sus empresas (todos los países menos El Salvador); institutos nacionales de electrificación (todos los países, pero especialmente El Salvador); empresas de capital mixto (El Salvador); empresas privadas, y asociaciones diversas.

A principios de esta década, sólo el 10% de la población rural disponía de servicio eléctrico; sin embargo, se espera, de acuerdo con planteamientos formulados en reuniones conjuntas, que al finalizar el decenio se amplíe el servicio al 25% de dicha población. Debido al bajo nivel de ingreso de los habitantes del medio rural, el financiamiento de las instalaciones y el costo de los implementos eléctricos se presenta como un serio obstáculo al uso de este servicio. Con muy pocas excepciones, no se han desarrollado en la región sistemas de promoción sobre instalaciones domiciliarias y venta de artículos eléctricos; por ese motivo, en muchos proyectos de electrificación el número de consumidores instalados (transcurridos un año o más de su inauguración) sólo suma la mitad de los consumidores potenciales.

40/ Véase CEPAL, Estado y perspectivas de la electrificación rural en el Istmo Centroamericano (CCE/SC.5/GRTE/II/4; TAO/LAT/109).

#### IV. DISTRIBUCION DEL INGRESO Y ESTRUCTURA OCUPACIONAL

En los capítulos anteriores se ha sugerido que las cuestiones atinentes a la distribución del producto social centroamericano constituyen el meollo de la evolución reciente de Centroamérica. Las principales interrogantes que se plantean aluden a las modalidades del reparto del ingreso por países, estratos, y a su evolución a través del tiempo; a las formas directas e indirectas de ejercer influencias correctoras en esta distribución, y a las consecuencias de largo plazo de esa estructura del ingreso en el comportamiento global de las economías.

En este orden de ideas, se harán señalamientos sobre las tendencias recientes en esta materia, a las que se agregarán comentarios sobre las tensiones inflacionarias que, en forma desusada, viene experimentando la región. Estas tensiones tienen efectos probablemente negativos en el reparto del ingreso. A este examen siguen consideraciones sobre aspectos selectos de los mercados de trabajo en donde --junto a la conformación de los servicios básicos-- se encuentran los principales mecanismos redistributivos.

##### 1. La distribución del ingreso

Respecto a los países industrializados, los coeficientes de concentración del ingreso en Centroamérica muestran situaciones de considerable desigualdad. Así, por ejemplo, las cifras correspondientes a los Estados Unidos y el Reino Unido se acercan al 0.40, mientras que en Costa Rica y El Salvador ascienden a 0.52 y 0.54, respectivamente.<sup>1/</sup> Sin embargo, más importante que analizar coeficientes globales es determinar el ingreso en diferentes tramos de la población y especialmente las diferencias entre los superiores e inferiores.

<sup>1/</sup> El coeficiente (de Gini) varía de 0 a 1, correspondiendo el 0 a la equidistribución y el 1 a la máxima concentración del ingreso. Debe señalarse, por otra parte, que el coeficiente de Costa Rica es similar al de Francia, aunque superior al de Argentina y Panamá. Véase CEPAL, La distribución del ingreso en América Latina (E/CN.12/863), septiembre de 1970.

En cuanto al reparto del ingreso por tramo según una estimación realizada a principios de la presente década, (cuadro 52) se constata que en 1970 el 61% era captado por una quinta parte de la población centroamericana, mientras que la mitad inferior de ésta recibía sólo el 13% del ingreso global. En términos monetarios, el segmento más alto (5% de la población) recibía 1 760 pesos centroamericanos per cápita anuales, en tanto el estrato inferior (50% de la población) captaba 74 pesos en promedio; los dos deciles más bajos percibían aún menos.<sup>2/</sup>

La situación por países presenta algunas diferencias. Se estima que los estratos altos y muy altos (20%) retienen porcentajes del ingreso global que oscilan entre 56% en Costa Rica y 63% en Honduras y Guatemala. En este último país el 5% más alto absorbe más de un tercio del ingreso. Por el contrario, para la mitad concentrada en el estrato inferior, las percepciones fluctúan, en promedio, entre 152 pesos centroamericanos en Costa Rica y 52 pesos en Honduras. En lo que se refiere a los estratos medios, la situación es semejante en los distintos países y el porcentaje del ingreso se aproxima al de la población. El ingreso medio de Centroamérica es más de tres veces el del estrato bajo y seis veces menor que el del estrato muy alto, lo que indica la poca significación de las medias nacionales y regionales.<sup>3/</sup>

Si se desagrega la información por áreas urbanas y rurales, aumentan los desniveles. Los cuadros 53 y 54 indican, en efecto, que tres cuartas partes de la población rural se componen de campesinos sin tierra o pequeños propietarios de hasta cuatro hectáreas; éstos absorben solamente el 35% del

<sup>2/</sup> Hay que advertir que los datos de que se dispone son muy tentativos, y sujetos a un amplio margen de error.

<sup>3/</sup> En la integración de estos datos se tropieza con dificultades, debido a fuentes estadísticas desiguales y al empleo de diferentes metodologías. Se dispone de las encuestas socioculturales del INCAP en 1965-1966 para El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, así como de estimaciones anteriores de la CEPAL para Costa Rica y El Salvador. Para Guatemala los datos provienen de informaciones derivadas de la distribución de salarios entre cotizantes del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (1968). Con base en éstas y otras informaciones se hicieron las estimaciones para 1970.

ingreso. Por otra parte, el 6% de la población rural posee tierras de más de 35 hectáreas y absorbe la mitad del ingreso correspondiente. En términos monetarios, las cifras en promedio oscilan entre 49 y 952 pesos. Las diferencias más acusadas se detectan en El Salvador (van de 33 a 2 111 pesos).

Datos más recientes para Costa Rica (1971) parecen indicar que la concentración es menor en las zonas rurales. Así, por ejemplo, el ingreso familiar, según el coeficiente de Gini, era superior en San José que en el área rural (0.44 contra 0.37); los dos deciles inferiores de las familias captaban el 6.9% en el campo y sólo el 5.3% en la ciudad capital; los porcentajes respectivos en el tramo superior eran de 17.8 y 22.9. En tanto que el ingreso en el primero iba de 387 a 6 445 colones, en el segundo fue de 218 a 2 255 colones.<sup>4/</sup> Como se puede observar, en las áreas urbanas y rurales, los ingresos de los tramos inferiores se aproximaban, distanciándose sensiblemente en los tramos superiores. Así, la concentración mayor en la ciudad capital se debe a una diferencia muy grande en los ingresos de los segmentos más altos. Comparando los ingresos en términos absolutos, los niveles rurales son más bajos, especialmente en los tramos superiores. Esta situación posiblemente no es aplicable a otros países de la región, con concentración rural mayor que Costa Rica.

Con relación a las tendencias en el tiempo, sólo se dispone de información para Costa Rica. (Véase el cuadro 55). Se advierte aquí que la proporción del ingreso que reciben los dos deciles superiores se contrae en el período 1961-1971, de 60% a 50%; descenso que se debe principalmente al decil superior que pasó de 46.0% a 34.4%. Son los tramos intermedios los que revelan un mejoramiento relativo, porcentajes que sumados pasaron de 42.0 a 60.2. Los coeficientes de concentración caen en correspondencia, del 0.52 al 0.44.<sup>5/</sup> Sin embargo, con respecto a los sectores de más altos ingresos se impone una consideración. Como se ha hecho notar en algunos estudios, el ingreso medio derivado de la distribución personal o familiar es más bajo en cerca del 50% que el ingreso global per cápita. La parte no incluida en la distribución personal o

4/ Para mayores detalles véase V.H. Céspedes, Costa Rica: La distribución del ingreso y el consumo de algunos alimentos, Universidad de Costa Rica, San José, 1973.

5/ Ibid.

familiar se refiere a ganancias de capital, remuneraciones extraordinarias, intereses, entradas no declaradas que son percibidas generalmente por los sectores de más altos ingresos, que por lo demás, son los que tienen mayores posibilidades de evadir los impuestos.<sup>6/</sup> Por esa razón, los sectores de más altos ingresos poseerían una porción aún mayor que la que indican los datos, tanto en 1961 como en 1971, e incluso puede ocurrir que parte de la disminución señalada haya sido compensada por un aumento indirecto de sus rentas. Parece incuestionable, en todo caso, que el 10% más pobre sufre un deterioro significativo en sus niveles ya de por sí bastante bajos. Aunque en términos absolutos las percepciones permanecen estables (pasan de 227 a 248 colones en el período analizado), se observa un deterioro debido al aumento de precios.

Se necesitaría información adicional de los cinco países para profundizar sobre las tendencias del ingreso en Centroamérica. Pero se puede estimar que, como fue señalado para América Latina en general, existe una mayor concentración de los beneficios del crecimiento que en el pasado, al mismo tiempo que se amplían algunos sectores que se benefician de él.<sup>7/</sup>

En lo que se refiere a las medidas que se toman en relación a la distribución del ingreso, cabe distinguir entre políticas distributivas y redistributivas.<sup>8/</sup> Las primeras modifican los elementos estructurales que han dado lugar a la actual distribución y guardan relaciones con la heterogeneidad estructural, con las relaciones sociales y con la estructura del poder. Las políticas distributivas exigen una reformulación profunda del estilo de desarrollo nacional; las redistributivas, por otra parte, implican cambios en el reparto sin afectar los elementos estructurales. Entre ellos se pueden citar las políticas impositivas, de seguridad social, de precios y de sueldos y salarios; las políticas de educación, salud y vivienda revisiten ambas características. Las medidas redistributivas pueden producir cambios a corto o mediano plazo pero, en ausencia de acciones más profundas,

6/ Véase, J. Serra, citado en Marshal Wolfe, Human Development and Social Change in Latin America in the Mid 1970's, texto preliminar, noviembre, 1974.

7/ Sobre las tendencias generales véase, Naciones Unidas, Informe sobre la situación social en el mundo, 1974, Nueva York, 1975, pág. 98.

8/ Véase, Anibal Pinto y Armando di Filippo, "Notas sobre la estrategia de la distribución y la redistribución del ingreso en América Latina", Trimestre Económico, No. 162, abril-junio de 1974, México, págs. 357 y ss.

sus efectos parecen debilitarse sin alterar sustancialmente las tendencias generales. Las aptitudes transformadoras de políticas de salud y de educación dependerán especialmente de las innovaciones cualitativas que introduzcan.

### Presiones inflacionarias

A la caracterización del desarrollo social reciente en Centroamérica y de la distribución del ingreso hecha hasta aquí, cabe agregar algunas apreciaciones sobre las tendencias inflacionarias que afectan marcadamente las economías de la región en los últimos años, incidiendo adversamente en el nivel de vida de grandes estratos de la población. Se trata de un fenómeno relativamente nuevo ya que los niveles de precios habían sido tradicionalmente estables con relación a la experiencia de otros países; esa situación empezó a alterarse a partir de 1972 y, con mayor intensidad, en el período 1973-1974, aunque sin llegar a los porcentajes observados en otras regiones. (Véase el cuadro 56.)

Las causas que habían hecho posible preservar los niveles de precios son de diversa índole. La gran apertura de las economías centroamericanas hacia el exterior había permitido canalizar el exceso de demanda interna a través de las importaciones cuya expansión o contracción dependían en gran medida de las entradas de divisas por concepto de las ventas al exterior. Al mismo tiempo el relativo equilibrio de la economía mundial y de los precios de las importaciones antes de 1972 ejerció, sin duda, un efecto estabilizador en estas economías. Por su parte, el crecimiento de la oferta agrícola en los últimos veinte años ha sido superior al de la población, lo cual, junto con el hecho de que la región no tiene restricciones impuestas por una frontera agrícola limitada (con la notable excepción de El Salvador), ha permitido la incorporación paulatina de nuevas tierras a la producción de granos básicos.

Agréguense a estas apreciaciones que la política de sustitución de importaciones que trajo aparejado el proceso de integración económica no tuvo los efectos esperados en el alza de precios por los desiguales niveles de productividad entre los centros industriales y los países con una débil estructura productiva, aparte de los impactos positivos iniciales que tuvo

/el ensanchamiento

el ensanchamiento del mercado en las plantas que ya operaban en un solo país. En cualquier caso, el carácter limitado del mercado de manufacturas a nivel nacional hace que los aumentos en el precio de estos productos tengan una ponderación poco significativa dentro de la economía en su conjunto.

En el mismo sentido señalado, también deben haber contribuido a la estabilización de precios la política monetaria seguida por los Bancos Centrales orientada a mantener la estabilidad cambiaria mediante la aplicación de instrumentos de ajuste coyunturales tales como las tasas de encaje o los topes de cartera. Así se han moderado las propagaciones demasiado intensas del crédito en relación a las posibilidades de su utilización interna, impidiendo que se tradujeran en mayores importaciones o en aumentos de precios.

Por añadidura, parece haber contribuido a la estabilidad monetaria la débil capacidad de organización y de presión de la fuerza laboral. Estos grupos no disponen, en general, de mecanismos de defensa ante el incremento del costo de vida, agudizándose así las desigualdades en la distribución del ingreso.

El alza de precios en los últimos años se origina fundamentalmente en el sector externo por la vía del aumento de los precios, tanto en los productos de importación como de exportación. Entre los primeros debe destacarse el incremento significativo del valor de los combustibles y lubricantes que, por tratarse de insumos de uso difundido, repercutió en el costo de una gran cantidad de actividades productivas. El aumento en los precios de las ventas foráneas ha influido, en algunos países, en los productos agrícolas de consumo interno por el aumento a las remuneraciones de los distintos factores de la producción --principalmente de la tierra-- que compiten con los rubros destinados a los productos de exportación. En esta forma, la gran mayoría de la población campesina dedicada a la producción de subsistencia ha resentido en los últimos años el encarecimiento, tanto de las materias primas indispensables para desarrollar su actividad como de las manufacturas que adquiere en el mercado. Conviene señalar que una vez generado el proceso, otros factores internos pueden haber contribuido a agudizar el problema. El sector público ha tenido que realizar importantes

ajustes en sus planes de inversión y en las de prestación de servicios debido a la alteración en los costos de operación; esto ha gestado la necesidad de un uso mayor del crédito externo.

El índice de precios al consumidor tendió a subir considerablemente en 1973-1974 (véase el cuadro 57), fenómeno que motivó la intervención gubernamental en grados y de manera desiguales en los países. Se manifestó preferencia por el control de precios, limitaciones en el alza de salarios, la aplicación selectiva de impuestos (e.i. consumo de energía), normas de carácter crediticio y aumento en las tarifas de los servicios públicos. La primera de las medidas señaladas no ha evitado el efecto perjudicial en el nivel de vida de grandes estratos de la población si se toma en consideración que el control de precios abarca a unos cuantos productos; no han cristalizado políticas, por lo demás, que permitan restituir el poder de compra de los asalariados, fenómeno que ha perjudicado a todos los trabajadores por igual aunque varía en grado, dependiendo del país. Más aún, el impacto negativo de la inflación se amplifica sobremanera afectando los grandes estratos de la población no asalariada.

La solución de este problema enfrenta dificultades. Por un lado, el origen externo de la inflación estrecha los márgenes de control de la misma; por otro, la reducida fuerza de las organizaciones sindicales no alcanza a contrarrestar los efectos regresivos que involucra la inflación, especialmente en contra de los estratos de menor ingreso.

No se dispone hasta el presente de datos que permitan precisar la evolución futura del movimiento de precios ni el impacto en los niveles de consumo. Se trata, en cualquier caso, de una nueva variable que debe tenerse presente en el análisis de la realidad centroamericana.

## 2. Estructura ocupacional

### a) Población económicamente activa

En los mercados de trabajo concurren factores inherentes a la escasa dotación de recursos naturales y al tamaño reducido de las economías, a la par que una creciente población rejuvenecida, que moldea el perfil y el ritmo

/de incremento



de incremento de la oferta. Por otra parte, los estrangulamientos de la ocupación tienen repercusiones en la diversificación del aparato productivo, en la localización espacial y sectorial de la población y en el mejoramiento de los niveles de bienestar.

En general, la población económicamente activa (PEA) creció, salvo en un país, a tasas mayores en el decenio 1960-1970 que en el anterior. Este hecho emana de los ritmos de crecimiento y composición por edades de la población en general. Aunque aquéllos tienden a desacelerarse, el marcado carácter juvenil de la población entraña efectos inerciales en la oferta de mano de obra. El cuadro 5 muestra el volumen de la población económicamente activa y sus tasas de incremento en diferentes períodos.

Cabe hacer dos observaciones. Primero, que los criterios adoptados en los censos para considerar activa a una persona han variado por país y entre un censo y otro. En los últimos años se ha avanzado, sin embargo, en la uniformización de los conceptos. Segundo, que el trabajo femenino se encuentra subestimado. Como la mujer que se dedica a labores no remuneradas no es considerada económicamente activa --fenómeno en el cual también intervienen factores culturales-- de hecho la participación real e invisible de la mujer es considerablemente mayor que lo que indican los datos.

En cualquier caso, la rápida expansión de la fuerza laboral plantea graves problemas para economías que aún no han podido alcanzar un dinamismo sostenido. Para enfrentar las dificultades crecientes no se han puesto en marcha políticas tendientes a un mejor aprovechamiento de los recursos sino que, en buena medida, se sigue confiando en ajustes espontáneos inherentes al mercado y a la estructura social.

El análisis por sectores ocupacionales, divididos por estratos medios y altos, por un lado, y bajos, por el otro,<sup>9/</sup> conduce a los resultados que aparecen en los cuadros 6 a 10.

Los datos para tres países referentes a 1960 y 1970 indican que mientras aumentan los estratos ocupacionales medios y altos en Costa Rica y El Salvador, disminuyen en Guatemala. Comparando los datos de 1970 en cuatro países, se

<sup>9/</sup> Esta clasificación está basada en nivel ocupacional y escolaridad. Véase la nota a/ del cuadro 5.

notan grandes diferencias respecto a los estratos medios y altos (los porcentajes oscilan entre 22.10 en Costa Rica y 11.80 en Guatemala).

En Guatemala, El Salvador y Costa Rica, disminuye a través del tiempo la importancia del sector primario en los estratos mencionados. Sumando los sectores primarios de ambos estratos, la caída es de 64.3% a 56.8% en Guatemala, de 62.8% a 46.4% en El Salvador, y de 46.3% a 36.9% en Costa Rica. La importancia del sector primario es distinta en los cinco países; asciende del 46.3% en Costa Rica hasta el 66.4% en Honduras. Estas tendencias parecen mantenerse en la presente década.

En las ciudades capitales aumenta el peso de los estratos medios y altos en Guatemala (del 32.6% al 34.3%), El Salvador (del 32.9% al 37.9%) y en Costa Rica (del 42.4% al 44.2%). Los estratos bajos tienen mayor porcentaje en la ciudad de Guatemala (65.4% en 1970) y menor en San José (55.8% en 1970). Los últimos datos de Costa Rica indican una aproximación entre los estratos (44.2% para los medios y altos y 55.8% para los bajos). En las zonas rurales la fracción de los sectores medios y altos oscila entre 3.7% en El Salvador y 10.7% en Costa Rica (1970). (Véanse de nuevo los cuadros 6 a 10.)

#### b) La productividad

En el período 1950-1975 se verifica un incremento considerable del producto y del empleo global en las cinco economías, aunque en el último quinquenio el primero tendió a desacelerarse. Se presentan diferencias importantes, sin embargo, en el producto por trabajador. Si en Honduras se observa un aumento aritmético en la productividad del 39%, en Costa Rica el avance ha sido significativo (119%). (Véanse los cuadros 11 y 12.)

Desde el punto de vista sectorial, aparecen algunos hechos que merecen comentario. Destaca el dinamismo industrial (rama manufacturera) en todos los países, principalmente en Honduras en los cincuenta, y en El Salvador y Costa Rica en la última década. Estos incrementos en la productividad serían resultado de la política de industrialización que, con base en la demanda regional, tomó impulso en este período. Pero el avance es desusadamente rápido en los servicios básicos (electricidad, gas y agua) por

/cuanto en

cuanto en éstos la dotación de capital por trabajador --aparte de las calificaciones de la mano de obra-- es considerable. La construcción, por su parte, parece seguir desempeñando una función demandante de mano de obra.

En cualquier caso, la baja productividad del sector agrícola es algo común de los cinco países, fenómeno significativo dada la importancia de este sector en la generación del producto y del empleo.

Vista la situación por países (cuadro 13), los coeficientes de variación indican que Nicaragua y Costa Rica tienden a uniformizar la productividad a través del tiempo, especialmente en el primero a causa de la elevación del producto agropecuario de exportación. En los países restantes se observan contrastes considerables entre los sectores, que oscilan entre 91% de variabilidad en Honduras y 67% en El Salvador.

#### c) Niveles de desempleo y subempleo

Como en otros países de América Latina, también en esta región tienden a presentarse marcadas insuficiencias en las oportunidades ocupacionales. Considerable desempleo urbano, subempleo generalizado en las áreas rurales, extendida marginalidad en torno de las ciudades principales y lenta expansión del empleo industrial: éstos son los rasgos generales de la situación.<sup>10/</sup>

La comparación de los niveles de desempleo dentro de un mismo país y entre distintos países es difícil en razón de las diferentes definiciones de las categorías ocupacionales utilizadas por los sucesivos censos y por las encuestas de hogares. Así, por ejemplo, el censo de 1950 de Costa Rica consideró como ocupados a los mayores de doce años que hubieran trabajado durante el mes anterior al día del levantamiento de los datos. El censo siguiente del mismo país, en 1963, consideró ocupados los que trabajaron por lo menos seis jornadas durante el período de referencia (marzo de 1963). La encuesta de hogares de 1967 puso como requisito el de haber efectuado algún trabajo (mínimo de una hora) en la semana anterior. Las distintas definiciones alteran el significado de la información recolectada y dificultan

<sup>10/</sup> Para esas características y la incidencia del crecimiento económico heterogéneo en la estructura ocupacional, véase PREALC, Políticas de empleo en América Latina, OIT, 1974. La CEPAL ha analizado anteriormente el problema específico de Centroamérica en Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365), abril de 1971.

las comparaciones. En el caso del sector agrícola, además, en razón de las variaciones estacionales, es especialmente importante tomar en cuenta los meses en que se han recogido los datos. Las discrepancias son también grandes en lo que se refiere al subempleo, dependiendo de los criterios establecidos.

Por esta razón, los datos que se presentan a continuación, extraídos de documentos recientes de los países centroamericanos, tienen más bien carácter ilustrativo de la magnitud y gravedad del problema.

Un informe de la OIT sobre Costa Rica,<sup>11/</sup> calcula el desempleo total en 1970 en 15.2%, esto es, la suma del desempleo equivalente con el desempleo abierto. (Véase el cuadro 14.) La estimación del desempleo abierto en ese año es de cerca de 5.0% a partir de las informaciones anteriores de 1950, 1963 y 1967 y teniendo en cuenta las diferencias antes señaladas en la recolección de los datos. La categoría de desempleo equivalente surge de las estimaciones del subempleo visible e invisible. El primero se refiere a las personas que involuntariamente trabajan a tiempo parcial o durante períodos inferiores al normal de trabajo, y el segundo a las que tienen empleo inadecuado en cuanto a sus calificaciones y capacidad, cuando la remuneración es muy reducida o cuando están en una unidad económica de muy baja productividad. Pero incluso en esas estimaciones no se incorpora el desempleo oculto que se encuentra entre los que el censo considera inactivos, muchos de los cuales en la práctica son desocupados.

Estos datos muestran que las tasas de desempleo abierto ocultan la gravedad del desempleo total; en el caso de Costa Rica éste es tres veces mayor que el primero. De ahí que el requerimiento de puestos adicionales es mucho mayor del que se hubiera podido inferir con base en el desempleo abierto.

Estimaciones para Guatemala<sup>12/</sup> indican una desocupación abierta, en 1973, del orden del 6% de la población económicamente activa urbana y

<sup>11/</sup> OIT, Situación y perspectivas del empleo en Costa Rica, Ginebra, 1972.

<sup>12/</sup> Consejo Nacional de Planificación Económica, "La estrategia del desarrollo en Guatemala", Plan de Desarrollo, 1975-1979, mimeografiado, noviembre de 1974.

solamente el 0.59% en las zonas rurales. Sin embargo, la subocupación total de los que trabajaban a tiempo parcial, de los que desempeñaban ocupaciones de baja productividad y de los que percibían remuneraciones inferiores a un ingreso familiar vital, ascendía al 31%. En el caso de la subocupación la situación era inversa a la del desempleo abierto. La mayor subocupación se encontraba en el área rural, afectando al 42.0% de la ocupación rural total. En el área urbana, el porcentaje correspondiente fue del 12.2.

Para el caso de Nicaragua, las encuestas indican un mejoramiento de la situación en 1974 respecto a años anteriores. Así, el desempleo abierto descendió de 14% a 6.9%. En la ciudad de Managua el descenso fue de 16.4% en 1973 a 8% en 1974. En seis ciudades el desempleo cayó de 11.5% a 5.1% en el mismo período.<sup>13/</sup> Un informe de PREALC<sup>14/</sup> estimó en 20% la subutilización de la mano de obra, que se manifiesta principalmente en la subocupación en el campo.

En lo que se refiere a Honduras, el Plan de Desarrollo Agrícola 1972-1977 calcula para el período 1969-1971 un subempleo y un desempleo acumulados en el sector agrícola del orden del 73.6%. Otra fuente indica una subutilización de la mano de obra rural del orden del 60%.<sup>15/</sup>

Una encuesta de mano de obra en el área metropolitana de San Salvador<sup>16/</sup> efectuada en 1974 arroja los resultados que figuran en el cuadro 15. El índice de desocupación, considerado respecto a la población activa, asciende al 14.3%. Si se le sumara el desempleo equivalente que corresponde al subempleo visible e invisible, las tasas serían aún mayores.

<sup>13/</sup> Véase Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, Segunda encuesta de situación del empleo, junio de 1974, Managua, abril de 1975.

<sup>14/</sup> Véase PREALC, Situación y perspectivas del empleo en Nicaragua, 2 volúmenes, mimeografiado, documento PREALC-63, octubre de 1973. En ese documento se presentan estimaciones del subempleo agropecuario que van del 30% en 1962-1963 (CIDA) al 13% en 1970 (GAFINT). La diferencia se debe, en parte, a distintas metodologías en el cálculo.

<sup>15/</sup> Para las dos fuentes véase CONSUPLAN, Diagnóstico de los recursos humanos en Honduras, 1960-1972, Tegucigalpa, mimeografiado, noviembre de 1973.

<sup>16/</sup> CONAPLAN y Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta demográfica y de mano de obra (área metropolitana), agosto-septiembre de 1974, San Salvador, enero de 1975.

De los datos disponibles se puede inferir la gravedad de la subutilización de mano de obra agrícola. En el sector industrial las tasas son menores, pero hay que estudiar más a fondo el fenómeno del subempleo, especialmente en el estrato artesanal.

d) Seguridad social

La seguridad social incide en los niveles de bienestar colectivo y representa, al mismo tiempo, un mecanismo redistributivo de importancia. Se debe tener presente en este campo la distribución sectorial y geográfica de la cobertura, además de la productividad de los sistemas de seguridad.<sup>17/</sup>

Los cuadros 16 y 17 indican que la cobertura se ha extendido en los últimos años. Sin embargo, la población rural y buena parte de los segmentos marginales urbanos están todavía fuera del sistema. Falta, por añadidura, una coordinación entre éste y los servicios generales de salud.

El número más elevado de cotizantes se encuentra en Guatemala y es relativamente reducido en Honduras. En el lapso 1960-1973, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua, han tenido incrementos apreciables en la relación de cotizantes, triplicando su cobertura. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

Al estudiarse la población cotizante respecto de la población económicamente activa se concluye que la cobertura relativamente más amplia es la de Costa Rica, siguiéndole Guatemala. En Honduras y El Salvador el crecimiento corresponde principalmente a ampliaciones dentro de los mismos grupos urbanos ocupacionales, sin desbordes significativos en favor de otras zonas geográficas o grupos.

La relación entre ingresos de seguridad social y el producto interno bruto se indica en el cuadro 18. La tendencia en todos los países es de un aumento del peso relativo de las cotizaciones en relación al producto interno bruto. De aquí que una porción creciente, aunque pequeña, de la riqueza generada anualmente es canalizada hacia la seguridad social, por la vía de una adición a los salarios. A primera vista esto parecería corresponder a una elevación real en los mismos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta

17/ Al respecto véase R. Asturias Valenzuela, Seguridad social a la planificación del desarrollo social, UNICEF, Guatemala, marzo de 1973.

que se produjo, como se puede constatar en el cuadro 16, un aumento de cotizantes. También ocurrieron cambios en tarifas y se amplió la cobertura de ciertos riesgos. Eso parece indicar que aunque haya aumentado la proporción de los ingresos en relación al producto interno bruto, esto no representó un incremento significativo en relación a cada cotizante.

Cabe señalar que las cotizaciones al sistema de seguridad social son de carácter tripartito. Una fracción aporta el Estado, que transfiere a los asegurados lo que recauda de la población en general. La otra proviene del empleador, que normalmente incluye la carga en los costos de producción, afectando también a los no asegurados. Solamente la tercera parte es contribución del mismo asegurado. Los porcentajes de cada una de las partes son distintos en cada país. En El Salvador, Honduras y Nicaragua la contribución de los patrones es el doble de la de los trabajadores y del Estado. En Guatemala y Costa Rica el financiamiento es diferente según los diferentes programas de protección.<sup>18/</sup> Ocurre aparentemente una transferencia de toda la población hacia los que se acogen a las instituciones de seguridad social. Estos, que en 1973 correspondían al 8.5% de la población económicamente activa en El Salvador y al 49.5% en Costa Rica (véase de nuevo el cuadro 17), tienen una situación privilegiada en relación a los no asegurados. Por esta razón, mientras la seguridad social no se universalice no cumplirá un efecto distributivo. Por el momento favorece solamente a los asegurados, que normalmente no son los trabajadores de más bajos ingresos.

#### e) Salarios

La importancia relativa de los salarios en el nivel del ingreso tiene amplia incidencia en los patrones de consumo y en los costos de producción. Estimaciones preliminares indican que no existen vinculaciones estrechas entre los salarios y la productividad, circunstancia que estaría traduciendo el carácter incoherente de las distintas políticas que afectan este dominio.

De todos modos, se observan en Centroamérica grandes diferencias entre los salarios urbanos y rurales y entre ramas de actividad. Así, en Guatemala

<sup>18/</sup> Comité Permanente Interamericano de Seguridad Social, Manual Interamericano de Instituciones de Seguridad Social, México, 1967.

en 1971, los salarios promedio mensuales iban de 22.00 pesos centroamericanos en la agricultura, 67.70, en la construcción, 88.80, en la industria, hasta 102.60 en minería, 130.50 en comercio y 130.80 pesos centroamericanos en servicios de electrificación, gas y agua. Los salarios promedio en la agricultura eran de 65.50 pesos centroamericanos en El Salvador, 46.50 en Honduras y 87.60 pesos centroamericanos en Nicaragua. Cabe notar, sin embargo, que los datos se basan solamente en los sueldos de los asegurados. Por esa razón el promedio real de todos los asalariados agrícolas es mucho más bajo. En Costa Rica la diferencia de salarios es menor, y según la misma fuente, en 1969, iban de 43.80 pesos centroamericanos en la agricultura a 128.30 en el comercio.<sup>19/</sup>

La estabilidad de precios hasta fines de la última década y la expansión relativa de la economía no daban al problema el carácter apremiante que tiene actualmente con el reciente proceso inflacionario. Sin embargo, en la mayoría de los países no se han puesto en marcha de momento políticas nacionales de salarios. Algunos países apenas establecieron comisiones nacionales sobre salarios mínimos en el decenio de los sesenta (Nicaragua, en 1962 y El Salvador, en 1965). Aunque los países fueron creando mecanismos para mantener el poder adquisitivo de las remuneraciones, en el trienio 1971-1973, con las elevaciones de precios, ese poder adquisitivo no se mantuvo en un segmento importante de los asalariados.

Costa Rica, en abril de 1974, decretó un reajuste con porcentajes variables que iban del 41.0% para salarios mínimos diarios de 12.80 colones a 15.00, bajando hasta 10.0% para salarios de 35.10 a 96.20 colones y sin reajustes para salarios de más de 93.30.<sup>20/</sup> Ese reajuste tenía un carácter redistributivo y benefició especialmente a los trabajadores agrícolas. Se estima, sin embargo, que el acentuamiento de la inflación ha anulado los avances que se pueden haber logrado a ese respecto.

19/ Véase SIECA, "Política Social", El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década, INTAL-BID, tomo 7, Buenos Aires, 1973.

20/ Estudio Económico de América Latina, 1974 (E/CEPAL/982/Add.1), primera parte, volumen II, 16 de abril de 1975.



El primero de enero de 1975 y el primero de enero de 1976 se otorgaron nuevos reajustes diferenciales. Con la finalidad de orientar al gobierno en su política de empleo y de ingresos, Costa Rica está organizando un sistema nacional de indicadores que permita analizar permanentemente el comportamiento del subsistema de empleo e ingresos, así como su interdependencia con el modelo de planificación global.<sup>21/</sup>

En El Salvador, en 1974, los sueldos mensuales del sector público hasta 199 colones se incrementaron en 20 colones cada uno. Entre 200 y 299 el aumento fue de 25 colones y así progresivamente hasta que, en plazas de 1 500 colones en adelante el aumento mensual fijo fue de 150 colones. Los datos del cuadro 19 para la industria manufacturera son bastante significativos. Así un aumento de los salarios monetarios del orden del 1.1% en Guatemala entre 1968-1972, representó una disminución del salario real del orden del 0.1%. Para El Salvador, un aumento de 2.6% para los mismos años se reduce a 1.6%.

La proporción del ingreso nacional que representa la remuneración de los salarios tuvo un cambio pequeño. Así, en Honduras pasó de 49.9% en 1960 a 52.1% en 1972 y en Costa Rica, del 48.8% al 52.5% en el mismo período.<sup>22/</sup>

21/ Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Empleo y brecha social: una estrategia de desarrollo. La experiencia de Costa Rica, San José, noviembre 1975.

22/ ONU, Yearbook of National Accounts - Statistics, 1974.

## V. EVOLUCION Y TENDENCIAS DEL GASTO PUBLICO

A partir de los años cincuenta se advierte el fortalecimiento de los compromisos del Estado en favor del desarrollo de los países del área. Convergían en este hecho, por un lado, el impacto de algunas alteraciones en la comunidad internacional, que se tradujo, entre otras cosas, en la legitimación de las intervenciones gubernamentales en los fenómenos económicos y sociales y, por el otro, la aparición o el aceleramiento, según el caso, de procesos locales inherentes al avance industrial y a la reconfiguración relativa de los grupos sociales.

Las acciones del Estado han conllevado la ampliación de su competencia y su ascendente en los asuntos colectivos. Se diversificaron sus funciones, y se establecieron nuevas instituciones y mecanismos dirigidos a ordenar y fortalecer la acción gubernamental. Por añadidura, se desplegaron esfuerzos para adaptar los marcos jurídicos a nuevas situaciones y, en algunos casos, se pusieron en marcha reformas de diferente carácter, a fin de remover obstáculos seculares. En la década de los años sesenta, los gobiernos formularon planes de desarrollo que lentamente vienen penetrando los hábitos administrativos y el manejo de los recursos disponibles. Debido a ellos el comportamiento del Estado adquiere no sólo mayor racionalidad y dirección; también se facilita la movilización de recursos externos e internos, que apareja incrementos en la acumulación de capital y, en menor medida, en la infraestructura social.

En general, en el Estado centroamericano se observan fuerzas contrapuestas que definen un comportamiento que se caracteriza por un intento de solucionar los conflictos que se presentan sin lesionar sustancialmente los niveles de bienestar colectivo; en otros casos, los esfuerzos tendientes a acelerar el desarrollo se basan en una mesurada movilización social. Se tiene, pues, la impresión de que el mayor poder del Estado no ha ido de la mano con alteraciones sociales de envergadura.

Hechas estas apreciaciones cabe colocar el acento en un instrumento de la acción estatal --el gasto público-- que ha experimentado una evolución de carácter desigual, que afecta los niveles y la calidad del desarrollo.

/Aun cuando

Aun cuando parece incuestionable la contribución del desarrollo económico general --incluidos los sectores productivos y generadores de servicios-- en las condiciones sociales a través del ingreso y del empleo, es importante destacar las modalidades que ha tenido la parte del gasto público que se relaciona más directamente con el bienestar colectivo como las de educación y salud.<sup>1/</sup>

Como ya se mencionó, en las dos últimas décadas el sector público de Centroamérica ha diversificado sus funciones y ha consolidado políticas y enfoques de desarrollo, tanto en los campos económico como social. Esto se ha traducido en el fortalecimiento de organismos e instituciones especializadas, algunas de las cuales se han orientado a atender principalmente las demandas de bienestar social. Lo anterior ha significado un esfuerzo considerable del sector público que se ha traducido en un aumento sustancial en el nivel de los gastos; esto ha hecho posible contar con un conjunto de instalaciones autónomas dedicadas a estos fines paralelamente a la ampliación de servicios prestados por los ministerios pertenecientes al Gobierno Central. (Véase el cuadro 58.)

En la ampliación del sector público destaca el surgimiento en las dos décadas pasadas de los principales organismos autónomos de seguridad social y de educación; se observa, por otra parte, la fundación más tardía de los organismos dedicados al fomento de la vivienda.

Como ya se señaló, frente a esta ampliación y diversificación de funciones, el sector público centroamericano ha debido aumentar sus gastos en forma creciente durante los últimos dos lustros. Así, entre 1960 y 1975 el gasto público, medido a precios constantes, creció a una tasa de 6.5% superior a la del producto en ese mismo lapso, 5.4%. Esto permitió un aumento en la participación del gasto público dentro del producto interno bruto al pasar de 12% a 14%. Si se considera la situación por países se observa una marcada diferencia entre aquéllos como El Salvador, Honduras y Costa Rica cuyo sector público se expandió entre los años señalados con los de Nicaragua y Guatemala --principalmente este último-- en que la ponderación de sus gastos dentro de la economía en su conjunto no acusa cambios significativos. (Véase el cuadro 60.) Resulta importante señalar

<sup>1/</sup> En este capítulo no se hará referencia al gasto público que se destina a vivienda, por considerarse que en Centroamérica los programas de construcción están a cargo de organismos financieros que sólo otorgan crédito a la población de estratos de ingresos medios.

que el aumento en la ponderación del gasto público ha obedecido principalmente al elevado ritmo de expansión de los gastos de inversión, toda vez que el peso relativo de los gastos de consumo no ha variado significativamente. Esto último es especialmente relevante en el estudio de los sectores sociales si se considera que dichos gastos reflejan en gran medida la atención directa del gobierno a sectores como los de educación y salud.

Es interesante señalar la disminución en la participación del sector público si se considera solamente la generación de valor agregado por la administración pública. La contribución de ese sector dentro del producto interno bruto decrece entre 1960 y 1974 de 8.6% a 5.6%; en Guatemala y en Nicaragua se verifica una tendencia similar a la mencionada, mientras en los tres países restantes se observa más bien un estancamiento.<sup>2/</sup>

El fenómeno anterior se explica por la mayor atención que los gobiernos del área han venido prestando a los programas de gastos de capital para impulsar principalmente obras de infraestructura --algunas de las cuales tienen un impacto directo en el corto plazo sobre el desarrollo social-- y en menor medida a la expansión del aparato administrativo.<sup>3/</sup> Debido a las vinculaciones más estrechas entre los gastos dedicados a los sectores sociales y el Gobierno Central, conviene destacar la evolución de los mismos dentro de ese nivel de gobierno. Entre 1960 y 1972, el gasto total --esto es, incluidos los gastos corrientes y de capital-- del Gobierno Central pasó de 315 millones de pesos centroamericanos a 810 millones, habiendo crecido en consecuencia a una tasa media de 8% por año (medido a precios corrientes); en este mismo período el producto interno bruto creció a una tasa poco superior al 7%. Esto último refleja un aumento en la ponderación del gobierno dentro de la actividad económica en su conjunto, al pasar de 11.8% a 13.3% en el mismo período. Estos

<sup>2/</sup> Entre 1960 y 1974, los porcentajes pasan de 8.8 a 6.9 para Guatemala; de 8.9 a 8.8 para El Salvador; de 4.1 a 3.5 para Honduras; de 9.7 a 6.6 para Nicaragua y de 10.7 a 12.0 para Costa Rica (la última cifra corresponde a 1970).

<sup>3/</sup> En el cuadro 61, la cifra de administración pública no incluye, lógicamente, la generación de bienes y servicios a cargo de las empresas del Estado.

porcentajes se reducen si se miden las magnitudes a precios constantes, porque los aumentos de precios fueron más elevados en las actividades públicas que en la economía en su conjunto. (Véase el cuadro 59.)

Los gastos públicos en educación han recaído tradicionalmente en el Gobierno Central, incluyendo los efectuados por las universidades que reciben transferencias de ese nivel de gobierno. Así, la parte del presupuesto que se dedica a educación y que figura en los cuadros 62 y 63 se refiere al sostenimiento de los distintos niveles educativos a cargo del Gobierno Central y no incluye el presupuesto de las universidades, las cuales funcionan como instituciones autónomas.

Por su parte, los gastos en salud pública y asistencia social son compartidos tanto por el Gobierno Central a través de su ministerio respectivo, como por los institutos de seguridad social que protegen solamente a la población asegurada.

El Gobierno Central en Centroamérica ha dedicado cantidades crecientes para sufragar los gastos en educación; éstos se han incrementado entre 1966 y 1973 a una tasa media de 11.7%; si se toma en cuenta el crecimiento de la población, el ritmo de crecimiento resulta sensiblemente inferior al anterior (8.3%). En términos corrientes, se duplican los gastos por habitante efectuados por el Gobierno Central en el período mencionado, pero la tendencia señalada se modifica en gran medida si se considera la influencia de los precios.<sup>4/</sup>

Así, adoptando un criterio conservador sobre la influencia de los precios, el crecimiento de los gastos en educación apenas alcanzaría un nivel ligeramente superior al 4%. Si se toman en cuenta las múltiples deficiencias en materia educativa --véase de nuevo el capítulo III--, se completaría un cuadro poco satisfactorio del gasto público, ya que sólo alcanza a cubrir las necesidades impuestas por el ritmo de crecimiento de la población y difícilmente son suficientes para cubrir la demanda rezagada.

Dentro de las partidas presupuestarias de los gobiernos centrales centroamericanos, le corresponde a educación cerca de un 20%; esa

<sup>4/</sup> Tomando como base 1966 se tiene un crecimiento cercano al 30% en el índice de precios implícito del producto total centroamericano.

proporción tuvo una tendencia ascendente entre mediados de la década pasada y principios de los años setenta para estabilizarse de nueva cuenta. A nivel de cada país del área se observan diferencias bastante marcadas; Guatemala y Nicaragua se encuentran por debajo del resto de los países del Istmo, en tanto que El Salvador se coloca arriba de los demás. (Véase de nuevo el cuadro 63.)

Por otra parte, el gasto en educación del Gobierno Central representó en 1973 el 2.7% del producto interno bruto. Al hacer esa comparación, Costa Rica se destaca sobre el resto de los países del área con una proporción que alcanza el 4%. (Véase de nuevo el cuadro 65.)

Los gastos del Gobierno Central en salud pública y asistencia social muestran un dinamismo menor a los de educación. Así entre 1966 y 1973 pasan de 37 millones de pesos centroamericanos a 75 millones, es decir, crecen a una tasa media de 10.5%. Si se consideran estos gastos en términos per cápita el ritmo sólo alcanza un 7.2%. De la misma manera que en el caso de los gastos en educación, si se tomara en cuenta el crecimiento en el nivel de precios, estos gastos sólo se estarían expandiendo poco más del 3%. (Véanse de nuevo los cuadros 62 y 64 y el 66.)

Las erogaciones por este concepto muestran una tendencia a la baja en su participación dentro del presupuesto del Gobierno Central; después de haber representado un 9% en 1970, se mantienen en la actualidad alrededor del 7%. (Véase de nuevo el cuadro 62.)

Al hacer la comparación entre cada uno de los países, se observan diferencias importantes. Si sólo se toma en cuenta al Gobierno Central, es El Salvador el que dedica una parte mayor de su presupuesto a estos fines (11.7%) y Costa Rica el que lo hace en menor proporción (apenas un 2%).

El panorama anterior se modifica si se toma en cuenta el avance que se ha logrado en el área para prestar los servicios médicos y asistenciales con el surgimiento de organismos especializados. Así, el Gobierno Central ha delegado funciones o ha sido desplazado, en algunos casos, por los institutos o cajas de seguridad social y por el funcionamiento de juntas o consejos de asistencia medicosocial. Si se incluyen las erogaciones de estos organismos junto con las realizadas por el Gobierno Central,

/Costa Rica

Costa Rica se destaca por realizar el mayor gasto para estos fines. Las juntas asistenciales son particularmente importantes en el caso de este último país y en mucho menor medida en Nicaragua y Honduras.<sup>5/</sup>

La contribución del sector público centroamericano a los servicios médicos y asistenciales, se aprecia mejor si consideramos las prestaciones de los institutos de seguridad pública, los cuales muestran un aumento sustancial desde principios de la década pasada, crecen cerca de 14% anualmente en los últimos 13 años. (Véase el cuadro 67.)

El gasto realizado en Costa Rica por el Instituto de Seguridad Social supera con creces al realizado en el resto de los países del área por los mismos organismos; mientras aquel país erogó en 1973 un monto de 40 millones de pesos centroamericanos, en Guatemala sólo fueron 26 millones, en el Salvador 9.5, en Honduras 4 y en Nicaragua 11.7.

Si se comparan los gastos en salud del Gobierno Central y de los institutos de seguridad social con el producto interno bruto, se completa un cuadro más aproximado sobre el esfuerzo de cada país a la atención de estos servicios.<sup>6/</sup> Mientras esa proporción se elevó al 2.2% para toda la región en 1973, Costa Rica alcanzó un 3.0% y Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua el 2.1%, 2.3%, 1.8% y 2.0%, respectivamente.

De los párrafos anteriores se desprende la insuficiencia que aún persiste en el nivel del gasto público que se canaliza al desarrollo de los sectores sociales, si se consideran las múltiples necesidades que deben ser satisfechas, no sólo en razón del aumento poblacional, sino en función de los rezagos que se arrastran desde hace varios lustros.

La orientación misma de los planes de desarrollo ha puesto mayor énfasis en los sectores productivos y en el cumplimiento de metas globales que no se traducen claramente en su impacto directo sobre los sectores sociales. La misma expansión del sector público y el surgimiento de empresas estatales han significado el atraso en el peso relativo de los

<sup>5/</sup> Las juntas de asistencia medicosocial de Costa Rica tuvieron una asignación en 1965, seis veces superior a la del Ministerio de Salud.

<sup>6/</sup> No se incluyen los gastos realizados por las juntas o Consejo de Asistencia Social por falta de información.

gobiernos centrales, los cuales tienen la mayor responsabilidad en el sufragio de las actividades educativas y de salubridad.<sup>7/</sup>

Los hechos anotados acerca del escaso aumento de la ponderación en la economía del sector público y en particular de la pérdida de peso de los gobiernos centrales, obedecen con seguridad a la falta de dinamismo de la captación de recursos ordinarios del gobierno. (Véase el cuadro 68.) Como es bien sabido, en la década de los sesenta, al consolidarse el proceso integracionista, el sector público de la región debió actuar en el contexto de una menor y cualitativamente diferente dependencia del sector externo tradicional y dentro de una relativa autonomía de las finanzas públicas al perder representatividad los gravámenes al comercio exterior y ganar ponderación los impuestos directos, al consumo y a la producción. (Véase de nuevo el cuadro 68.) Los avances hacia la conformación de una nueva estructura tributaria respondieron a la reacción que necesariamente hubo de sobrevenir como consecuencia de la eliminación de las trabas arancelarias entre los países y la urgencia de reemplazar con otros gravámenes las fuentes debilitadas con el proceso de integración. Así, los esfuerzos realizados por los gobiernos condujeron gradualmente a reformas impositivas, modernización de sistemas tributarios y a evitar, en suma, que el ahorro público continuara deteriorándose con la celeridad característica de los años previos al movimiento de cooperación multilateral, a pesar de que los gastos corrientes aumentaron con cierta rapidez. El debilitamiento del ahorro que de todas formas se ha producido depende de la relativa inestabilidad que continúa prevaleciendo en los sistemas tributarios, no obstante el cambio estructural que se ha operado en los últimos años.

Debido a esta situación, el ahorro público sólo ha sido capaz de financiar una fracción relativamente pequeña de la inversión pública, debiéndose adoptar acciones para la obtención de crédito interno y externo a fin de mantener la actividad promotora del Estado. (Véase el cuadro 69.)

---

<sup>7/</sup> Esta aseveración es cierta aun si se toman en cuenta los institutos de seguridad social que reciben transferencias del Gobierno Central.



Como resultado de lo anterior, el mayor endeudamiento en que ha incurrido el sector público de la región trajo también un cambio estructural en los gastos de capital al adquirir relevancia los fondos destinados al servicio de la deuda. (Véase de nuevo el cuadro 69.)

Resumiendo, las acciones de los gobiernos y las experiencias de la planificación en Centroamérica muestran honda preocupación por incluir explícitamente las metas de carácter social en los planes nacionales de desarrollo. Se difunde la convicción de que el gasto público corriente debe orientarse en mayor medida que en el pasado a la atención de estos sectores, incluso al emprender gastos de inversión que incrementan la infraestructura física y de apoyo. Las dificultades son grandes, sin embargo; aunque se ha avanzado apreciablemente en el diagnóstico y análisis de los problemas sociales, las resistencias que oponen tanto la administración pública de orientación tradicional, como los estratos favorecidos aún deben ser removidas.

## VI. RECAPITULACION

En los capítulos anteriores se han expuesto algunas de las tendencias y características más significativas del desenvolvimiento social centroamericano. Más que una síntesis del contenido de esa exposición se presentan ahora reflexiones de índole general que sugieren tanto las limitaciones como las potencialidades de lo que es dable lograr en el mediano plazo. Se aludirá, en primer término, a las pautas concentracionistas de las actividades económicas y sociales y del ingreso en el espacio regional; después, a las implicaciones de esas pautas desde el ángulo de la presente y futura acción estatal; finalmente, a algunos criterios que deberían presidir un conjunto selecto de acciones, bien para remediar las insuficiencias acumuladas, bien para abrir nuevos rumbos al desarrollo.

### 1. Las pautas concentracionistas

Uno de los rasgos que modeló la fisonomía de la sociedad centroamericana merece aquí particular atención. Se trata de los efectos inherentes al avance unilateral de la agricultura comercial y de la correspondiente infraestructura de apoyo (ferrocarriles, puertos, servicios financieros) en los sistemas nacionales. La actividad y el ingreso se concentran más bien en ciertas regiones que tienen su contrapartida en zonas deprimidas alejadas de los estímulos del mercado y, a menudo, de la atención gubernamental.

Esta desigualdad tiende a amplificarse debido a un proceso autoacumulativo que se genera en los centros de desarrollo de mayor avance relativo.

Las ciudades capitales, que ya habían sido centros administrativos de importancia, se consolidan al estrecharse las relaciones comerciales con el exterior. Este proceso de aglomeración económica se fortaleció, además, con el mismo proceso de industrialización, desde sus etapas más incipientes hasta la compleja sustitución de importaciones que se apoyó en la existencia de una demanda ya establecida.

El mayor nivel de actividad económica ocasiona a la vez desplazamientos demográficos hacia estas zonas, donde se concentra, desde luego, el mayor volumen de ingreso.

Es obvio que los países centroamericanos no tuvieron históricamente otra alternativa a este proceso de concentración. La carencia relativa de recursos no posibilitó la acumulación simultáneamente en varias regiones y sectores. En la secuencia del proceso se gestaron los problemas del desarrollo desigual entre las zonas urbanas y las rurales, cuya brecha podría ya estar involucrando altos costos sociales.

Los países centroamericanos han empezado a adoptar medidas de diferente naturaleza. Síntoma de ello son los recientes planes nacionales de desarrollo, que hacen hincapié en la necesidad de "retener" la fuerza laboral en el campo, por cuanto los costos para absorber población adicional en los centros urbanos son cada vez más graves.

El fenómeno descrito anteriormente, unido a la escasa dimensión geográfica y al incipiente crecimiento económico, imprime una particular configuración del espacio económico centroamericano, la cual tiene tres implicaciones que conviene destacar. Primero, la necesidad de abordar el desarrollo en todos sus aspectos simultáneamente. Segundo, la limitada validez de los mecanismos del mercado para orientar las inversiones y el gasto público, debido a las insuficiencias de la información y al peso de rigideces seculares. De aquí se infiere, en tercer lugar, el papel activo que debe desempeñar la gestión gubernamental. Estos puntos merecen comentarios algo más amplios.

## 2. Desarrollo, mercados y planificación

Ya hemos sugerido que sólo por conveniencia analítica es dable discriminar entre el "desarrollo económico" y el "social". Parece superada la etapa en la que se pretendía colocar unilateralmente el acento en proyectos de inversión de fácil y segura redituabilidad, en tanto que al sector público se le encomendaban acciones de apoyo en la esfera productiva y aspectos complementarios. Hoy se tiende a aceptar que las diferentes dimensiones del desarrollo se refuerzan --o debilitan-- mutuamente, y deben articularse en el marco de una estrategia general.

Esta apreciación tiene fundamentos en el examen que se hizo de los servicios básicos y del mercado del empleo. Los ingresos que de éste se derivan, optimizan el aprovechamiento de aquéllos; y los servicios, a su vez, mejoran la calidad de la oferta laboral y los niveles de producción. Pero hay un elemento más, que se vincula con las referencias hechas anteriormente. Se trata del limitado valor que tienen los mecanismos tradicionales del mercado en economías del tipo de los centroamericanos. Pareciera que la concentración espacial y empresarial del ingreso es una de las causas de este complejo fenómeno. Los precios no siempre traducen una condición de "competencia y/o información perfectas"; antes bien, son determinadas por una configuración distributiva desigual que distorsiona los mecanismos convencionales del mercado.

Estas circunstancias fundamentan la necesidad de asociar las dimensiones del desarrollo en un solo haz, porque, sometidas a las tendencias seculares, se desplegarán en direcciones contrapuestas sin que medie algún dispositivo corrector. Entre estos últimos, apremia la consolidación de arreglos institucionales que compensen o reorienten dichas tendencias. Referencias a este asunto ya se han hecho al contemplarse la evolución del gasto público en los diferentes países.

Sólo cabría agregar que la acción del sector público debiera revestir mayor selectividad que en el pasado considerando, primero, el carácter fragmentario de las economías (ausencia o debilidad de los nexos intrasectoriales e intersectoriales), y después, la necesidad de difundir innovaciones institucionales que faciliten el avance socioeconómico. Se trata, en otras palabras, de dedicar preferente atención a ciertos problemas claves --como el del empleo y la atenuación de la brecha urbano-rural-- en lugar de diseñar programas y proyectos para un vasto conjunto de actividades. La carencia de recursos y experiencia hace más aconsejable lo primero que lo segundo. No se trata, después de todo, de "modernizar la pobreza", sino de eliminar "cuellos de botella" específicos que originen la aparición de nuevos problemas.

Significativo papel le corresponde a la planificación en este contexto. Racionalizar las acciones del Estado con la cooperación de todos los estratos sociales, es uno de sus elementos; inducir innovaciones que amplían la viabilidad de largo plazo de las sociedades centro-americanas es otro. Ambas tareas parecen inaplazables en las presentes circunstancias.

### 3. La cooperación regional

El insuficiente aprovechamiento de los marcos y mecanismos de cooperación regional menoscaba oportunidades en la esfera social. Ciertamente, las iniciativas en este plano han corrido en paralelo a las preferencias de la política nacional; se ha intentado el avance industrial y comercial a la luz de ciertas ventajas comparativas. La demanda regional permitió la rápida utilización de factores ya disponibles; pero faltaron acciones complementarias que condujeran a remediar las insuficiencias distributivas --sectoriales y subregionales-- que se habían acumulado con el tiempo. Hoy se impone la atención a las mismas, por tres consideraciones. Primero, porque el problema tiende a agravarse. Ya se ha visto que los indicadores de bienestar social ordinariamente aceptados (en educación, salud, vivienda, etc.) ocultan la naturaleza de las carencias sociales por hacer referencia a la población en términos agregados. Cuando se toma en cuenta la distribución de los beneficios en los diferentes estratos de ingresos o entre regiones urbanas y rurales, se encuentran notables deficiencias.

Segundo, porque la perpetuación de este tipo de situaciones dentro de los países habrá de afectar la convivencia entre ellos. Adviértase que aunque el programa de integración se ha ceñido principalmente a los aspectos industriales, las expectativas que ha gestado rebasan con amplitud esta dimensión. Esta discrepancia lleva a replantear los problemas distributivos en el plano regional, pero sin que se disponga en el mismo nivel de los mecanismos correctores adecuados.

/Tercero,

Tercero, porque el suministro de estos mecanismos extendería la visión y el alcance de la cooperación regional, con efectos multiplicados sobre otras esferas de actividad.

En suma: la persistencia y agravamiento de los problemas distributivos aparejan una situación social e institucional particular, que hace apremiante la intervención cualitativa del sector público en los procesos de crecimiento y transformación. Pero vistos los antecedentes y la modesta disponibilidad de recursos de los países centroamericanos, tal intervención debe ser coherente y flexible no sólo en el plano nacional; cabe amalgamarla con los arreglos ya establecidos o por establecerse de cooperación regional.

Anexo estadístico





Cuadro 1

CENTROAMERICA: POBLACION RURAL Y URBANA, CENSOS,  
AÑOS SELECCIONADOS

	Total	Población rural		Población urbana	
		Números absolutos	Porcentaje	Números absolutos	Porcentaje a/
<u>Guatemala</u>					
1950	2 790 868	2 094 410	75.0	696 458	25.0
1964	4 444 900	2 950 768	66.4	1 494 132	33.6
1973	5 750 900	3 717 959	64.6	2 032 941	35.4
<u>El Salvador</u>					
1950	1 855 917	1 178 750	63.5	677 167	36.5
1961	2 510 984	1 544 085	61.5	966 899	38.5
1971	3 554 648	2 149 116	60.5	1 405 532	39.5
<u>Honduras</u>					
1950 <sup>b/</sup>	1 368 605	1 099 652	80.3	268 953	19.7
1961	1 884 765	1 311 223	69.6	573 542	30.4
1974	2 653 857	1 658 681	62.5	995 176	37.5
<u>Nicaragua</u>					
1950 <sup>c/</sup>	1 049 611	680 583	64.9	369 028	35.1
1963	1 535 588	908 296	59.1	627 292	40.9
1971	1 877 952	992 450	52.9	902 240	48.0
1973 <sup>d/</sup>	2 014 658	1 092 794	54.2	921 864	45.8
<u>Costa Rica</u>					
1950	800 875	532 589	66.5	268 286	33.5
1963	1 336 274	875 731	65.5	460 543	34.5
1973	1 871 780	1 111 701	59.4	760 079	40.6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censo, Censos de población de los respectivos países.

a/ "Urbana" como la definen los respectivos países.

b/ Clasificación rural-urbana con el criterio utilizado en el censo de 1961.

c/ Cifras de 1950 reportadas en el censo de 1963, excluyendo el territorio que estaba en litigio con Honduras.

d/ A base de crecimiento natural y movimiento migratorio por efecto del terremoto de Managua.

DEFINICIONES DE POBLACION URBANA

---

Guatemala

- 1950 Lugares de 2 000 habitantes o más, o de 1 500 si gozaban de servicios de agua
- 1964 y 1973 Poblaciones reconocidas oficialmente con la categoría de ciudad, villa o pueblo a/

El Salvador

- 1950, 1961 y 1971 Capitales de los departamentos, centros administrativos de los distritos y municipios

Honduras

- 1950 Centros administrativos de los distritos y municipios
- 1961 Lugares de 1 000 o más habitantes, con características esencialmente urbanas
- 1974 Cabeceras municipales (centros poblados) con 2 000 o más habitantes, con características urbanas

Nicaragua

- 1950 Centros administrativos de los departamentos y municipios
- 1963 y 1971 Centros administrativos de los departamentos y municipios y localidades con 1 000 o más habitantes, con características urbanas y con una actividad predominante diferente a la agrícola

Costa Rica

- 1950, 1963 y 1973 Centros administrativos de los cantones

---

a/ Por acuerdo gubernativo del 7 de abril de 1938.

## Cuadro 2

CENTROAMERICA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION, POR PAIS Y AREA DE RESIDENCIA, <sup>a/</sup> PERIODOS SELECCIONADOS

	Tasa geométrica de crecimiento anual						Estimación imigración urbana	
	Total		Urbana		Rural		1950-	1960-
	1950-60/64	1960-71/74	1950-60/64	1960-71/73	1950-60/64	1960-71/74	60/64	71/74
	(1)		(2)		(3)	(2 - 1 = 4)		(4)
Guatemala	3.4	2.9	5.6	3.5	2.5	2.6	2.2	0.6
El Salvador	2.8	3.5	3.3	3.8	2.5	3.4	0.5	0.3
Honduras	3.0	2.7	7.1	4.3	1.6	1.8	4.1	1.6
Nicaragua	3.0	2.8 <sup>b/</sup>	4.2	3.9 <sup>b/</sup>	2.2	1.9 <sup>b/</sup>	1.2	1.1
Costa Rica	4.0	3.4	4.2	5.1	3.9	2.4	0.2	1.7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censo de los respectivos países.

<sup>a/</sup> Basadas en las cifras de los últimos censos.

<sup>b/</sup> Estimación con cifras oficiales de 1973 que toman en cuenta el movimiento de la población después del terremoto de Managua.

Cuadro 3

## CENTROAMERICA: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION Y RITMOS DE CRECIMIENTO DE LOS GRANDES GRUPOS, POR PAIS SEGUN AREA DE RESIDENCIA, AÑOS SELECCIONADOS

País, área y año	Grupos de edad					
	Menores de 15 años		15 a 59 años		60 años y más	
	Porcentaje respecto al total	Tasa de cre- cimiento a/	Porcentaje respecto al total	Tasa de cre- cimiento a/	Porcentaje respecto al total	Tasa de cre- cimiento a/
<b>Guatemala</b>						
1964	45.5	-	49.7	-	4.8	-
1973	45.1	2.0	50.2	2.2	4.7	2.0
<b>Urbana</b>						
1964	42.3	-	52.2	-	5.5	-
1973	40.9	1.8	53.5	2.8	5.6	2.2
<b>Rural</b>						
1964	47.0	-	48.6	-	4.4	-
1973	47.3	2.1	48.4	2.0	4.3	1.8
<b>El Salvador</b>						
1961	44.8	-	49.6	-	5.6	-
1971	46.1	3.8	48.6	3.3	5.3	3.2
<b>Urbana</b>						
1961	41.4	-	52.3	-	6.3	-
1971	41.1	3.7	52.4	3.8	6.5	4.0
<b>Rural</b>						
1961	47.0	-	47.9	-	5.1	-
1971	49.5	3.9	45.7	2.9	4.8	2.6
<b>Honduras</b>						
1961	47.8	-	47.9	-	4.3	-
1973	46.9	3.1	49.1	3.6	4.0	2.4
<b>Urbana</b>						
1961	43.9	-	51.3	-	4.8	-
1973	45.7	5.4	50.5	4.9	3.8	2.9
<b>Rural</b>						
1961	49.0	-	46.7	-	4.3	-
1973	47.2	2.4	48.8	3.1	4.0	2.2
<b>Nicaragua</b>						
1963	48.2	-	46.8	-	5.0	-
1971	48.1	2.5	47.2	2.7	4.7	2.0
<b>Urbana</b>						
1963	46.0	-	48.1	-	5.9	-
1971	45.9	4.5	48.7	4.8	5.4	3.2
<b>Rural</b>						
1963	49.8	-	45.9	-	4.3	-
1971	50.1	1.0	45.8	0.9	4.1	0.8
<b>Costa Rica</b>						
1963	47.7	-	47.3	-	5.0	-
1973	43.8	2.4	50.4	4.1	5.8	2.6
<b>Urbana</b>						
1963	42.2	-	51.6	-	6.2	-
1973	38.0	4.0	55.1	5.8	5.9	6.4
<b>Rural</b>						
1963	50.6	-	44.8	-	4.6	-
1973	48.0	1.7	47.0	2.6	5.0	3.3

Fuente: Basado en Direcciones Generales de Estadística y Censo, Guatemala:  
VII Curso de Población y resultados preliminares del VIII Censo de Población.  
a/ Tasa geométrica anual.

Cuadro 4

CENTROAMERICA: ZONA DE "UMBRAL"<sup>a/</sup> Y VALORES OBSERVADOS DE CIERTOS INDICADORES SOCIALES Y ECONOMICOS, SEGUN ULTIMOS CENSOS

Indicador	Zona de "umbral" reducida <sup>a/</sup>	Guatemala 1973	El Salvador 1971	Honduras 1974	Nicaragua <sup>b/</sup> 1971	Costa Rica 1973
Producto per cápita (dólares 1970)	257-380 <sup>b/</sup>	401	303	305	471	650
Consumo de energía (equivalente kg carbón) (1971)	360-1 012	319	326	375	478	640
Porcentaje de hombres activos en labores no agrícolas	44.7-61.0	49.0	53.3	35.0	54.4	63.6
Camas de hospital por 1 000 habitantes	5-6	2.2	1.9	1.6	2.3	4.0
Esperanza de vida (1970-1975)	62.4-62.9	52.9	57.8	53.5	52.9	60.2
Mortalidad infantil (por 1 000 nacidos vivos)	77.5-44.3	79.0	52.4	39.7	45.0	43.1
Porcentaje de mujeres casadas o en unión libre en edades 15 a 19 años	15.3-11.4	20.1	14.0	... <sup>c/</sup>	21.1	14.8
Alfabetismo entre mujeres de 15 años y más	61.7-74.9	38.4	53.6	... <sup>d/</sup>	56.7	38.2
Circulación de periódicos por 1 000 habitantes	80-89	45	74	44	28	101
Receptores de radio por 1 000 habitantes	87-88	...	96	56	59	73

Fuente: Basado en Boletín de Población de las Naciones Unidas No. 7, cuadro 9.9 y datos oficiales y estimaciones para los países de Centroamérica.

<sup>a/</sup> Se consideran zonas de "umbral" para cada indicador, los niveles críticos a partir de los cuales es probable que la fecundidad inicie su descenso. Este nivel incluye los valores comprendidos entre el mínimo de los países de baja fecundidad y el máximo de los de alta fecundidad, salvo para los indicadores cuyos valores varían en proporción inversa al desarrollo (como la mortalidad infantil) donde la zona va del mínimo para los países de alta fecundidad, al máximo para los de fecundidad baja. Se consideraron como países de alta o de baja fecundidad los que tienen una tasa bruta de reproducción superior o inferior a 2, respectivamente.

<sup>b/</sup> Se estimó a dólares de 1970.

<sup>c/</sup> En el censo anterior se reportó el 30.9%.

<sup>d/</sup> El analfabetismo de ambos sexos de los mayores de 15 años fue de 52.2%. Por la relación directa entre número de analfabetos y edad, así como un mayor analfabetismo en las mujeres adultas que en los varones, se estima que la cifra no es menor a 50%.

Cuadro 5

CENTROAMERICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA ESTIMADA CON  
DATOS CENSALES, 1950, 1960, 1970 Y 1975

	1950	1960	1970	1975
<u>Miles de personas</u>				
Guatemala	967.1	1 205.8	1 465.9 <sup>a/</sup>	1 603.5
El Salvador	653.0	791.4	1 252.3	1 598.3
Honduras	457.0 <sup>b/</sup>	557.0	741.1	859.2
Nicaragua	351.0	436.7	572.4 <sup>c/</sup>	653.9 <sup>c/</sup>
Costa Rica	272.0	362.7	520.3	633.1
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>				
	<u>1950-1960</u>		<u>1960-1970</u>	
Guatemala	2.2		2.0	
El Salvador	1.9		2.6	
Honduras	2.0		2.9	
Nicaragua	2.2		2.7	
Costa Rica	2.9		3.6	

a/ Estimación basada en cifras preliminares.

b/ Ajustado con criterio de clasificación del censo de 1961 y proyección con ritmo de crecimiento intercensal.

c/ Basados en estimaciones de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos.

Cuadro 6

## GUATEMALA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR AREA DE RESIDENCIA, 1960 Y 1970

(Porcentajes)

	1960				1970			
	País	Capital	Zona urbana	Zona rural	País	Capital	Zona urbana	Zona rural
<u>Total</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Estratos ocupacionales medios y altos <u>a/</u>	<u>12.30</u>	<u>32.60</u>	<u>16.40</u>	<u>6.10</u>	<u>11.80</u>	<u>34.30</u>	<u>16.30</u>	<u>4.60</u>
Primario	3.20	0.40	2.00	4.20	0.50	0.20	0.40	0.60
Secundario y terciario	9.00	31.70	14.30	1.90	11.00	33.10	15.60	3.90
No identificado	0.10	0.50	0.10	-	0.30	1.00	0.30	0.10
Estratos ocupacionales bajos <u>b/</u>	<u>87.50</u>	<u>67.00</u>	<u>83.40</u>	<u>93.90</u>	<u>88.20</u>	<u>65.40</u>	<u>83.60</u>	<u>95.40</u>
Primario	61.10	3.20	41.50	81.10	56.30	2.10	34.20	77.20
Secundario	20.00	42.20	31.40	11.10	23.20	38.50	35.80	15.00
Terciario	6.10	20.40	9.90	1.60	6.80	21.40	9.90	2.10
No identificado	0.30	1.20	0.60	0.10	1.90	3.40	3.20	1.00
Otros	<u>0.10</u>	<u>0.30</u>	<u>0.30</u>	<u>0.10</u>	<u>0.10</u>	<u>0.20</u>	<u>0.10</u>	<u>0.00</u>

Fuente: CEPAL-UNICEF, Proyecto sobre estratificación y movilidad social en América Latina, "Cuadros-resúmenes de estratificación ocupacional", diciembre de 1975.

a/ Comprenden a las personas en ocupaciones profesionales, gerentes, empleados de oficina y vendedores independientemente de su escolaridad y los que poseen más de 7 años de estudio si ocupan puestos de agricultores, mineros y conductores de medios de transporte.

b/ Comprenden a las personas ocupadas como agricultores, artesanos, operarios, trabajadores manuales, empleados domésticos, trabajadores de servicios independientemente de su escolaridad, y a los mineros y conductores de medios de transporte que tienen 6 y menos años de estudio.

Cuadro 7

EL SALVADOR: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR AREA  
DE RESIDENCIA, 1960 Y 1970

(Porcentajes)

	1960				1970			
	País	Capital	Zona urbana	Zona rural	País	Capital	Zona urbana	Zona rural
<b>Total</b>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Estratos ocupacio- nales medios y altos <b>a/</b>	<u>12.20</u>	<u>32.90</u>	<u>24.20</u>	<u>3.00</u>	<u>13.60</u>	<u>37.90</u>	<u>24.60</u>	<u>3.70</u>
Primario	1.10	0.30	1.20	1.20	0.80	0.20	0.50	1.10
Secundario y terciario	10.90	32.50	22.40	1.80	11.70	34.60	22.10	2.40
No identificado	0.20	0.10	0.60	-	1.10	3.10	2.00	0.20
Estratos ocupacio- nales bajos <b>b/</b>	<u>87.70</u>	<u>66.80</u>	<u>75.70</u>	<u>97.00</u>	<u>86.30</u>	<u>61.70</u>	<u>75.10</u>	<u>96.30</u>
Primario	61.70	3.40	28.70	87.30	45.60	2.30	19.50	66.40
Secundario	17.20	35.00	32.30	6.80	15.60	29.70	28.30	6.70
Terciario	7.90	26.90	12.60	2.70	6.40	20.00	9.20	2.50
No identificado	0.90	1.50	2.10	0.20	18.70	9.70	18.10	20.70
Otros	<u>0.10</u>	<u>0.30</u>	<u>0.10</u>	-	<u>0.10</u>	<u>0.40</u>	<u>0.20</u>	-

Fuente: CEPAL-UNICEF, Proyecto sobre estratificación y movilidad social en América Latina, "Cuadros-resúmenes de estratificación ocupacional", diciembre de 1975.

a/ Comprenden a las personas en ocupaciones profesionales, gerentes, empleados de oficina y vendedores independientemente de su escolaridad y los que poseen más de 7 años de estudio si ocupan puestos de agricultores, mineros y conductores de medios de transporte.

b/ Comprenden a las personas ocupadas como agricultores, artesanos, operarios, trabajadores manuales, empleados domésticos, trabajadores de servicios independientemente de su escolaridad, y a los mineros y conductores de medios de transporte que tienen 6 y menos años de estudio.



Cuadro 8

## HONDURAS: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR AREA DE RESIDENCIA, 1960

(Porcentajes)

	País	Capital	Zona	
			Urbana	Rural
<u>Total</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Estratos ocupacionales medios y altos <u>a/</u>	<u>10.90</u>	<u>35.60</u>	<u>28.20</u>	<u>6.30</u>
Primario	0.80	-	0.20	0.90
Secundario y terciario	9.60	32.60	26.90	5.20
No identificado	0.50	3.00	1.10	0.20
Estratos ocupacionales bajos <u>b/</u>	<u>88.90</u>	<u>63.50</u>	<u>71.10</u>	<u>93.60</u>
Primario	65.60	3.40	11.70	78.30
Secundario	10.60	27.30	28.80	6.70
Terciario	8.00	22.10	18.50	5.40
No identificado	4.70	10.70	12.10	3.20
Otros	<u>0.20</u>	<u>0.90</u>	<u>0.70</u>	-

Fuente: CEPAL-UNICEF, Proyecto sobre estratificación y movilidad social en América Latina, "Cuadros-resúmenes de estratificación ocupacional", diciembre de 1975.

- a/ Comprenden a las personas en ocupaciones profesionales, gerentes, empleados de oficina y vendedores, independientemente de su escolaridad y los que poseen más de 7 años de estudio si ocupan puestos de agricultores, mineros y conductores de medios de transporte.
- b/ Comprenden a las personas ocupadas como agricultores, artesanos, operarios, trabajadores manuales, empleados domésticos, trabajadores de servicios, independientemente de su escolaridad, y a los mineros y conductores de medios de transporte que tienen 6 y menos años de estudio.

## Cuadro 9

## NICARAGUA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR AREA DE RESIDENCIA, 1970

(Porcentajes)

	País	Capital	Zona	
			Urbana	Rural
<u>Total</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Estratos ocupacionales medios y altos <u>a/</u>	<u>19.20</u>	<u>38.50</u>	<u>27.30</u>	<u>7.00</u>
Primario	1.60	0.10	0.90	2.50
Secundario y terciario	15.90	34.50	24.30	3.90
No identificado	1.70	3.90	2.10	0.60
Estratos ocupacionales bajos <u>b/</u>	<u>80.80</u>	<u>61.30</u>	<u>72.60</u>	<u>92.90</u>
Primario	44.30	1.30	17.80	75.10
Secundario	20.80	36.70	34.40	7.40
Terciario	10.60	19.70	14.60	5.10
No identificado	5.10	3.60	5.80	5.30
Otros	<u>0.10</u>	<u>0.20</u>	<u>0.20</u>	<u>0.10</u>

Fuente: CEPAL-UNICEF, Proyecto sobre estratificación y movilidad social en América Latina, "Cuadros-resúmenes de estratificación ocupacional", diciembre de 1975.

- a/ Comprenden a las personas en ocupaciones profesionales, gerentes, empleados de oficina y vendedores, independientemente de su escolaridad y los que poseen más de 7 años de estudio si ocupan puestos de agricultores, mineros y conductores de medios de transporte.
- b/ Comprenden a las personas ocupadas como agricultores, artesanos, operarios, trabajadores manuales, empleados domésticos, trabajadores de servicios, independientemente de su escolaridad, y a los mineros y conductores de medios de transporte que tienen 6 y menos años de estudio.

Cuadro 10

COSTA RICA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR AREA DE RESIDENCIA,  
1960 Y 1970

(Porcentajes)

	1960				1970			
	País	Capital	Zona		País	Capital	Zona	
			Urbana	Rural			Urbana	Rural
<u>Total</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>
Estratos ocupaciona- les medios y altos a/	<u>22.10</u>	<u>42.40</u>	<u>34.60</u>	<u>11.50</u>	<u>24.10</u>	<u>44.20</u>	<u>36.90</u>	<u>10.70</u>
Primario	2.00	0.20	1.30	2.90	0.30	0.10	0.30	0.40
Secundario y terciario	19.50	41.10	32.40	8.30	23.50	43.70	36.10	10.20
No identificado	0.60	1.10	0.90	0.30	0.30	0.40	0.50	0.10
Estratos ocupaciona- les bajos b/	<u>77.90</u>	<u>57.60</u>	<u>65.40</u>	<u>88.50</u>	<u>75.80</u>	<u>55.80</u>	<u>63.10</u>	<u>89.40</u>
Primario	44.30	2.60	12.20	67.80	36.30	3.10	10.70	60.00
Secundario	18.20	29.70	31.30	10.70	25.80	32.90	34.30	19.80
Terciario	9.70	18.80	15.90	4.80	12.30	18.60	16.50	8.20
No identificado	5.70	6.50	6.00	5.20	1.40	1.20	1.60	1.40
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: CEPAL-UNICEF, Proyecto sobre estratificación y movilidad social en América Latina, "Cuadros-resúmenes de estratificación ocupacional", diciembre de 1975.

a/ Comprenden a las personas en ocupaciones profesionales, gerentes, empleados de oficina y vendedores, independientemente de su escolaridad y los que poseen más de 7 años de estudio si ocupan puestos de agricultores, mineros y conductores de medios de transporte.

b/ Comprenden a las personas ocupadas como agricultores, artesanos, operarios, trabajadores manuales, empleados domésticos, trabajadores de servicios, independientemente de su escolaridad, y a los mineros y conductores de medios de transporte que tienen 6 y menos años de estudio.

Cuadro 11

CENTROAMERICA: PRODUCTO POR TRABAJADOR, 1950, 1960, 1965, 1970 Y 1975<sup>a/</sup>

	1950	1960	1965	1970	1975 <sup>b/</sup>
<u>Guatemala (quetzales)</u> <sup>c/</sup>	767	885	965	1 214	1 447
Agricultura, ganadería, silvi- cultura y pesca	397	436	479	611	788
Minas y canteras	1 143	1 188	941	810	772
Industrias manufactureras	704	902	1 061	1 373	1 466
Construcción	1 117	881	977	757	809
Electricidad, gas y agua	2 083	3 507	5 115	5 300	4 872
Transportes y comunicaciones	1 091	1 354	1 147	1 817	2 510
Comercio, finanzas y servicios en general	2 362	2 590	2 646	3 088 <sup>d/</sup>	3 347 <sup>e/</sup>
<u>El Salvador (colones)</u> <sup>c/ f/</sup>	1 333	1 751	1 938	1 897	1 873
Agricultura, ganadería, silvi- cultura y pesca	864	1 042	1 122	1 213	1 248
Minas y canteras	5 059	3 605	4 375	4 667	4 632
Industrias manufactureras	1 509	1 899	2 725	3 096	3 467
Construcción	1 161	1 466	1 703	1 484	1 920
Electricidad, gas y agua	3 600	8 500	10 909	12 516	13 636
Transportes y comunicaciones	3 303	9 554	4 018	4 155	3 435
Comercio, finanzas y servicios en general	2 959	3 735	4 056	3 779 <sup>g/</sup>	3 715 <sup>h/</sup>
<u>Honduras (lempiras)</u> <sup>c/ i/</sup>	1 226	1 476	1 483	1 741	1 700
Agricultura, ganadería, silvi- cultura y pesca	815	725	664	924	830
Minas y canteras	4 400	9 000	11 579	13 227	19 000
Industrias manufactureras	1 364	2 878	2 812	2 935	3 128
Construcción	4 646	3 321	3 164	3 963	3 786
Electricidad, gas y agua	1 250	7 375	6 604	6 076	5 859
Transportes y comunicaciones	4 167	8 363			
Comercio, finanzas y servicios en general	3 337	2 513	2 665	2 899	2 829

/(continúa)

Cuadro 11 (Conclusión)

	1950	1960	1965	1970	1975 <sup>b/</sup>
<u>Nicaragua (córdobas)</u> <sup>c/</sup>	5 041	6 437	8 926	9 525	10 291
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	2 468	2 769	4 483	4 732	5 692
Minas y canteras	7 156	7 350	11 122	9 333	12 312
Industrias manufactureras	4 387	6 559	10 980	13 952	15 069
Construcción	2 195	4 496	8 082	8 418	11 203
Electricidad, gas y agua	13 000	30 750	43 353	39 065	29 673
Transportes y comunicaciones	8 885	15 314	21 886	29 333	37 810
Comercio, finanzas y servicios en general	16 755	16 349	16 973	14 893	13 433
<u>Costa Rica (colones)</u> <sup>c/</sup>	5 589	8 406	9 703	11 146	12 244
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3 923	4 895	5 735	6 995	8 000
Minas y canteras	-	-	-	-	-
Industrias manufactureras <sup>l/</sup>	5 707	8 941	11 398	13 987	16 515
Construcción	6 147	7 874	8 450	8 215	7 177
Electricidad, gas y agua	12 438	12 588	16 273	22 412	...
Transportes y comunicaciones	4 979	10 383	11 779	12 930	
Comercio, finanzas y servicios en general	10 104	15 303	16 308	16 893 <sup>k/</sup>	15 379 <sup>l/</sup>

a/ A costo de factores; b/ Estimaciones de la CEPAL; c/ Incluye el grupo de actividades no especificadas que incorporan a los que buscan trabajo por primera vez; d/ Compuesto por el producto por trabajador de comercio de 4 655 y el de servicios y finanzas de 2 568; e/ Compuesto por el producto por trabajador en comercio igual a 4 424 y servicios y finanzas de 2 319; f/ Corregidas las cifras preliminares de la población económicamente activa en 1971 por registrar altísimo volumen de personas en las actividades no especificadas. Para industria y para construcción se impuso la tendencia intercensal 1950-1961; g/ Compuesto por el producto por trabajador en el comercio de 4 711 y el de finanzas y servicios generales (administración pública, propiedad de vivienda y otros servicios) de 3 286; h/ Compuesto por el producto por trabajador en comercio de 4 401 y el de finanzas y servicios generales de 3 338; i/ Suponiendo un crecimiento de la población económicamente activa del 3.0% anual a partir de 1961 y aplicando la estructura de la misma por rama de actividad estimada por el Consejo Nacional de Planificación; j/ Incluye minería; k/ El producto por trabajador en comercio ascendió a 17 444 colones; l/ Corresponde solamente al producto por trabajador en comercio.

Cuadro 12

CENTROAMERICA: INDICES DEL PRODUCTO POR TRABAJADOR,  
1950, 1960, 1965, 1970 Y 1975

	1950	1960	1965	1970	1975
<u>Guatemala (quetzales)</u>	100	115	125	158	189
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	100	110	121	154	198
Minas y canteras	100	104	82	71	68
Industrias manufactureras	100	128	151	195	208
Construcción	100	79	87	68	72
Electricidad, gas y agua	100	168	246	254	234
Transportes y comunicaciones	100	124	105	167	230
Comercio, finanzas y servicios en general	100	110	112	131	142
<u>El Salvador (colones)</u>	100	131	144	142	141
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	100	121	130	141	145
Minas y canteras	100	71	87	92	92
Industrias manufactureras	100	126	181	205	230
Construcción	100	126	147	128	165
Electricidad, gas y agua	100	236	303	348	379
Transportes y comunicaciones	100	289	122	126	104
Comercio, finanzas y servicios en general	100	126	137	128	126
<u>Honduras (lempiras)</u>	100	120	121	142	139
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	100	89	81	113	102
Minas y canteras	100	205	263	301	432
Industrias manufactureras	100	211	206	215	229
Construcción	100	71	68	85	81
Electricidad, gas y agua	100	214	170	157	151
Transportes y comunicaciones	100	214	170	157	151
Comercio, finanzas y servicios en general	100	75	80	87	85
<u>Nicaragua (córdobas)</u>	100	128	177	189	204
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	100	112	182	192	231
Minas y canteras	100	103	155	130	172
Industrias manufactureras	100	150	250	318	344
Construcción	100	205	368	384	510
Electricidad, gas y agua	100	237	333	300	228
Transportes y comunicaciones	100	172	246	329	425
Comercio, finanzas y servicios en general	100	98	101	89	80

/(continúa)

Cuadro 12(Conclusión)

	1950	1960	1965	1970	1975
<u>Costa Rica (colones)</u>	100	150	173	199	219
Agricultura, ganadería, silvi- cultura y pesca	100	125	146	178	204
Minas y canteras <u>a/</u>	-	-	-	-	-
Industrias manufactureras	100	157	200	245	289
Construcción	100	128	137	134	117
Electricidad, gas y agua	100	101	131	180	...
Transportes y comunicaciones	100	209	237	260	...
Comercio, finanzas y servicios en general	100	151	161	167	152

a/ Incluido en industrias manufactureras.

Quadro 13

CENTROAMERICA: COEFICIENTE DE VARIACION<sup>a/</sup> DE LAS DISTRIBUCIONES DE PRODUCTO POR TRABAJADOR SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD, 1950, 1965, 1970 Y 1975

(Porcentajes)

	1950	1965	1970	1975
Guatemala	91	85	87	71
El Salvador	61	65	66	67
Honduras	82	90	76	91
Nicaragua	98	66	62	54
Costa Rica	45	47	40	...

a/ Calculada con la fórmula

$$\frac{\sum (X_i - \bar{X})^2 f_i}{n}$$

siendo:

$X_i$  Producto por trabajador en cada rama de actividad.

$\bar{X}$  Producto medio por trabajador a nivel nacional.

n Población económicamente activa total.

$f_i$  Población económicamente activa por rama de actividad.



## Cuadro 14

## COSTA RICA: ESTIMACION DEL DESEMPLEO TOTAL, 1970

Categorías	Tasas de desempleo	Miles de puestos adicionales requeridos
<u>Desempleo total</u>	<u>15.2</u>	<u>81.4</u>
Desempleo abierto	5.0	26.8
Desempleo equivalente	10.2	54.6
Subempleo visible	(4.2)	(22.5)
Subempleo invisible según ingresos	(6.0)	(32.1)

Fuente: OIT, Situación y perspectivas del empleo en Costa Rica,  
Ginebra, 1972.

Cuadro 15

SAN SALVADOR: POBLACION DE 10 AÑOS DE EDAD Y MAS, POR  
CONDICION DE ACTIVIDAD, SEGUN SEXO, 1974

	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
<u>Total</u>	<u>522 529</u>	100.0	<u>232 169</u>	44.4	<u>290 360</u>	55.6
Población económicamente activa	<u>307 258</u>	58.8	<u>159 460</u>	30.5	<u>147 798</u>	28.3
Ocupados a sueldo fijo	173 621	33.2	84 490	16.2	89 131	17.0
Patrones, trabajadores por cuenta propia, trabajadores por pagos a destajo	81 515	15.6	48 076	9.2	33 439	6.4
Familiares no remunerados	8 449	1.6	3 927	0.7	4 522	0.9
Desocupados	43 673	8.4	22 967	4.4	20 706	4.0
Población inactiva	215 271	41.2	72 709	13.9	142 562	27.3

Fuente: CONAPLAN y Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta demográfica y de mano de obra (área metropolitana, agosto-septiembre 1974), San Salvador, enero de 1975.

Cuadro 16

## CENTROAMERICA: NUMERO DE COTIZANTES EN SEGURIDAD SOCIAL, 1960 A 1970

(Miles)

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1960	245.0 <u>a/</u>	35.6		27.5	94.3
1961	255.0 <u>a/</u>	38.6		28.4	105.6
1962	264.9	40.5	23.6	30.5	111.3
1963	274.8	44.3	25.8	35.2	118.4
1964	332.3	50.4	26.0	38.4	126.4
1965	345.5	62.1	27.0 <u>a/</u>	47.3	131.9
1966	366.9	68.5	30.7	65.6	138.5
1967	367.4	72.2	32.8	77.1	152.3
1968	397.3	74.2	35.8 <u>a/</u>	86.6	176.1
1969	437.0	83.8	37.1 <u>a/</u>	91.7	194.9
1970	448.3	92.9	39.1	95.0	202.3
1971	443.0	108.3	41.5	95.0	231.9
1972	448.4	124.1	42.9	102.3	254.7
1973	468.9	136.2	71.8	106.1	289.6
1974	506.0	155.2	85.5 <u>b/</u>		
1975	550.0				

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos de los respectivos países, Anuarios Estadísticos Nacionales. Institutos de Seguridad Social.

a/ Valores obtenidos mediante interpolaciones.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 17

CENTROAMERICA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA PROTEGIDA POR LAS INSTITUCIONES DE SEGURIDAD SOCIAL, 1960, 1965, 1970 Y 1973

(Porcentajes)

	1960	1965	1970	1973
Guatemala	20.3	25.6	30.6	30.3
El Salvador	4.5	6.3	7.4	8.5
Honduras	...	4.2	5.3	8.9
Nicaragua	6.3	9.4	16.5	17.1
Costa Rica	26.0	30.8	38.9	49.5

Fuente: Con base en el cuadro 14 y en estimaciones de PEA, elaboradas por la CEPAL.

Cuadro 18

CENTROAMERICA: COMPARACION ENTRE LOS INGRESOS DE SEGURIDAD SOCIAL  
Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960 A 1970

(Porcentajes)

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1960	0.35 <sup>a/</sup>	0.44		1.07	1.79
1961	0.46 <sup>a/</sup>	0.47		1.08 <sup>a/</sup>	1.97
1962	0.56 <sup>a/</sup>	0.50		1.12 <sup>a/</sup>	2.12
1963	0.66	0.49	0.37	1.16	2.24
1964	0.76	0.50	0.36	1.22	2.45
1965	0.84	0.58	0.36	1.35	2.61
1966	0.84	0.56	0.47	1.80	2.93
1967	0.91	0.50	0.40	1.95	2.98
1968	0.94	0.57	0.45	2.09	3.13
1969	1.20	0.94	0.39	2.21	3.17
1970	1.20	1.53	0.39	2.17	3.44

Fuente: IMSS, "Reporte preliminar del proyecto: Análisis financiero de la Seguridad Social en América Latina", Revista Mexicana de Seguridad Social, año 2, 1973, No. 6, México.

a/ Valores obtenidos mediante interpolaciones.

## Cuadro 19

GUATEMALA Y EL SALVADOR: AUMENTO DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR  
Y DE LOS SALARIOS EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA,  
1965-1968 Y 1968-1972

(Tasa media anual)

	Guatemala	El Salvador
Precios al consumidor		
1965-1968	1.0	0.9
1968-1972	1.2	1.0
Salarios monetarios		
1965-1968	3.6	3.2
1968-1972	1.1	2.6
Salarios reales		
1965-1968	2.6	2.3
1968-1972	-0.1	1.6

Fuente: Naciones Unidas, Informe sobre la situación social en el mundo, 1974 (E/CN.5/512/Rev.1), 1975.

Cuadro 20

CENTROAMERICA: ANALFABETISMO REPORTADO EN LOS ULTIMOS  
DOS CENSOS, SEGUN AREA DE RESIDENCIA Y SEXO. POBLACION  
DE 10 AÑOS Y MAS, 1960-1964 Y 1970-1973

(Porcentajes)

	Población					
	Total		Urbana		Rural	
	1960-1964	1970-1973	1960-1964	1970-1973	1960-1964	1970-1973
Guatemala	61.1	51.8 <sup>a/</sup>	33.1	26.7	76.2	65.9
Hombres	55.4	44.8	26.0	19.1	70.0	58.1
Mujeres	66.9	58.8	39.6	33.4	82.9	74.0
El Salvador	49.2	40.3	26.8	19.8	64.2	55.3
Hombres	54.8	37.3	20.2	14.8	60.1	52.3
Mujeres	47.0	43.1	32.3	24.0	68.5	58.6
Honduras	52.7	47.5	24.2	...	61.9	...
Hombres	49.9	...	20.0	...	58.8	...
Mujeres	55.3	...	27.8	...	65.1	...
Nicaragua	49.2	46.9	20.6	23.9	70.2	68.7
Hombres	49.5	47.3	17.5	22.4	69.2	68.1
Mujeres	49.0	46.4	23.0	25.1	71.3	69.4
Costa Rica	14.3	10.2	5.2	4.4	19.7	14.7
Hombres	14.1	10.2	4.0	3.7	19.2	14.6
Mujeres	14.5	10.3	6.2	5.1	20.1	14.8

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos de los respectivos países.  
Censos de población e informaciones preliminares de algunos efectuados  
en los últimos años.

**Nota:** En 1960 Argentina presentó 8.4% y Perú 38.9%.

**a/** Cifra preliminar.

Cuadro 21

CENTROAMERICA: DISMINUCION DEL ANALFABETISMO EN  
 TERMINOS RELATIVOS ENTRE LOS DOS ULTIMOS  
 CENSOS, SEGUN AREA DE RESIDENCIA Y SEXO

(Porcentajes)

	Local	Urbana	Rural
Guatemala	15	19	14
Hombres	19	27	17
Mujeres	12	16	11
El Salvador	18	26	14
Hombres	32	27	13
Mujeres	8	26	14
Honduras	10	...	...
Hombres	...	...	...
Mujeres	...	...	...
Nicaragua	5	-16	2
Hombres	4	-28	2
Mujeres	5	9	3
Costa Rica	29	15	25
Hombres	28	8	24
Mujeres	29	18	26



Cuadro 22

CENTROAMÉRICA: ASISTENCIA ESCOLAR<sup>a/</sup> SEGUN AREA Y GRUPOS DE EDADES EN LOS ULTIMOS CENSOS

(Porcentajes)

	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica	
	1964	1973	1961	1971	1961	1974	1963	1971	1963	1973
<u>Total</u>	21.2	27.1	28.2 <u>b/</u>	36.4 <u>b/</u>	11.3	...	27.5 <u>b/</u>	33.3 <u>b/</u>	44.1	52.1 <u>b/</u>
7- 9	36.9	44.8	37.7 <u>c/</u>	45.3 <u>c/</u>	19.2	...	39.5 <u>c/</u>	39.1 <u>c/</u>	84.9	82.0 <u>c/</u>
10-14	40.2	49.7	56.2	69.7	23.2	...	52.3	56.4	72.6	81.1
15-19	12.8	17.8	19.5	28.3	5.6	...	17.6	31.1	22.9	36.7
20-24	3.7	6.3	4.9	6.3	0.6	...	2.6	9.8	8.0	16.4
25-29	...	3.0	2.8	1.7	0.2	...	0.6	3.7	3.3	7.7
<u>Urbano</u>	38.3	42.2	41.9 <u>b/</u>	48.8 <u>b/</u>	19.1	...	44.9 <u>b/</u>	51.4 <u>b/</u>	54.4	59.8 <u>b/</u>
7- 9	64.0	66.9	56.8 <u>c/</u>	65.7 <u>c/</u>	32.4	...	66.3 <u>c/</u>	62.0 <u>c/</u>	92.7	87.5 <u>c/</u>
10-14	69.5	72.1	80.1	87.4	38.1	...	81.0	82.8	87.1	90.8
15-19	30.9	37.0	36.2	45.3	15.1	...	31.9	49.7	45.1	56.4
20-24	9.4	14.3	9.2	12.2	1.9	...	5.3	17.1	17.3	26.7
25-29	...	6.9	5.1	3.6	0.5	...	1.3	6.6	7.0	12.6
<u>Rural</u>	12.5	19.1	19.8 <u>b/</u>	28.0 <u>b/</u>	8.8	...	15.6 <u>b/</u>	16.6 <u>b/</u>	38.7	46.9 <u>b/</u>
7 9	24.4	34.7	27.3 <u>c/</u>	34.2 <u>c/</u>	15.6	...	22.2 <u>c/</u>	19.7 <u>c/</u>	81.4	79.1 <u>c/</u>
10-14	25.5	38.5	42.3	58.6	18.9	...	32.5	31.9	65.6	75.2
15-19	3.4	6.6	8.4	14.6	2.5	...	7.4	12.0	10.0	21.3
20-24	0.7	1.5	2.0	1.6	0.2	...	0.7	2.8	2.7	7.9
25-29	...	0.9	1.2	0.3	0.1	...	0.0	1.2	1.2	3.8

a/ Respecto del total de la población en ese grupo de edad.

b/ De 6 a 29 años.

c/ De 6 a 9 años.

Nota:	Argentina		Perú	
	1960	1973	1960	1974
6 a 12 años	98.3	100.7	72.5	111.9
13 a 19 años	27.0	47.8	13.5	34.6*
20 a 24 años	11.3	22.0	3.6	11.0**

Fuente: CEPAL, El desarrollo latinoamericano y la coyuntura económica internacional, volumen 1, 1975.

\* Corresponde a 1971.

\*\* Corresponde a 1970

Cuadro 23

CENTROAMERICA: AUMENTO DE LA ASISTENCIA ESCOLAR  
REPORTADA EN LOS DOS ULTIMOS CENSOS SEGUN AREA  
DE RESIDENCIA Y GRUPOS DE EDAD

(Porcentajes)

	Total	Urbano	Rural
<u>Guatemala</u>	27.8	10.2	52.8
7 - 9	21.4	4.5	42.2
10 - 14	23.6	3.7	51.0
15 - 19	39.1	19.7	94.1
20 - 24	70.3	52.1	114.3
25 - 29	...	...	...
<u>El Salvador</u>	29.1	16.5	41.4
6 - 9	20.2	15.7	25.3
10 - 14	24.0	9.1	38.5
15 - 19	45.1	25.1	73.8
20 - 24	28.5	32.6	-20.0
25 - 29	-39.3	-29.5	-75.0
<u>Honduras</u>	...	...	...
<u>Nicaragua</u>	21.1	14.5	6.4
6 - 9	-1.0	-6.5	-11.7
10 - 14	7.8	2.2	-1.8
15 - 19	76.7	55.8	62.2
20 - 24	276.9	222.6	300.0
25 - 29	516.7	407.7	...
<u>Costa Rica</u>	18.1 a/	9.9 a/	21.2 a/
6 - 9	a/	a/	a/
10 - 14	11.7	4.2	14.6
15 - 19	60.3	25.1	113.0
20 - 24	105.0	54.3	192.6
25 - 29	133.3	80.0	216.7

a/ Cambia el límite inferior del grupo de edad, entre el censo de 1963 y 1973.

Cuadro 24

CENTROAMERICA: PROPORCION DE MATRICULA EN ESCUELAS PRIMARIAS  
 POR ZONA DE RESIDENCIA, AÑOS SELECCIONADOS

(Porcentajes)

	Total		Urbana		Rural	
	Población 5-14 años	Matri- cula	Población 5-14 años	Matri- cula	Población 5-14 años	Matri- cula
<u>Guatemala</u>						
1962	100.0	100	31.7	62	68.3	38
1971	100.0	100	31.8	55	68.2	45
<u>El Salvador</u>						
1961	100.0	100	35.9	64	64.1	36
1971	100.0	100	36.4	61	63.6	39
<u>Honduras</u>						
1960	100.0	100	21.7	46	78.3	54
1974	100.0	100	27.7	45	72.3	55
<u>Nicaragua</u>						
1960	100.0	100	39.4	59	60.6	41
1972	100.0	100	46.5	68	53.5	32
<u>Costa Rica</u>						
1960	100.0	100	31.4	55	68.6	45
1970	100.0	100	36.4	41	63.6	59

Cuadro 25

CENTROAMERICA: COEFICIENTES DE DISTRIBUCION DE LA  
PRESTACION DEL SERVICIO DE EDUCACION PRIMARIA,  
AÑOS SELECCIONADOS

	Coefficiente <sup>a/</sup>	Cambio en el decenio b/ (porcentaje)
<u>Guatemala</u>		
1962	3.4	
1971	2.6	24
<u>El Salvador</u>		
1961	3.2	
1971	2.8	12
<u>Honduras</u>		
1960	3.0	
1974	2.1	30
<u>Nicaragua</u>		
1960	2.2	
1972	2.4	-9
<u>Costa Rica</u>		
1960	2.7	
1970	1.2	56

a/ Calculado matrícula en primaria urbana/población urbana 5-14 años  
matrícula en primaria rural /población rural 5-14 años  
cuando el coeficiente es igual a uno significa la equidistribución.

b/ Disminución de la mayor atención en áreas urbanas.

Cuadro 26

CENTROAMERICA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA INSCRIPCIÓN POR NIVEL DE EDUCACIÓN, 1960-1965, 1965-1970 Y 1970-1974

(Porcentajes)

	1960-1965	1965-1970	1970-1974
<u>Primaria</u>			
Guatemala	6.4	4.3	3.8 a/
El Salvador	5.5	6.5	4.0 b/
Honduras	6.7	6.2	3.6 c/
Nicaragua	8.5	6.7	3.0 a/
Costa Rica	6.9	4.7	2.5 a/
<u>Media</u>			
Guatemala	12.8	9.3	5.0 a/
El Salvador	10.0	11.0	14.0 b/
Honduras	9.8	10.9	11.3 c/
Nicaragua	18.8	14.1	9.0 b/
Costa Rica	8.4	11.8	13.2 a/
<u>Superior</u>			
Guatemala	8.0	14.6	12.4 a/
El Salvador	12.2	16.3	43.0 b/
Honduras	7.9	14.0	26.0
Nicaragua	21.0	24.0	15.6 b/
Costa Rica	6.8	17.3	14.8 b/

a/ Estimaciones en el periodo 1970-1973.

b/ Estimaciones en el periodo 1970-1972.

c/ Estimaciones.

Nota:

	Argentina 1960-1974	Perú 1960-1971
Primaria	1.6	6.9
Media	4.9	12.5
Superior	6.3	14.4

Fuente: CEPAL, El desarrollo latinoamericano y la coyuntura internacional, op. cit.

## Cuadro 27

CENTROAMERICA: MATRICULA INICIAL EN LOS NIVELES DE EDUCACION PRIMARIA,  
MEDIA Y SUPERIOR, 1960, 1965, 1970 Y 1972

	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>1960</u>						
<u>Total</u>	<u>1 279 809</u>	<u>343 303</u>	<u>331 554</u>	<u>221 041</u>	<u>149 791</u>	<u>234 120</u>
Primaria	1 154 567	311 918	297 460	205 113	137 275	202 801
Media	111 271	26 156	31 890	14 485	11 249	27 491
Superior <sup>a/</sup>	13 971	5 229	2 204	1 443	1 267	3 828
<u>1965</u>						
<u>Total</u>	<u>1 797 702</u>	<u>480 030</u>	<u>442 619</u>	<u>308 850</u>	<u>236 051</u>	<u>330 152</u>
Primaria	1 584 832	424 526	387 249	283 606	206 241 <sup>b/</sup>	283 210
Media	190 110	47 831	51 452	23 132	26 577 <sup>b/</sup>	41 118
Superior <sup>a/</sup>	22 760	7 673	3 918	2 112	3 233	5 824
<u>1970</u>						
<u>Total</u>	<u>2 457 102</u>	<u>612 821</u>	<u>627 233</u>	<u>429 609</u>	<u>346 053</u>	<u>441 386</u>
Primaria	2 081 241	523 095 <sup>c/</sup>	531 309	383 575	285 285	356 696
Media	323 330	74 549	86 853	38 768	51 383	71 777
Superior <sup>a/</sup>	52 531	15 177	9 071	4 067	9 385	12 913
<u>1972</u>						
<u>Total</u>	<u>2 697 425</u>	<u>670 006</u>	<u>705 824</u>	<u>462 295</u>	<u>379 293</u>	<u>480 007</u>
Primaria	2 239 498	572 466	575 023	412 050	305 690	374 269
Media	383 203	78 234	112 200	42 966	61 084	88 719
Superior <sup>a/</sup>	74 724	19 306	18 601	7 279	12 519	17 019

Fuente: SIECA, Compendio Estadístico Centroamericano.

<sup>a/</sup> Incluye únicamente educación universitaria.<sup>b/</sup> No incluye alumnos matriculados en escuelas nocturnas.<sup>c/</sup> No incluye alumnos de centros industriales y de castellanización.

Cuadro 28

CENTROAMERICA: NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
DE 10 AÑOS Y MAS, SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, AÑOS SELECCIONADOS

País y número de años aprobados	Total		Capital		Urbana		Rural	
<u>Guatemala</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
0 - 3	83.6 <sup>a/</sup>	75.2	43.7 <sup>a/</sup>	33.7	75.5 <sup>a/</sup>	64.2	95.9 <sup>a/</sup>	89.5
4 - 6	11.4	16.2	34.3	36.2	18.5	25.5	3.8	7.9
7 - 9	2.3	2.7	9.5	8.6	2.8	3.6	0.4	0.9
10 y más	2.7	4.7	12.5	18.7	3.2	5.6	0.1	0.9
No declarado	...	1.2	...	2.8	...	1.1	...	0.8
<u>El Salvador</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
0 - 3	78.8	70.0	42.0	30.1	62.1	50.6	92.8	86.8
4 - 6	14.2	20.9	33.9	36.9	25.9	33.3	5.4	11.8
7 - 9	3.2	4.1	10.6	13.4	6.1	7.4	0.6	0.8
10 y más	2.8	3.9	12.5	16.8	4.9	6.3	0.3	0.4
No declarado	1.0	1.1	1.0	2.8	1.0	2.4	0.9	0.2
<u>Honduras</u>	<u>1961</u>		<u>1961</u>		<u>1961</u>		<u>1961</u>	
<u>Total</u>	<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>	
0 - 3	80.3		42.3		51.8		87.6	
4 - 6	12.3		28.8		31.1		8.3	
7 - 9	1.7		7.3		5.2		0.7	
10 y más	3.1		16.0		9.1		1.2	
No declarado	2.6		5.6		2.8		2.2	

/(continúa)

Cuadro 28 (Conclusión)

País y número de años aprobados	Total		Capital		Urbana		Rural	
<u>Nicaragua</u>	<u>1963<sup>a/</sup></u>	<u>1971</u>		<u>1971</u>		<u>1971</u>		<u>1971</u>
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>
0 - 3	95.0	66.4		34.0		52.0		87.0
4 - 6		19.8		36.3		30.0		7.9
7 - 9	4.4	4.5		11.0		6.0		1.0
10 y más	0.6	5.7		13.5		8.5		1.0
No declarado	-	3.6		5.2		3.5		3.1
<u>Costa Rica</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
0 - 3	50.6	35.2	24.1	16.5	33.5	22.9	64.7	47.4
4 - 6	36.2	43.8	44.8	42.6	45.1	44.9	30.8	44.0
7 - 9	5.6	8.2	11.7	14.6	9.9	12.1	2.2	4.1
10 y más	7.6	12.8	19.4	26.3	11.1	20.0	2.1	4.5
No declarado	0.2	...	0.2	...	0.4	0.1	0.2	...

Fuente: Basado en los trabajos de la OMUECE.

a/ Estimación SIECA, V Compendio Estadístico Centroamericano.



Cuadro 29

CENTROAMERICA: NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE  
10 AÑOS Y MAS SEGUN SEXO Y AREA DE RESIDENCIA, AÑOS SELECCIONADOS

(Porcentajes)

País y número de años apro- bados	Area de residencia															
	Total				Capital				Urbana				Rural			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
<b>Guatemala</b>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>	<u>1964</u>	<u>1973</u>
<b>Total</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
0 - 3	85.6	77.9	69.4	58.5	39.9	28.9	50.8	42.2	75.6	64.5	74.6	62.8	95.9	90.2	92.0	79.0
4 - 6	10.4	15.0	18.5	23.1	37.3	39.4	28.6	30.6	19.1	26.4	15.9	21.8	3.6	7.6	6.1	13.1
7 - 9	1.9	2.3	5.1	5.0	9.8	9.3	9.0	7.2	2.7	3.6	3.4	3.9	0.3	0.7	1.1	2.8
10 y más	2.1	3.7	7.0	11.9	13.0	19.5	11.6	17.4	2.6	4.4	6.1	10.8	0.2	0.7	0.8	4.3
No declarado	a/	1.1	a/	1.5	a/	2.9	a/	2.6	a/	1.1	a/	0.7	a/	0.8	a/	0.8
<b>El Salvador</b>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1961</u>	<u>1971</u>
<b>Total</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
0 - 3	80.8	71.6	68.9	66.2	32.5	22.8	56.0	39.8	62.1	50.1	62.0	51.5	93.0	87.4	90.0	85.2
4 - 6	13.4	20.2	18.4	22.3	39.8	40.3	25.2	32.2	27.1	34.6	22.9	30.8	5.3	11.3	5.8	13.1
7 - 9	2.5	3.9	6.7	4.7	11.9	15.2	8.7	11.1	5.3	7.5	8.3	7.2	0.5	0.8	2.4	0.9
10 y más	2.3	3.4	5.5	5.0	14.2	19.2	10.1	13.7	4.4	5.9	5.9	7.1	0.2	0.3	1.6	0.6
No declarado	1.0	0.9	0.5	1.8	1.6	2.5	-	3.2	1.1	1.9	0.9	3.4	1.0	0.2	0.2	0.2
<b>Honduras</b>	<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>		<u>1960</u>	
<b>Total</b>	<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>		<u>100.0</u>	
0 - 3	83.0		62.3		43.4		40.4		50.8		54.0		88.6		76.4	
4 - 6	11.0		20.4		27.0		31.8		34.5		23.6		7.8		14.3	
7 - 9	1.2		4.7		7.2		7.5		3.6		8.6		0.6		1.7	
10 y más	2.2		9.9		16.3		15.7		7.7		12.1		0.8		5.4	
No declarado	2.6		2.7		6.1		4.6		3.4		1.7		2.2		2.2	

Cuadro 2.9 (Conclusión)

País y número de años aprobados	Area de residencia															
	Total		Capital				Urbana				Rural					
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
<u>Nicaragua</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	<u>1971</u>	
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	
0 - 3	69.9	53.7	29.6	40.9	52.4	51.1	87.7	79.9								
4 - 6	17.7	27.4	37.3	34.6	30.3	29.4	7.5	11.8								
7 - 9	3.8	6.8	11.7	9.8	5.8	6.3	0.9	2.6								
10 y más	4.8	8.8	15.4	10.7	7.7	10.3	0.8	3.1								
No declarado	3.8	3.3	6.0	4.0	3.8	2.9	3.1	2.6								
<u>Costa Rica</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1973</u>	
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	
0 - 3	54.0	39.0	34.5	19.2	21.4	17.1	29.7	15.3	34.0	25.4	32.4	15.8	66.6	49.9	43.3	27.1
4 - 6	35.2	43.7	40.8	44.3	46.3	42.9	41.8	41.9	47.7	47.0	38.4	38.9	29.8	43.0	41.3	52.0
7 - 9	4.8	7.4	9.2	11.5	12.0	14.8	11.2	14.2	9.7	11.9	10.4	12.7	1.9	3.7	5.5	7.0
10 y más	5.8	9.9	15.2	24.0	20.1	25.2	17.0	28.6	8.2	15.7	18.3	32.5	1.5	3.4	9.8	13.8
No declarado	0.2	...	0.3	1.0	0.2	...	0.3	...	0.4	...	0.5	0.1	0.2	...	0.1	0.1

a/ Reportado conjuntamente con el grupo 0-3.

Cuadro 30

## CENTROAMERICA: SITUACION DE LA SALUD, PERIODOS SELECCIONADOS

	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad en los niños de 1-4 años (por mil hab.)		Tasa de mortalidad (por mil habitantes)	
	1965- 1970	1970- 1975	1960- 1962	1970- 1975	1965- 1970	1970- 1975
Costa Rica	65.41	68.18	7.5	4.0	7.31	5.89
El Salvador	54.87	57.83	17.1	14.5	13.00	11.09
Guatemala	50.12	52.93	32.4	30.0	15.69	13.72
Honduras	49.38	53.49	14.1	20.0	17.54	14.57
Nicaragua	50.43	52.86	...	18.4	15.65	13.87

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1973.

Cuadro 31

## CENTROAMERICA: NUMERO DE HOSPITALES, 1965 A 1973

	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1965	193	47	23	33	40	50
1966	192	47	23	34	40	48
1967	215	47	44	36	40	48
1968	225	50	47	37	45	46
1969	268	75	47	40	55	51
1970	262	73	47	38	55	49
1971	262	73	47	38	55	49
1972	262	74	46	37	56	49
1973	...	74	....	38	49	...
<u>Tasas por 100 000 habitantes</u>						
1965	1.5	1.0	0.8	1.5	2.3	3.3
1966	1.4	1.0	0.8	1.5	2.2	3.1
1967	1.6	1.0	1.4	1.5	2.2	3.0
1968	1.6	1.0	1.5	1.5	2.4	2.8
1969	1.8	1.5	1.4	1.6	2.8	3.0
1970	1.7	1.4	1.4	1.5	2.7	2.8
1971	1.7	1.3	1.3	1.4	2.6	2.7
1972	1.6	1.3	1.2	1.3	2.6	2.7
1973	...	1.3	...	1.3	2.6	...

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

Cuadro 32

## CENTROAMERICA: NUMERO DE CAMAS EN EL SISTEMA HOSPITALARIO, 1965 A 1973

	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1965	29 807	11 053	5 552	3 324	3 652	6 226
1966	31 155	11 115	5 676	3 725	4 396	6 240
1967	32 400	10 891	6 678	4 221	4 410	6 100
1968	33 553	11 549	6 784	4 205	4 795	6 220
1969	36 540	13 234	6 836	4 539	4 805	7 126
1970	35 556	12 304	7 027	4 376	4 841	7 008
1971	36 167	12 316	7 197	4 438	4 967	7 249
1972	35 949	12 358	6 913	4 407	4 945	7 326
1973	...	12 385	5 557 <sup>a/</sup>	4 406	4 279	...
<u>Tasas por 100 000 habitantes</u>						
1965	230.7	241.3	190.3	152.3	209.3	416.7
1966	233.9	235.8	188.4	165.1	244.6	404.9
1967	235.9	224.6	214.6	180.9	238.5	389.9
1968	236.9	231.4	210.9	174.3	251.8	397.7
1969	250.2	257.8	205.5	181.9	245.2	422.4
1970	236.0	232.9	204.2	169.4	239.5	403.7
1971	232.8	226.6	202.2	166.0	238.2	405.9
1972	224.3	221.1	187.6	159.3	229.8	399.0
1973	...	215.4	145.7	153.8	192.6	...

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

a/ No incluye las camas de las unidades de salud.

## Cuadro 33

## CENTROAMERICA: UNIDADES HOSPITALARIAS, NUMERO DE CAMAS, MEDICOS Y PERSONAL ESPECIALIZADO Y ADMINISTRATIVO, DICIEMBRE, 1972

	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>Número de unidades hospitalarias</u>						
Hospitales	50	24	18	1	4	3
Generales	26	2	16	1	4	3
Obstetricia	1	1	-	-	-	-
Tuberculosis	2	1	1	-	-	-
Traumatología	19	19	-	-	-	-
Psiquiatría	2	1	1	-	-	-
Centros de salud	108	-	29	2	11	66
Centros de rehabilitación	2	1	-	-	-	1
Consultorios	28	15	-	-	13	-
Puestos de primeros auxilios	30	30	-	-	-	-
Clínicas periféricas	5	-	-	-	-	5
<u>Número de camas</u>						
Hospitales	4 225	1 810	611	231	243	1 330
Generales	2 863	544	515	231	243	1 330
Obstetricia	269	269	-	-	-	-
Tuberculosis	108	60	48	-	-	-
Traumatología	937	937	-	-	-	-
Psiquiatría	48	-	48	-	-	-
Centros de salud	-	-	-	-	-	-
Centros de rehabilitación	204	204	-	-	-	-
Consultorios	56	56	-	-	-	-
Puestos de primeros auxilios	94	94	-	-	-	-
Clínicas periféricas	38	-	-	-	-	38

(continúa)

Cuadro 33 (conclusión)

	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>Médicos y personal especializado</u>						
Hospitales	4 052	1 695	543	237	204	1 373
Generales	2 929	608	507	237	204	1 373
Obstetricia	431	431	-	-	-	-
Tuberculosis	38	26	12	-	-	-
Traumatología	630	630	-	-	-	-
Psiquiatría	24	-	24	-	-	-
Centros de salud	1 895	-	633	176	518	568
Centros de rehabilitación	103	103	-	-	-	a/
Consultorios	561	397	-	-	164	-
Puestos de primeros auxilios	55	55	-	-	-	-
Clínicas periféricas	435	-	-	-	-	435
<u>Personal administrativo</u>						
Hospitales	2 306	1 079	422	112	419	274
Generales	1 458	262	391	112	419	274
Obstetricia	243	243	-	-	-	-
Tuberculosis	27	15	12	-	-	-
Traumatología	559	559	-	-	-	-
Psiquiatría	19	-	19	-	-	-
Centros de salud	1 273	-	407	79	520	267
Centros de rehabilitación	124	124	-	-	-	a/
Consultorios	379	239	-	-	640	-
Puestos de primeros auxilios	-	-	-	-	-	-
Clínicas periféricas	120	-	-	-	-	120

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

a/ El personal del Centro de Rehabilitación de Costa Rica está incluido en el Hospital General "México".

## CENTROAMERICA: CONSUMO DE ALIMENTOS SEGUN REQUERIMIENTOS DIETETICOS, 1970

	Producto interno bruto por habitante (pesos centroamericanos)	Consumo diario por habitante			Consumo como porcentaje de los requerimientos		Relación calórica-protéica <sup>a/</sup>	
		Calorías (unidades)	Proteínas (gramos)	Grasas (gramos)	Calorías (unidades)	Proteínas (gramos)	Observada	Recomendada
Centroamérica	326	2 133	53.5	42.3				
Guatemala	331	2 021	50.3	35.6	93	91	6.0	6.3
El Salvador	282	1 900	45.1	35.6	91	83	5.7	6.2
Honduras	252	2 250	55.4	46.5	104	102	5.9	6.4
Nicaragua	339	2 379	64.2	49.7	113	117	6.5	6.3
Costa Rica	486	2 457	63.0	59.9	114	117	6.2	6.4

Fuente: SIECA-FAO, Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, 1974.

a/ Expresa el índice NDpCal %, o sea la relación entre las calorías provenientes de las proteínas netas y las calorías totales metabolizables.



Cuadro 35

## CENTROAMERICA: CONSUMO APARENTE DE ALIMENTOS, 1960 Y 1970

	Unidad	Consumo diario por habitante		Aumento (porcen taje)
		1960	1970	
Calorías	Unidades	1 863	2 132	14
Proteínas	Gramos	48.2	53.5	11
Origen animal	Gramos	14.6	15.9	9
Origen vegetal	Gramos	33.6	37.6	12
Grasas	Gramos	33.6	42.3	26

Fuente: SIECA-FAO, Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, 1974.

Cuadro 36

CENTROAMERICA: ADECUACION DEL CONSUMO APARENTE DE CALORIAS  
Y PROTEINAS POR ESTRATOS DE INGRESO, 1970

(Porcentajes)

	Estratos de población según ingreso				Promedio (100%) <u>a/</u>
	Bajo (50%) <u>a/</u>	Medio (30%) <u>a/</u>	Alto (15%) <u>a/</u>	Muy alto (5%) <u>a/</u>	
	<u>Calorias</u>				
Guatemala	61	109	134	195	93
El Salvador	65	102	129	177	91
Honduras	68	123	152	213	104
Nicaragua	84	128	154	186	113
Costa Rica	92	122	144	191	114
	<u>Proteinas</u>				
Guatemala	56	103	171	294	91
El Salvador	55	93	156	234	83
Honduras	61	119	196	312	102
Nicaragua	85	132	206	255	136
Costa Rica	87	128	200	283	156

Fuente: SIECA-FAO, Perspectivas para el desarrollo y la integración en Centroamérica, 1974.

a/ Porcentaje de la población total.

Cuadro 37

## CENTROAMERICA: ESTIMACION DEL CONSUMO DIARIO DE CALORIAS Y PROTEINAS POR HABITANTE Y POR ESTRATOS DE INGRESO, 1970

	Bajo (50%) <sup>a/</sup>		Medio (30%) <sup>a/</sup>		Alto (15%) <sup>a/</sup>		Muy alto (5%) <sup>a/</sup>		Promedio para la población total	
	Calorías	Proteínas (gramos)	Calorías	Proteínas (gramos)	Calorías	Proteínas (gramos)	Calorías	Proteínas (gramos)	Calorías	Proteínas (gramos)
Guatemala	1 326	30.7	2 362	56.9	2 919	75.5	4 234	129.7	2 021	50.3
El Salvador	1 345	30.0	2 128	50.1	2 697	67.8	3 695	101.4	1 901	45.1
Honduras	1 465	33.3	2 661	65.0	3 268	85.8	4 590	136.8	2 250	55.8
Nicaragua	1 767	46.6	2 704	72.5	3 255	90.3	3 931	111.9	2 380	64.2
Costa Rica	1 990	47.2	2 632	69.6	3 107	86.9	4 112	122.9	2 456	63.6
Promedio de ocho países sudamericanos (todos excepto Argentina y Uruguay)	2 089	...	2 843	...	3 313	...	4 238	...	2 581	...

Fuente: SIECA-FAO, Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, Guatemala, mayo de 1974.  
a/ Porcentaje respecto a la población total.

## Cuadro 38

## CENTROAMERICA: DEFICIT HABITACIONAL

(Miles)\*

	Viviendas deficientes					
	Total		Urbanas		Rurales	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Guatemala <u>a/</u>	612.5	100.0	176.6	28.8	435.9	71.2
El Salvador <u>b/</u>	333.6	100.0	95.4	28.6	238.2	71.4
Honduras <u>c/</u>	249.3	100.0	36.6	14.7	212.7	85.3
Nicaragua <u>d/</u>	181.7	100.0	61.9	34.1	119.8	65.9
Costa Rica <u>e/</u>	87.0	100.0	14.0	16.1	73.0	83.9
Panamá <u>f/</u>	114.7	100.0	29.2	25.4	85.6	74.6

Fuente: Dirección de Estadística y Censo de cada país.

a/ Censo de Vivienda, 1964.

b/ Segundo Censo Nacional de Vivienda Urbana, 1961.

c/ Censo de Vivienda, 1961.

d/ Censo de Vivienda, 1963.

e/ Censo de Población y Vivienda, 1963.

f/ Censo de Población y Vivienda, 1960.

\* Debido a las aproximaciones a centenas, los totales no siempre son exactos.

Cuadro 39

## CENTROAMERICA: INVENTARIO DE LA VIVIENDA URBANA Y RURAL

(Miles)\*

	Total	Por- centaje	Viviendas urbanas ocupadas	Porcentaje del total	Viviendas rurales ocupadas	Porcentaje del total
Guatemala <u>a/</u>	804.9	100.0	277.8	34.5	527.2	65.5
El Salvador <u>b/</u>	497.1	100.0	188.3	37.9	308.8	62.1
Honduras <u>c/</u>	325.5	100.0	75.5	23.2	250.0	76.8
Nicaragua <u>d/</u>	246.5	100.0	105.8	42.9	140.7	57.1
Costa Rica <u>e/</u>	231.2	100.0	86.1	37.2	145.1	62.8
Panamá <u>f/</u>	211.1	100.0	96.6	45.7	114.5	54.3

Fuente: Dirección de Estadística y Censo de cada país.

a/ Censo de Vivienda, 1964.

b/ Segundo Censo Nacional de Vivienda Urbana, 1961.

c/ Censo de Vivienda, 1961.

d/ Censo de Vivienda, 1963.

e/ Censo de Población y Vivienda, 1963.

f/ Censo de Población y Vivienda, 1960.

\* Las cifras de los respectivos censos se han ajustado a la más próxima centena; por ello las sumas en filas • columnas no siempre son exactas.

## Cuadro 40

CENTROAMERICA: PROYECCIONES DEL DEFICIT TOTAL DE VIVIENDAS, 1965 A 1980

(Miles)

	Centro- américa	Guate- mala	El Salva- dor	Hondu- ras	Nicara- gua	Costa Rica	Pana- má
1965	1 864.2	657.1	445.1	280.0	212.6	115.4	154.0
1966	1 954.6	677.3	459.5	296.9	223.5	130.1	167.3
1967	2 047.2	693.1	474.2	314.1	234.8	145.2	180.3
1968	2 141.8	719.5	489.2	331.8	246.0	160.7	194.6
1969	2 238.8	741.2	504.6	349.9	257.8	176.6	208.7
1970	2 338.9	764.2	520.2	368.5	269.9	193.0	223.0
1971	2 441.1	787.6	536.2	387.5	282.4	209.7	237.7
1972	2 546.0	811.7	552.6	406.4	295.2	227.0	252.6
1973	2 653.5	836.5	569.3	426.8	308.3	244.7	267.9
1974	2 763.9	862.1	586.3	447.3	321.8	263.0	283.4
1975	2 877.2	888.4	603.8	468.2	335.7	281.7	299.4
1976	2 993.5	915.6	621.7	489.6	350.0	301.0	315.6
1977	3 112.8	943.5	640.0	511.6	364.7	320.8	332.2
1978	3 235.5	972.3	658.7	534.2	379.9	341.2	349.2
1979	3 361.2	1 001.9	677.8	557.3	395.4	362.2	366.6
1980	3 490.5	1 032.4	697.4	581.0	411.4	383.8	384.3

Fuente: Proyecciones del déficit de cada país.

## CENTROAMERICA: VIVIENDAS OCUPADAS SEGUN TIPO DE TENENCIA Y NUMERO DE OCUPANTES POR CUARTO, POR AREAS URBANAS Y RURALES

	Guatemala <sup>a/</sup>			El Salvador <sup>b/</sup>			Honduras <sup>c/</sup>			Nicaragua <sup>b/</sup>			Costa Rica <sup>d/</sup>		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
	Tipo de tenencia														
<u>Total de unidades de habitación ocupadas</u>	804 940	270 760	527 180	655 120	270 580	384 540	325 492	75 525	249 967	304 580	148 390	156 190	231 153	85 757	145 396
Ocupadas por propietario	...	...	...	313 540	95 560	217 980	236 112	28 879	207 233	195 200	77 540	117 660	130 120	36 924	93 196
Ocupadas por inquilino	...	...	...	142 000	121 420	20 580	50 171	39 739	10 432	62 640	59 410	3 230	55 377	41 908	13 469
Ocupadas por otras formas	...	...	...	199 580	53 600	145 980	39 209	6 907	32 302	46 740	11 440	35 300	45 656	6 925	38 731
	Número de ocupantes por cuarto <sup>e/</sup>														
Menos de 1 ocupante	...	12 964 <sup>f/</sup>	...	...	12 992 <sup>f/</sup>	...	22 077	10 278	11 799	28 579	17 771	10 808	86 478	...	...
De 1.00 a 1.99 ocupantes	...	39 366 <sup>f/</sup>	...	...	21 247 <sup>f/</sup>	...	77 355	26 582	50 773	59 591	30 431	29 160	84 969	...	...
De 2.00 a 2.99 ocupantes	...	33 590 <sup>f/</sup>	...	...	26 288 <sup>f/</sup>	...	79 385	18 486	60 899	55 616	23 100	32 516	37 450	...	...
De 3.00 a 3.99 ocupantes	...	23 993 <sup>f/</sup>	...	...	28 385 <sup>f/</sup>	...	58 780	10 293	48 487	38 749	14 336	24 413	13 112	...	...
De 4.00 a 4.99 ocupantes	...	16 145 <sup>f/</sup>	...	...	99 876 <sup>f/g/</sup>	...	35 844	4 964	30 880	23 612	7 896	15 716	9 144 <sup>g/</sup>	...	...
De 5.00 a 5.99 ocupantes	...	10 466 <sup>f/</sup>	...	...	...	...	20 445	2 267	18 178	40 319 <sup>h/</sup>	12 224 <sup>h/</sup>	28 095 <sup>h/</sup>	...	...	
De 6.00 a 6.99 ocupantes	...	6 394 <sup>f/</sup>	...	...	...	...	12 381	1 211	11 170	...	...	...	...	...	
De 7.00 y más	...	9 257 <sup>f/</sup>	...	...	...	...	19 225	1 444	17 781	...	...	...	...	...	

Fuente: OEA, América en cifras, situación social, 1972.

a/ Censo de 1964.

b/ Censo de 1971.

c/ Censo de 1961.

d/ Censo de 1963.

e/ Los datos para Guatemala, El Salvador y Nicaragua corresponden a los censos de 1949, 1961 y 1963 respectivamente.

f/ Censo limitado a áreas urbanas.

g/ Corresponde al grupo de cuatro y más.

h/ Corresponde al grupo de cinco y más.

CENTROAMERICA: DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS EN VIVIENDAS OCUPADAS POR ZONAS URBANA Y RURAL, SEGUN ULTIMOS CENSOS

(Unidades)

	Guatemala a/			El Salvador b/			Honduras c/			Nicaragua b/			Costa Rica d/		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
<b>Total de unidades de habitación ocupadas</b>	804 940	277 760	527 180	655 120	270 560	384 540	325 492	75 525	249 967	304 580	148 390	156 190	231 153	85 757	145 396
<b>Abastecimiento de agua</b>															
Por tubería	237 640	194 660	42 980	298 300	234 280	64 020	80 895	58 436	22 459	117 550	108 020	9 530	157 967	83 791	74 176
Dentro de la unidad	90 960	82 940	8 020	170 520	161 040	9 480	39 232	32 377	6 855	85 100	80 260	4 840	136 363	73 000	63 363
Fuera de la unidad pero dentro del edificio	47 620	44 960	2 660	127 780	73 240	54 540	41 663f/	26 059f/	15 604 f/	16 080	15 180	900	21 604g/	10 791g/	10 813g/
Fuera del edificio e/	99 060	66 760	32 300							16 370	12 580	3 790	-	-	-
Por otros medios	567 300	83 100	484 200	356 820	36 300	320 520	244 597	17 089	227 508	187 030	40 370	146 660	73 186	1 966	71 220
<b>Servicio sanitario</b>															
Con retrete de agua (inodoro)	77 240	71 480	5 760	147 100	140 960	6 140	32 982	31 793	1 189	58 790	56 690	2 100	68 705	54 424	14 281
De uso exclusivo	58 160	53 600	4 560	87 780	83 320	4 460	19 523	18 512	1 011	46 150	44 260	1 890	...	...	...
De uso común	19 080	17 880	1 200	59 320	57 640	1 680	13 459	13 281	178	12 640	12 430	210	...	...	...
Otro tipo de retrete l/	168 960	124 700	44 260	123 380	82 120	41 260	31 326	19 049	12 277	105 270	78 050	27 220	103 472	29 553	73 919
Sin retrete	558 740	81 580	477 160	384 640	47 500	337 140	261 184	24 683	236 501	140 520	13 650	126 870	58 976	1 780	57 196
Con sistema de eliminación de excretas	118 120	107 760	10 360	147 000	140 960	6 140	...	...	...	58 790	56 690	2 100	...	...	...
Sin sistema de eliminación de excretas	686 820	170 000	516 820	508 020	129 620	378 400	...	...	...	245 790	91 700	154 090	...	...	...
Con ducha o tina fija	131 260	120 560	10 700	184 780	166 960	17 820	54 358	44 624	9 734	125 820	111 490	14 330	131 835	80 401	51 434
Sin ducha o tina fija	673 680	157 200	516 480	470 340	103 620	366 720	271 134	30 901	240 233	176 780j/	36 060j/	140 720j/	99 318	5 356	93 962
Con alumbrado eléctrico	177 080	155 660	21 420	223 400	197 600	25 800	47 617	42 852	4 765	124 670	113 860	10 810	126 135	80 218	45 917
Sin alumbrado eléctrico	627 860	122 100	505 760	431 720	72 980	358 740	277 875	32 673	245 202	179 910	34 530	145 380	105 018	5 539	99 479
Kerosene	414 120	69 040	345 080	408 700	62 940	345 760	149 952	27 790	122 162	167 300	31 740	135 560	...	...	...
Otros	213 740	53 060	160 680	23 020	10 040	12 980	127 923	4 883	123 040	12 610	2 790	9 820	...	...	...

Fuente: OEA, América en cifras, Situación social, 1972.

a/ Censo de 1964.

b/ Censo de 1971.

c/ Censo de 1961.

d/ Censo de 1963.

e/ No se especifica a qué distancia se encuentra el agua por tubería.

f/ Agua de cañería conducida al patio de la unidad de habitación, o tomada de llave pública a una distancia esta última de menos de 200 metros.

g/ El país lo considera como sin servicio de agua por tubería.

h/ Comprende perforación con motobomba, bomba de mano, pozo o noria, aljibe, cisterna, brocal, agua lluvia, manantial, río, acequia, etc.

i/ Comprende letrina, pozo ciego, pozo negro, escusado lavable, escusado de hoyo, etc.

j/ Resultados obtenidos de una muestra del 10% del total de unidades de habitación ocupadas.



## CENTROAMERICA: DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS EN VIVIENDAS OCUPADAS POR ZONAS URBANA Y RURAL, SEGUN ULTIMOS CENSOS

(Porcentaje del total de viviendas ocupadas)

	Guatemala a/			El Salvador b/			Honduras c/			Nicaragua b/			Costa Rica d/		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
<u>Total de unidades de habitación ocupadas</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Abastecimiento de agua															
Por tubería	29.5	70.1	8.1	45.5	86.6	16.6	24.9	77.4	8.9	38.6	72.8	6.1	68.3	97.7	51.0
Dentro de la unidad	11.3	29.9	1.5	26.0	59.5	2.5	12.1	42.9	2.7	27.9	54.1	3.1	59.0	85.1	43.6
Fuera de la unidad pero dentro del edificio	5.9	16.2	0.5	19.5	27.1	14.2	12.8 f/	34.5 f/	6.2 f/	5.3	10.2	0.6	9.3 g/	12.6 g/	7.4 g/
Fuera del edificio e/	12.3	24.0	6.1						5.4	8.5	2.4				
Por otros medios h/	70.5	29.9	91.9	54.5	13.4	83.4	75.1	22.6	91.1	61.4	27.2	93.9	31.7	2.3	49.0
Servicio sanitario															
Con retrete de agua (inodoro)	9.6	25.7	1.1	22.5	52.1	1.6	10.1	42.1	0.5	19.3	38.2	1.3	29.7	63.5	9.8
De uso exclusivo	7.2	19.3	0.9	13.4	30.8	1.2	6.0	24.5	0.4	15.2	29.8	1.2	...	...	...
De uso común	2.4	6.4	0.2	9.1	21.3	0.4	4.1	17.6	0.1	4.1	8.4	0.1	...	...	...
Otro tipo de retrete	21.0	44.9	8.4	18.8	30.3	10.7	9.6	25.2	4.9	34.6	52.6	17.4	44.8	34.5	50.8
Sin retrete	69.4	29.4	90.5	58.7	17.6	87.7	80.3	32.7	94.6	46.1	9.2	81.3	25.5	2.0	39.4
Con sistema de eliminación de excretas	14.7	38.8	2.0	22.4	52.1	1.6	...	...	...	19.3	38.2	1.3	...	...	...
Sin sistema de eliminación de excretas	85.3	61.2	98.0	77.6	47.9	98.4	...	...	...	80.7	61.8	98.7	...	...	...
Con ducha o tina fija	16.3	43.4	2.0	28.2	61.7	4.6	16.7	59.1	3.9	41.3	75.1	9.2	57.0	93.8	35.4
Sin ducha o tina fija	83.7	56.6	98.0	71.8	38.3	95.4	83.3	40.9	96.1	58.0 i/	24.3 i/	90.1 i/	43.0	6.2	64.6
Con alumbrado eléctrico	22.0	56.0	4.1	34.1	73.0	6.7	14.6	56.7	1.9	40.9	76.7	6.9	54.6	93.5	31.6
Sin alumbrado eléctrico	78.0	44.0	95.9	65.9	27.0	93.3	85.4	43.3	98.1	59.1	23.3	93.1	45.4	6.5	68.4
Kerosene	51.4	24.9	65.5	62.4	23.3	89.9	46.1	36.8	48.9	54.9	21.4	86.8	...	...	...
Otros	26.6	19.1	30.4	3.5	3.7	3.4	39.3	6.5	49.2	4.2	1.9	6.3	...	...	...

Fuente: O.E.A. América en cifras, situación social, 1972.

a/ Censo de 1964, b/ Censo de 1971. c/ Censo de 1961. d/ Censo de 1963. e/ No se especifica a qué distancia se encuentra el agua por tubería. f/ Agua de cañería conducida al patio de la unidad de habitación, o tomada de llave pública a una distancia esta última menor de 200 metros. g/ El país lo considera como un servicio de agua por tubería. h/ Comprende perforación con motobomba, bomba de mano, pozo o noria, aljibe, cisterna, brocal, agua lluvia, manantial, río, acoquia, etc. i/ Comprende letrina, pozo ciego, pozo negro, excusado lavable, excusado de hoyo, etc. j/ Resultados obtenidos de una muestra del 10% del total de unidades de habitación ocupadas.

## CENTROAMERICA: ABASTECIMIENTO DE AGUA Y ELIMINACION DE EXCRETAS, 1970

(Miles de habitantes)

	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica	
	Habitan tes	Porcen taje	Habitan tes	Porcen taje	Habitan tes	Porcen taje	Habitan tes	Porcen taje	Habitan tes	Porcen taje
<u>Población urbana</u>	1 773	100	1 636	100	716	100	786	100	866	100
Servida con agua	725	41	654	40	475	66	503	64	805	93
Servida con alcantarilla	728	41	448	30	387	54	252	32	210 <sup>a/</sup>	24
<u>Población rural</u>	3 411	100	1 949	100	1 867	100	1 163	100	901	100
Beneficiada con agua	498	15	565	29	190	10	116	10	506	56
Servida con agua	47	1	98	5	118	6	70	6	356	40
Con letrina	220	6	246	13	180	10	132	14	396	44

Fuente: BCIE, Estudio sobre el sector de agua potable y alcantarillado sanitario de Centroamérica, 1975.

Nota: Posteriormente a las metas aludidas se introdujo el criterio de población beneficiada que incluía, en el caso del agua, además de la población servida con conexión domiciliaria, a la población que usa tomas públicas, en cuanto al alcantarillado, además de la servida, a la que utiliza letrina sanitaria.

a/ No incluye la servida con tanque séptico.

Cuadro 45

CENTROAMERICA: INVERSIONES EN ACUEDUCTOS Y ALCANTARILLADOS REALIZADAS  
ENTRE 1961 Y 1970

(Miles de pesos centroamericanos)

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>Total</u>	<u>14 532</u>	<u>19 246</u>	<u>9 246</u>	<u>13 140</u>	<u>19 827</u>
Acueductos urbano:	6 673 <sup>a/</sup>	13 200	6 616 <sup>b/</sup>	8 200	16 164
Alcantarillados urbanos	4 181	3 760	1 037	1 210	560
Acueductos rurales	3 568	2 286	1 521	3 730	3 103
Letrinas	110	...	72	...	...

Fuente: Estudio sobre el sector de agua potable y alcantarillado sanitario de Centroamérica, op. cit.

a/ No incluye la ciudad de Guatemala.

b/ Desglose estimado, se conoce sólo el total invertido en agua.

## Cuadro 46

COSTA RICA: POBLACION URBANA Y RURAL SERVIDA Y BENEFICIADA CON  
 AGUA POTABLE, ALCANTARILLADO E INSTALACIONES SEPTICAS,  
 1966, 1967, 1969 Y 1972

(Porcentajes)

	1966	1967	1969	1972
<u>Area urbana</u>				
Agua potable				
Con acueducto	100.0	-	100.0	100.0
Con conexión	89.8	-	88.0	95.0
Con alcantarillado	-	21.4	34.0	40.0
Con tanque séptico	-	26.6	33.0	38.0
<u>Area rural</u>				
Agua potable				
Con acueducto	49.8	-	61.0	65.0
Con conexión	33.8	-	53.0	56.0
Con alcantarillado	-	-	-	-
Con letrina o tanque séptico	-	30.4	35.0	40.0

Fuente: Ministerio de Salud Pública, Memoria de 1973.

Cuadro 47

CENTROAMERICA: GENERACION NETA DE ENERGIA ELECTRICA POR  
HABITANTE EN SERVICIO PUBLICO, 1965, 1970 Y 1974

	<u>kWh por habitante</u>			<u>Tasas anuales de crecimiento</u>			
	1965	1970	1974	<u>kWh por habitante</u>		<u>Población</u>	
				1965-1974	1970-1974	1965-1974	1970-1974
Guatemala	88	121	145	5.7	4.6	2.9	2.8
El Salvador	135	182	232	6.2	6.3	3.4	3.5
Honduras	63	113	155	10.5	8.2	3.5	3.5
Nicaragua	133	248	321	10.2	3.2	3.1	3.2
Costa Rica	403	529	672	5.8	6.2	3.9	4.0

Fuente: CEPAL, Estadísticas de energía eléctrica de Centroamérica y Panamá, 1974. (E/ CEPAL/CCE/SC.5/107).

## LATINOAMERICA: DISTRIBUCION DEL CONSUMO TOTAL (INCLUYENDO AUTO-PRODUCTORES) Y TASA DE CRECIMIENTO, 1958 y 1966

(Gwh)

	1958				1966				Tasa media anual de crecimiento, 1958-1966			
	Comercial y doméstico	Industria	Otros	Pérdidas a/	Comercial y doméstico	Industria	Otros	Pérdidas a/	Comercial y doméstico	Industria	Otros	Pérdidas a/
<b>Total</b>	<b>17 339</b>	<b>26 196</b>	<b>6 662</b>	<b>8 001</b>	<b>28 463</b>	<b>49 153</b>	<b>12 530</b>	<b>15 969</b>	<b>6.4</b>	<b>8.2</b>	<b>8.2</b>	<b>9.0</b>
<b>Centroamérica</b>												
Costa Rica	241	51	12	61	352	158	93	94	4.9	15.1	29.0	5.6
El Salvador	72	64	35	42	82	204	120	78	1.6	15.6	16.6	8.0
Guatemala	86	88	15	32	127	209	103	53	5.0	11.4	27.0	6.5
Honduras	17	44	4	15	34	111	37	22	9.0	12.3	32.0	4.9
Nicaragua	32	94	7	17	70	162	70	56	10.3	7.1	34.0	16.1
Panamá	91	281	16	54	126	646	185	91	4.2	10.9	1.8	6.7
<b>Otros países</b>												
Argentina	2 839	4 548	540	1 491	4 847	6 964	1 459	2 548	6.9	5.4	13.2	6.9
Bolivia	108	243	4	45	155	319	54	92	4.6	3.5	30.0	9.3
Brasil	6 900	6 494	3 320	3 062	8 888	14 543	3 412	5 357	3.2	10.6	0.4	7.3
Chile	585	2 783	420	357	1 012	4 204	645	801	7.1	5.3	5.5	10.6
Colombia b/	1 063	1 037	260	480	2 503	2 347	571	886	10.0	9.5	9.2	7.1
Cuba	1 038	1 179	156	215	1 410	1 654	320	616	3.9	4.3	9.4	14.0
Ecuador	121	111	41	42	228	294	80	98	8.2	12.9	9.1	11.2
Guyana	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Haití	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Jamaica	80	251	52	45	279	434	84	83	16.9	7.1	6.2	8.0
México	1 884	4 355	1 628	1 190	4 590	7 627	3 957	2 850	11.7	7.3	11.7	11.6
Paraguay	30	30	4	18	58	60	29	23	8.6	9.1	28.0	3.1
Perú	331	1 424	41	196	841	2 886	115	343	12.4	9.2	13.8	7.3
República Dominicana	91	131	36	26	263	275	53	58	14.2	9.7	5.0	10.6
Surinam	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Trinidad y Tobago	58	272	21	33	175	722	7	102	14.8	13.0	-12.8	15.2
Uruguay	496	462	60	218	792	570	55	424	6.0	2.7	-1.1	8.7
Venezuela	1 175	2 254	c/	362	1 631	4 764	1 081	1 294	11.0d/	9.8		17.3

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Se incluyen en estos valores el consumo propio de las centrales generadoras que llegan hasta un 5% en las térmicas y hasta un 3% en las hidráulicas.

b/ 1957 y 1966. c/ Incluido en comercial y doméstico. d/ Comercial y doméstico y otros.

Cuadro 49

CENTROAMERICA: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA, 1950, 1960,  
1965 Y 1970 A 1974

(GWh)

	Centro- américa	Guate- mala	El Salva dor	Honduras	Nica- ragua	Costa Rica
1950	269	73	52	11	19	114
1960	894	201	203	56	83	351
1965	1 541	368	357	112	185	519
1970	2 597	541	540	264	429	823
1971	2 820	571	593	253 a/	467	936
1972	3 139	627 b/	660	325	485 c/	1 042
1973	3 409	697	773	328	506	1 105
1974	3 909	740	815	396	750	1 208
<u>Tasas promedio de crecimiento anual</u>						
1965-1974	10.9	8.1	9.6	15.1	16.8	9.8
1970-1974	10.7	8.1	10.8	10.7	15.0	10.1

Fuente: CEPAL, Estadísticas de energía eléctrica de Centroamérica y Panamá, 1974, (E/CEPAL/CCE/SC.5/107).

a/ Incluye sólo al INDE y a la EEG.

b/ Incluye únicamente a la ENALUF al 22 de diciembre de 1972.

c/ Incluye sólo a la ENEE.

Cuadro 50

CENTROAMERICA: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR SECTOR, EN  
SERVICIO PUBLICO, <sup>a/</sup> 1967, 1971 Y 1974

(GWh)

	1967	1971	1974	Tasas medias de crecimiento	
				1967-1974	1971-1974
Sector residencial	<u>731.1</u>	<u>961.4</u>	<u>1 222.2</u>	7.6	8.3
Guatemala <sup>b/</sup>	126.8	163.8	206.8	7.3	8.1
El Salvador <sup>c/</sup>	121.5	142.8	182.5	6.0	8.5
Honduras <sup>d/</sup>	34.4	58.5	94.3	15.5	17.3
Nicaragua <sup>e/</sup>	73.6	125.3	143.8	6.8	4.7
Costa Rica <sup>f/</sup>	374.8	471.0	594.8	6.8	8.1
Sector comercial	<u>262.6</u>	<u>421.3</u>	<u>555.3</u>	11.3	9.6
Guatemala	55.8	86.2	113.8	10.6	9.7
El Salvador	64.5	79.0	107.2	7.5	10.7
Honduras	23.2	50.9	58.2	14.0	4.6
Nicaragua	35.0	66.9	71.0	10.6	2.0
Costa Rica	84.1	138.3	205.1	13.5	14.0
Sector industrial	<u>624.2</u>	<u>987.6</u>	<u>1 435.8</u>	12.6	13.3
Guatemala	159.3	223.2	317.4	10.4	12.5
El Salvador	167.4	188.8	263.2	6.7	11.7
Honduras	79.0	131.9	216.2	15.5	17.9
Nicaragua	85.4	196.5	301.8	19.7	15.4
Costa Rica	133.1	247.2	337.2	14.2	10.9
Sector Gobierno y municipios	<u>186.1</u>	<u>271.4</u>	<u>484.5</u>	14.6	21.0
Guatemala	49.7	86.4	101.9	10.8	5.7
El Salvador	69.4	76.6	97.2	4.9	8.2
Honduras	11.4	11.7	26.8	13.0	31.0
Nicaragua	37.7	78.5	233.9	30.0	44.0
Costa Rica	17.9	18.2	24.7	4.7	10.7

Fuente: CEPAL, Estadísticas de energía eléctrica de Centroamérica y Panamá, varios números.

a/ Sólo incluye los datos de las empresas con generación mayor de 20 millones de kWh.

b/ Incluye a la INDE y a la EEG.

c/ Incluye a la CEL y la CAESS.

d/ Incluye a la ENEE.

e/ Incluye a la ENALUF.

f/ Incluye a la CNFL, ICE, JASEC, JASEMA y JASEMH.



Cuadro 51

**CENTROAMERICA: COEFICIENTE DE SATURACION DE  
CONSUMIDORES, POR PAIS, 1974**

	Miles			Coeficiente de saturación de consumidores (porcentaje)
	Habitantes <sup>a/</sup>	Familias <sup>b/</sup>	Consumi- dores <sup>c/</sup>	
Istmo Centro- americano	<u>18 822</u>	<u>3 535</u>	<u>826</u>	23.4
Guatemala	5 916	1 183	168	14.2
El Salvador	3 949	789	135	17.1
Honduras	2 965	494	72	14.6
Nicaragua <sup>d/</sup>	2 295	382	123	32.2
Costa Rica	2 099	368	183	49.7
Panamá <sup>e/</sup>	1 598	319	145	45.5

<sup>a/</sup> Cifras del CELADE.

<sup>b/</sup> Se estima un promedio de 5 personas por familia para Guatemala, El Salvador y Panamá; 6 personas por familia para Honduras y Nicaragua, y 5.7 para Costa Rica.

<sup>c/</sup> Incluye únicamente a los consumidores del sector residencial.

<sup>d/</sup> Incluye sólo la ENALUF.

<sup>e/</sup> Excluye la Zona del Canal.

Cuadro 52

CENTROAMERICA: DISTRIBUCION DEL INGRESO GLOBAL. ESTIMACION PARA 1970

	Estratos				
	Total (100%)a/	Bajo (50%)a/	Medio (30%)a/	Alto (15%)a/	Muy alto (5%)a/
	<u>Ingreso global por estrato (%)</u>				
<u>Centroamérica</u>	100	13	26	30	31
Guatemala	100	13	24	28	35
El Salvador	100	16	24	33	27
Honduras	100	13	24	30	33
Nicaragua	100	15	25	32	28
Costa Rica	100	18	26	27	29
	<u>Ingreso medio per cápita (pesos centroamericanos de 1960)<sup>b/</sup></u>				
<u>Centroamérica</u>	284	74	246	568	1 760
Guatemala	287	73	228	543	2 023
El Salvador	261	81	213	568	1 442
Honduras	202	52	164	401	1 349
Nicaragua	295	91	248	627	1 643
Costa Rica	422	152	366	750	2 478

Fuente: GAFICA a base de informaciones nacionales, en Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, op. cit., vol. II, pág. 33.

a/ Porcentaje de la población total.

b/ Corresponde al gasto de consumo privado (GCP) per cápita, convertido a pesos centroamericanos a base de tipos de cambio de paridad.

Cuadro 53

CENTROAMERICA: POBLACION RURAL E INGRESO AGRICOLA, POR ESTRATOS SOCIOECONOMICOS, 1970<sup>a/</sup>

(Población en miles e ingreso en millones de pesos centroamericanos de 1965)

	<u>Total de la población rural</u>		<u>Sin tierra y en fincas hasta de 4 ha</u>		<u>En finca de más de 4 hasta 35 ha</u>		<u>En fincas con más de 35 ha</u>	
	<u>Población</u>	<u>Ingreso</u>	<u>Población</u>	<u>Ingreso</u>	<u>Población</u>	<u>Ingreso</u>	<u>Población</u>	<u>Ingreso</u>
<u>Centroamérica</u>	<u>10 062</u>	<u>1 245</u>	<u>7 640</u>	<u>371</u>	<u>1 835</u>	<u>315</u>	<u>587</u>	<u>559</u>
Guatemala	3 655	308	3 044	107	515	67	96	134
El Salvador	2 136	256	1 844	61	235	75	57	120
Honduras	1 867	209	1 219	49	555	73	93	87
Nicaragua	1 213	165	697	70	305	42	211	53
Costa Rica	1 191	307	836	84	225	58	130	165
	<u>Porcentaje del total</u>							
<u>Centroamérica</u>	100	100	76	30	18	25	6	49
Guatemala	100	100	86	39	14	22	3	39
El Salvador	100	100	86	24	11	29	3	47
Honduras	100	100	65	24	30	35	5	41
Nicaragua	100	100	58	42	25	25	17	44
Costa Rica	100	100	70	27	19	19	11	54

Fuente: Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, op. cit.,  
Vol. I, p. 5.

a/ Incluye únicamente el PIB generado en los cultivos y la ganadería (excluye silvicultura, caza y pesca).

## Cuadro 54

CENTROAMERICA: INGRESO MEDIO AGRICOLA POR HABITANTE EN EL MEDIO RURAL,  
POR ESTRATOS SOCIOECONOMICOS

(Pesos centroamericanos de 1965)

	Centro- américa	Guate- mala	El Sal- vador	Hon- duras	Nica- ragua	Costa Rica
Total de la población rural	124	84	119	112	136	258
Sin tierra y en fincas hasta de 4 hectáreas	49	35	33	40	101	101
En fincas de 4 a 35 hec- táreas	172	131	318	132	133	258
En fincas de más de 35 hectáreas	952	1 392	2 111	931	254	1 265

Fuente: Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, op. cit., Vol. I, pág. 5

Cuadro 55

## COSTA RICA: DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR, 1961 Y 1971

Decil	1961		1971	
	Colones	Porcentaje	Colones	Porcentaje
1	229	2.6	248	2.1
2	253	3.4	384	3.3
3	305	3.8	490	4.2
4	366	4.0	603	5.1
5	419	4.4	730	6.2
6	489	5.4	883	7.5
7	619	7.1	1 085	9.3
8	811	9.3	1 378	11.7
9	1 221	14.0	1 895	16.2
10	4 013	46.0	4 104	34.4
100	872	-	1 175	-
5% más alto	6 107	35.0	5 376	22.8
1% más alto	13 959	16.0	9 897	8.5

Fuente: 1961: Estudio Económico de América Latina, 1968, publicación de las Naciones Unidas, No. de Venta 70.II.G.1; 1971: V.H. Céspedes, Costa Rica: La distribución del ingreso y el consumo de algunos alimentos, IECES, San Jose, Costa Rica, 1973.

Cuadro 56

**CENTROAMERICA Y PAISES SELECCIONADOS: VARIACIONES  
PORCENTUALES MEDIAS DEL INDICE DE PRECIOS AL  
CONSUMIDOR, 1960-1971**

	Variación porcentual media
<u>Centroamérica</u>	
Costa Rica	2.5
El Salvador	0.6
Guatemala	0.7
Honduras	2.2
Nicaragua	1.8 <sup>a/</sup>
<u>Otros países</u>	
Argentina	22.5 <sup>a/</sup>
Brasil	43.2 <sup>a/</sup>
Colombia	11.1 <sup>a/</sup>
España	5.9
Estados Unidos	2.8
Finlandia	5.0
Francia	4.1
Italia	3.9
México	2.9 <sup>a/</sup>
República Federal Alemana	2.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial  
Statistics, septiembre 1974.

a/ Corresponde solamente al período 1960-1969.

Cuadro 57

**CENTROAMERICA Y PAISES SELECCIONADOS: VARIACIONES PORCENTUALES DEL  
INDICE DE PRECIOS, POR TRIMESTRE, 1972 A 1974**

	Trimestre							
	1972			1973				1974
	2	3	4	1	2	3	4	1
<b><u>Centroamérica</u></b>								
Costa Rica	2.3	2.9	0.6					
El Salvador	1.4	1.8	1.0	0.2	3.4	1.8	2.8	3.5
Guatemala	4.1	-0.4	-2.1	7.4	7.0	0.4	5.2	0.0
Honduras	0.8	4.1	-1.3	1.0	2.8	-3.2	3.4	5.0
<b><u>Otros países</u></b>								
Austria	1.4	2.2	2.1	2.1	1.2	1.4	2.8	2.9
Dinamarca	2.2	1.4	2.1	1.6	3.2	2.5	3.7	4.0
Finlandia	3.6	0.9	1.7	1.7	3.4	5.7	1.5	4.6
Japón	1.8	1.1	1.4	3.2	4.9	3.1	3.2	9.4
Reino Unido	1.8	1.6	2.5	1.8	3.1	1.7	3.3	4.1
República Federal Alemana	1.1	5.3	-2.2	2.3	1.7	1.1	2.0	2.4

**Fuente:** International Financial Statistics, septiembre de 1974.

## Cuadro 58

CENTROAMERICA: INSTITUCIONES AUTONOMAS DEDICADAS AL  
DESARROLLO SOCIAL

	Fecha de publicación del decreto que la crea
<u>Guatemala</u>	
Instituto Nacional de la Vivienda (INVI)	15/V/1965
Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS)	28/X/1946
Instituto de Previsión Militar	1/VII/1966
Universidad de San Carlos	1/XI/1562
Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala	1969
Instituto Recreativo de los Trabajadores (IRTRA)	31/V/1962
Instituto Nacional de Administración del Desarrollo (INAD)	1/IX/1964
Instituto Nacional de Energía Nuclear	1970
<u>El Salvador</u>	
Financiera Nacional de Vivienda (FNV)	15/III/1963
Instituto Salvadoreño de Seguridad Social (ISSS)	30/IX/1949
Instituciones Hospitalarias	5/III/1952
Universidad de El Salvador	31/I/1951
Instituto Cultural	11/XII/1941
<u>Honduras</u>	
Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS)	8/IV/1958
Junta Nacional de Bienestar Social	29/III/1958
Patronato Nacional de la Infancia (PANI)	17/X/1957
Federación Nacional Deportiva Extraescolar	8/III/1951
Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)	18/XI/1957
Servicio Autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SANAA)	23/V/1961
Patronato Nacional de Rehabilitación del Inválido	
Comisión Nacional Pro-Instalaciones Deportivas y Mejoramiento del Deporte	

/(continúa)



## Cuadro 58 (Conclusión)

	Fecha de publicación del decreto que la crea
<b><u>Nicaragua</u></b>	
Juntas de Asistencia Social	Antes de 1950
Instituto Nacional de Seguridad Social	1955
Instituto Nicaragüense de la Vivienda (sustituido por el INVI)	1959
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua	1958
Banco de la Vivienda	1966
Empresas Aguadoras	1964
<b><u>Costa Rica</u></b>	
Universidad de Costa Rica	3/V/1843
Juntas de Protección Social	26/VIII/1940
Caja Costarricense de Seguridad Social	22/X/1943
Dirección General de Asistencia Médico-Social	14/IV/1950
Instituto Nacional de Aprendizaje	21/V/1965
Hospital Nacional de Niños	17/VIII/1964
Patronato Nacional de la Infancia	15/VIII/1930
Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo	..II/1954
Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados	IV/1961

**Fuente: SIECA, El desarrollo integrado en Centroamérica.**

## Cuadro 59

CENTROAMERICA: RELACION ENTRE EL GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL  
Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960, 1966, 1972 Y 1974

	1960	1966	1972	1974
<u>Millones de pesos centroamericanos</u>				
Producto interno bruto	2 680.6	3 917.0	6 059.1	...
Gasto total a/	315.4	474.5	810.1	1 192.2
Relación	11.8	12.1	13.3	...
<u>Millones de pesos centroamericanos de 1970</u>				
Producto interno bruto a precios de mercado	3 093.3	4 473.1	6 116.2	6 764.6
Gasto total b/	351.2	520.9	789.6	917.8
Relación	11.4	11.6	12.9	13.5

**Fuente:** Producto interno a precios corrientes, SIECA; producto interno a precios constantes y gasto total, CEPAL con base en cifras oficiales.

a/ Incluye gastos corrientes y de capital.

b/ Deflactado por el índice de precios implícito del producto con base en cifras de la SIECA y del Consejo Monetario Centroamericano.

Cuadro 60

**CENTROAMERICA: GASTO PUBLICO COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO  
INTERNO BRUTO,<sup>a/</sup> 1960, 1967, 1970, 1973 Y 1975**

	1960	1967	1970	1973	1975
<u>Centroamérica</u>	12.2	12.2	13.5	13.2	14.3
Guatemala	10.2	9.3	10.6	10.0	10.0
El Salvador	12.9	12.1	13.5	14.6	16.6
Honduras	13.7	12.1	13.2	14.4	17.1
Nicaragua	12.9	13.6	12.3	12.7	14.0
Costa Rica	14.4	16.9	17.0	17.3	18.6

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Cifras estimadas a partir de datos a precios constantes.

Cuadro 61

CENTROAMERICA: VALOR AGREGADO POR LA ADMINISTRACION PUBLICA Y  
EL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1960, 1966, 1972 Y 1974

(Millones de pesos centroamericanos de 1970)

	1960	1966	1972	1974 <sup>a/</sup>
Producto interno bruto (costo de factores)	2 841.1	4 108.2	5 616.4	6 214.4
Administración pública <sup>b/</sup>	243.6	307.0	427.0	348.4
Relación porcentual	8.6	7.5	7.6	5.6

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Incluye defensa.

Cuadro 62

CENTROAMERICA: GASTOS EFECTUADOS POR EL GOBIERNO CENTRAL, POR  
RAMAS DE ADMINISTRACION, 1966 A 1973

(Valor en millones de pesos centroamericanos)

	<u>Total</u>		<u>Educación</u>		<u>Salud y asis- tencia social</u>		<u>Otros</u>	
	<u>Valor</u>	<u>Porcen- taje</u>	<u>Valor</u>	<u>Porcen- taje</u>	<u>Valor</u>	<u>Porcen- taje</u>	<u>Valor</u>	<u>Porcen- taje</u>
1966	492.0	100.0	92.4	18.7	37.1	7.5	362.5	73.8
1967	553.6	100.0	101.8	18.3	43.7	7.9	408.1	73.8
1968	542.6	100.0	110.1	20.3	46.9	8.6	385.6	71.1
1969	621.4	100.0	126.3	20.3	51.8	8.3	443.3	71.3
1970	688.4	100.0	137.5	20.0	61.4	8.9	489.5	71.1
1971	784.3	100.0	161.4	20.6	66.4	8.5	556.5	70.9
1972	889.8	100.0	174.0	19.6	64.2	7.2	651.6	73.2
1973	1 046.4	100.0	201.1	19.2	75.4	7.2	769.9	73.6

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

Cuadro 63

**CENTROAMERICA: GASTOS EN EDUCACION PUBLICA Y SALUD EFECTUADOS POR  
EL GOBIERNO CENTRAL, 1966, 1970 Y 1973**

(Porcentajes)

	1966	1970	1973
<b>Centroamérica</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	18.7	20.0	19.2
Salud y asistencia social	7.5	8.9	7.2
Otros	73.8	71.1	73.6
<b>Guatemala</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	14.1	14.9	14.8
Salud y asistencia social	8.5	9.8	8.9
Otros	77.4	75.3	76.3
<b>El Salvador</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	22.8	24.7	25.3
Salud y asistencia social	11.3	12.8	11.7
Otros	65.9	62.5	63.0
<b>Honduras</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	23.1	19.7	21.7
Salud y asistencia social	7.9	8.8	9.6
Otros	69.0	71.5	68.7
<b>Nicaragua</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	15.8	18.7	14.6
Salud y asistencia social	7.5	11.9	6.4
Otros	76.7	69.4	79.0
<b>Costa Rica</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Educación pública	21.1	24.2	21.3
Salud y asistencia social	2.4	2.6	2.0
Otros	76.5	73.2	76.7

**Fuente:** SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

Cuadro 64

CENTROAMERICA: GASTOS EN EDUCACION PUBLICA EFECTUADOS POR EL  
GOBIERNO CENTRAL, 1966 A 1973

	Centro- américa	Guatemala	El Sal- vador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
<u>Miles de pesos centroamericanos</u>						
1966	92 368	21 140	21 193	16 014	12 479	21 542
1967	101 805	22 355	22 364	15 941	15 463	25 682
1968	110 119	23 886	24 376	17 115	16 388	28 354
1969	126 257	29 983	26 709	19 200	16 164	34 201
1970	137 467	31 087	29 954	22 713	18 043	35 670
1971	161 362	32 603	43 280	24 069	19 828	41 582
1972	174 045	34 812	42 765	26 642	21 800	48 026
1973	201 057	42 349	45 681	29 021	24 014	59 992
<u>Gastos por habitante (pesos centroamericanos)</u>						
1966	6.93	4.48	7.04	7.10	6.94	13.97
1967	7.41	4.61	7.19	6.83	8.36	16.15
1968	7.78	4.79	7.58	7.09	8.61	17.31
1969	8.65	5.84	8.03	7.69	8.25	20.27
1970	9.13	5.89	8.71	8.79	8.9	20.55
1971	10.39	6.00	12.16	9.00	9.51	23.28
1972	10.86	6.23	11.61	9.63	10.13	26.16
1973	12.16	7.36	11.98	10.13	10.81	31.79

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

Cuadro 65

**CENTROAMERICA: PARTICIPACION DE LOS GASTOS EN EDUCACION Y EN SALUD  
DENTRO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1966, 1970 Y 1973**

(Porcentajes)

	Centro- américa	Guate- mala	El Sal- vador	Hon- duras	Nicara- gua	Costa Rica
<b>Educación<sup>a/</sup></b>						
1966	2.3	2.0	2.5	2.9	2.0	3.3
1970	2.5	1.6	2.9	3.2	2.1	3.6
1973	2.7	1.7	3.5	3.2	2.2	4.0
<b>Salud <sup>b/</sup></b>						
1966	0.9	0.9	1.2	1.0	1.0	0.4
1970	1.1	1.1	1.5	1.4	1.4	0.4
1973	1.0	1.0	1.6	1.4	0.9	0.4
<b>Seguro Social<sup>c/</sup></b>						
1966	0.9	0.8	0.4	0.2	1.3	1.8
1970	1.2	1.0	0.6	0.3	1.4	2.3
1973	1.2	1.1	0.7	0.4	1.1	2.6

**Fuente:** SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

**a/** Se refiere al gasto efectuado por el Gobierno Central; no incluye a las Universidades.

**b/** Se refiere al gasto efectuado por el Gobierno Central.

**c/** Incluye prestaciones y gastos administrativos.



Cuadro 66

**CENTROAMERICA: GASTOS EN SALUD PUBLICA Y ASISTENCIA SOCIAL  
EFECTUADOS POR EL GOBIERNO CENTRAL, 1966 A 1973**

	Centro- américa	Guatemala	El Sal- vador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
	<u>Millones de pesos centroamericanos</u>					
1966	37.1	12.8	10.5	5.5	5.9	2.4
1967	43.7	14.1	11.6	6.9	8.9	2.2
1968	46.9	14.5	13.1	7.4	8.5	3.4
1969	51.8	18.4	15.2	8.9	5.7	3.6
1970	61.4	20.4	15.5	10.2	11.5	3.8
1971	66.4	20.7	16.8	10.2	14.0	4.8
1972	64.2	22.8	16.5	10.5	9.4	5.0
1973	75.4	25.4	21.1	12.8	10.5	5.6
	<u>Gastos por habitante (pesos centroamericanos)</u>					
1966	2.78	2.78	3.59	2.51	3.40	1.61
1967	3.18	2.98	3.84	3.05	4.97	1.43
1968	3.31	2.99	4.22	3.15	4.59	2.13
1969	3.54	3.68	4.73	3.67	3.00	2.18
1970	4.07	3.96	4.65	4.07	5.88	2.27
1971	4.27	3.90	4.87	3.93	6.94	2.76
1972	4.00	4.20	4.62	3.91	4.49	2.79
1973	4.55	4.54	5.71	4.63	4.86	3.05

Fuente: SIECA, VI Compendio Estadístico Centroamericano, 1975.

## Cuadro 67

**CENTROAMERICA: INGRESOS Y PRESTACIONES DE LOS INSTITUTOS DE  
SEGURIDAD SOCIAL, 1960 A 1973**(Millones de pesos centroamericanos)

	Ingresos	Egresos	Prestaciones en especie y servicio	Presta- ciones en efectivo	Gastos de adminis- tración	Otras presta- ciones
1960	20.5	17.1	9.8	3.7	3.2	0.3
1961	25.3	18.4	10.8	4.0	3.3	0.3
1962	28.3	20.9	12.4	4.3	3.8	0.4
1963	33.3	23.2	13.9	4.8	4.1	0.4
1964	37.4	25.8	15.4	5.4	4.5	0.5
1965	44.0	30.0	18.2	6.0	5.2	0.5
1966	52.1	35.5	22.1	6.9	5.9	0.6
1967	57.4	40.7	25.7	7.7	6.6	0.7
1968	65.6	45.6	29.4	8.4	7.1	0.7
1969	77.8	56.1	37.7	9.8	7.9	0.7
1970	89.7	63.2	42.9	10.8	8.6	0.8
1971	98.6	74.4	50.6	12.4	10.5	0.9
1972	119.9	89.4	61.2	15.9	11.4	0.9
1973	115.4	91.0	65.2	15.5	9.8	0.4

Fuente: SIECA, VI Compendio estadístico centroamericano, 1975.

Cuadro 68

CENTROAMERICA: INGRESOS TRIBUTARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960, 1966 Y 1970 A 1974

	1960	1966	1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>	1974 <sup>b/</sup>	Tasas anuales de crecimiento				
								1960-66	1966-70	1960-70	1970-74	1974
<u>Millones de pesos centroamericanos</u>												
<b>Total</b>	<u>259.6</u>	<u>370.8</u>	<u>526.9</u>	<u>547.0</u>	<u>582.6</u>	<u>722.1</u>	<u>918.6</u>	6.1	9.1	7.4	14.9	27.2
Impuestos directos	<u>35.7</u>	<u>78.6</u>	<u>114.4</u>	<u>119.9</u>	<u>130.6</u>	<u>153.6</u>	<u>182.9</u>	14.1	9.8	12.3	13.4	23.0
Sobre la renta y utilidades	27.5	61.6	86.8	95.0	102.7	122.2	158.0	14.4	22.0	12.2	16.1	29.3
Patrimonio y herencias	8.2	17.0	27.6	24.9	27.9	31.4	30.9	12.9	12.9	12.9	2.8	-1.6
Impuestos indirectos	<u>223.9</u>	<u>292.2</u>	<u>412.5</u>	<u>427.1</u>	<u>452.0</u>	<u>568.5</u>	<u>729.7</u>	4.5	9.0	6.3	15.3	28.3
Sobre las importaciones	120.5	128.5	144.0	149.1	143.5	164.2	217.1	1.1	2.9	1.8	10.8	32.2
Sobre las exportaciones	24.8	27.3	41.9	34.2	37.6	81.4	114.8	1.7	11.3	5.4	29.0	41.0
Consumo, producción y otros	78.6	136.4	226.6	243.8	270.9	322.9	397.8	9.6	13.5	11.2	15.1	23.2
<u>Porcentajes</u>												
<b>Total</b>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>					
Impuestos directos	<u>13.7</u>	<u>21.2</u>	<u>21.7</u>	<u>21.9</u>	<u>22.4</u>	<u>21.3</u>	<u>20.5</u>					
Sobre la renta y utilidades	10.6	16.6	17.9	18.8	19.2	18.3	18.3					
Patrimonio y herencias	3.1	4.6	3.8	3.1	3.2	3.0	2.2					
Impuestos indirectos	<u>86.3</u>	<u>78.8</u>	<u>78.3</u>	<u>78.1</u>	<u>77.6</u>	<u>78.7</u>	<u>79.5</u>					
Sobre las importaciones	46.4	34.7	27.4	27.3	24.6	22.7	23.6					
Sobre las exportaciones	9.6	7.4	7.9	6.2	6.4	11.3	12.5					
Consumo, producción y otros	30.3	36.7	43.0	44.6	46.6	44.7	43.4					

Fuente: SIECA, 1960 y 1966 y CEPAL, 1970 a 1974, con base en estadísticas oficiales de los países.

a/ Preliminares.

b/ Estimaciones.

## Cuadro 69

CENTROAMERICA: INGRESOS, GASTOS Y FINANCIAMIENTO DEL DEFICIT  
DEL GOBIERNO CENTRAL, 1960, 1966 Y 1970 A 1974

(Millones de pesos centroamericanos)

	1960	1966	1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>	1974 <sup>b/</sup>
Ingresos corrientes	<u>284.5</u>	<u>412.8</u>	<u>568.0</u>	<u>508.0</u>	<u>647.0</u>	<u>797.9</u>	<u>1 008.3</u>
Egresos corrientes	243.6	363.1	484.0	532.0	575.7	648.0	800.9
Ahorro en cuenta corriente	40.9	49.7	84.0	76.0	71.3	149.9	207.4
Gastos de capital	<u>71.8</u>	<u>111.4</u>	<u>131.0</u>	<u>179.7</u>	<u>234.4</u>	<u>290.0</u>	<u>391.3</u>
Inversión real	53.7	75.6	93.5	110.7	119.4	152.7	200.2
Inversión financiera y transferencias	18.1	35.8	37.5	69.0	115.0	137.3	191.1
Déficit presupuestal	<u>-30.9</u>	<u>-61.7</u>	<u>-47.0</u>	<u>-103.7</u>	<u>-163.1</u>	<u>-140.1</u>	<u>-183.9</u>
Financiamiento del déficit	<u>30.9</u>	<u>61.7</u>	<u>47.0</u>	<u>103.7</u>	<u>163.1</u>	<u>140.1</u>	<u>183.9</u>
Préstamos externos (netos)	13.9	7.7	45.9	49.2	98.5	96.5	161.9
Préstamos internos (netos)	-0.7	34.8	2.5	48.2	60.5	65.1	74.9
Otros	17.7	19.2	-1.4	6.3	4.1	-21.5	-52.9

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.



